UNIVERSIDAD NACIONAL AUTÓNOMA DE MÉXICO
PROGRAMA DE POSGRADO EN HISTORIA DEL ARTE
FACULTAD DE FILOSOFÍA Y LETRAS
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS

CARMELA DUARTE: UN RETRATO ENTRE RETRATOS Y RELATOS

ENSAYO ACADÉMICO
PARA OPTAR POR EL GRADO DE
MAESTRA EN HISTORIA DEL ARTE

PRESENTA:
LUZ MARÍA VÁZQUEZ DÍAZ

TUTORA PRINCIPAL
DRA. DINA COMISARENCO MIRKIN
INBAL

TUTORAS
DRA. ANGÉLICA VELÁZQUEZ GUADARRAMA
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS – UNAM

DRA. DEBORAH DOROTINSKY ALPERSTEIN
INSTITUTO DE INVESTIGACIONES ESTÉTICAS - UNAM

CIUDAD DE MÉXICO, JULIO, 2020

Universidad Nacional Autónoma de México
UNAM
Biblioteca Central
Dirección General de Bibliotecas de la UNAM

UNAM – Dirección General de Bibliotecas
Tesis Digitales
Restricciones de uso

DERECHOS RESERVADOS ©
PROHIBIDA SU REPRODUCCIÓN TOTAL O PARCIAL

Todo el material contenido en esta tesis esta protegido por la Ley Federal del Derecho de Autor (LFDA) de los Estados Unidos Mexicanos (México).

El uso de imágenes, fragmentos de videos, y demás material que sea objeto de protección de los derechos de autor, será exclusivamente para fines educativos e informativos y deberá citar la fuente donde la obtuvo mencionando el autor o autores. Cualquier uso distinto como el lucro, reproducción, edición o modificación, será perseguido y sancionado por el respectivo titular de los Derechos de Autor.

AGRADECIMIENTOS

Quiero agradecer a mi marido Sergio Ruz e hijo Sergio por su valioso apoyo para que yo pudiera realizar este sueño de concretar la Maestría en Historia del Arte, alejada de ellos físicamente, pero en mi mente y corazón siempre estuvieron presentes. Un gran esfuerzo, pero finalmente se cumplió el objetivo. También quiero agradecer a mi hermana Virginia, quien me acogió en su casa con todo el cariño y a mi mamá, doña Virginia Díaz, quien siempre ha estado pendiente e interesada en todo lo que hago.

Mi segundo agradecimiento es a la doctora Dina Comisarenco quien desde un principio aceptó este reto, siempre atenta y ayudándome con sus buenos consejos, agradezco su paciencia por tantas veces que envié mi borradores y ella siempre tan amable con comentarios que me impulsaron a crecer profesionalmente. Asimismo mi más sincero agradecimiento a la doctora Angélica Velázquez quien gracias a su crítica, explicación y puntos de vista tan asertivos enriquecieron en mucho este ensayo. A la doctora Deborah Dorotinsky agradezco su aportación, la cual mejoró en mis deducciones y conclusiones.

Finalmente quiero darle las gracias a todo el personal adminsitrativo, desde la Coordinación hasta la Biblioteca, de quienes siempre obtuve una buena respuesta y ayuda para continuar con este trabajo de investigación. Así como al Consejo Nacional de Ciencia y Tecnología (CONACyT) por otorgarme una beca durante estos estudios, para solventar mi estancia en la Ciudad de México.

Gracias a todos por esta oportunidad que me brindaron, sin ustedes estoy segura no hubiese sido posible.

ÍNDICE

Introducción 6

Capítulo 1. La formación de Carmela Duarte

1.1. Semblanza 10

1.2. Diario de viaje y el *Grand Tour* 12

1.3. Instrucción artística en Roma 20

Capítulo 2. Análisis e interpretación de la imagen

2.1. La representación fotográfica 28

2.2. Descripción general de la imagen 34

2.3. Los cuadros en la pared 40

2.4. El artista en su estudio 50

2.5. Análisis del avance académico 57

Conclusiones 65

Anexo I. Diario de viaje 68

Anexo II. Esquema del retrato fotográfico 100

Anexo III. Listado de la obra de Carmela Duarte que aparece en el retrato fotográfico 103

Bibliografía 124

Lista de ilustraciones 128

Fig. 1. Autor desconocido. *Carmela Duarte García en su estudio en Roma*, ca. 1894, copia a la albúmina, 20 x 20 cm. Museo Nacional de Arte.

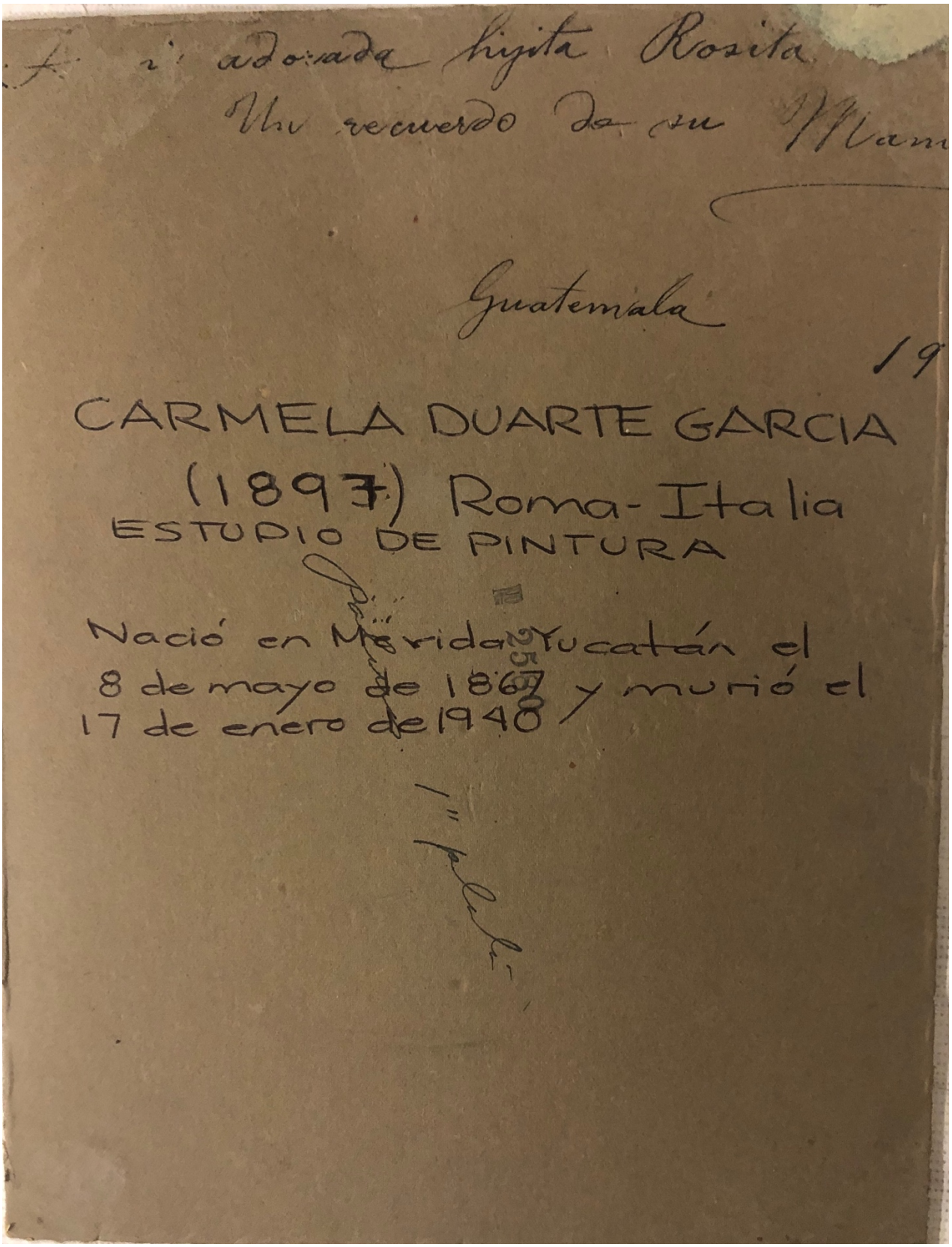


Fig. 2. Autor desconocido, Reverso. *Carmela Duarte García en su estudio en Roma*, ca. 1894, copia a la albúmina, 20 x 20 cm. Museo Nacional de Arte.

"La fotografía convierte, transforma al sujeto en objeto,
incluso, si cabe, en objeto de museo".[1]
-Roland Barthes

En 1894 la imagen de Carmela Duarte García quedó plasmada en una fotografía. Dicha foto, originalmente un recuerdo familiar que logró sobrevivir para la posteridad, es el objeto de estudio del presente trabajo de titulación de Maestría (figs. 1 y 2), con el cual me propongo continuar profundizando en la investigación que realicé para el libro de mi autoría *A la luz Carmela Duarte García (1866-1940),*[2] *artista yucateca*, producto final de mi tesis de Licenciatura.

Se trata de una fotografía que actualmente forma parte del acervo del Museo Nacional de Arte (MUNAL) y que se titula *Carmela en su estudio en Roma,*[3] de autor desconocido, datada por dicho acervo en el año de 1894 y realizada en copia a la albúmina,[4] con medidas de 20 x 20 cm.[5] Aun cuando la fotografía no está fechada, asumo como verdadera la datación dada por el Museo a partir del análisis de las obras de la artista que hasta hoy se tienen catalogadas y que aparecen en la foto. Efectivamente, dichas obras fueron realizadas entre 1891 y 1894, años en que Duarte permaneció en Roma, por lo cual la fecha en que fue catalogada esta fotografía por el Museo resulta bien fundada.

---

[1] Roland Barthes, *La cámara lúcida.* (México: Paidós, 2018), 33.

[2] En marzo de 2019, la genealogista Teresa Herrera Albertos encontró en el Archivo Parroquial de la Catedral de Mérida, Libro de Bautizos núm. 64, foja 19v (1864-1865), el acta de bautizo original en el que se asienta que María del Monte Carmelo Duarte García fue bautizada el 14 de mayo de 1864 y nacida el 8 de mayo del mismo año. Cabe mencionar que este dato corrige los que aparecen en mi libro y artículo sobre Carmela Duarte García (1866-1940).

[3] Ficha de catalogación, Museo Nacional de Arte. Ciudad de México.

[4] Proteína soluble en agua y en alcohol obtenida de la sangre, huevos o leche, utilizada en adhesivos, terminaciones, revestimientos, barnices y como agente clarificador para el tanino y emulsiones en aceite. http://www.getty.edu/vow/AATFullDisplay?find=albumina&logic=AND&note=&english=N&prev_page=1&subjectid=300011794 (consultado el 29 de enero de 2020).

[5] Esta fotografía ingresó al MUNAL a través de una donación a cargo de la señora Carmen Zuckermann de Elizondo, nieta de la artista, bajo contrato número DAJ.DCC.DNC012/2001, firmado el 13 de marzo de 2001.

El estado físico de la fotografía en general es bueno, pero sin embargo, al revisarla cuidadosamente se nota que las obras que aparecen en el extremo izquierdo están recortadas, sólo queda visible la mitad de ellas; en el reverso, hacia el extremo derecho, hay un texto de dedicatoria y fecha incompletos. La inscripción a la letra dice: "A mi adorada hijita Rosita, un recuerdo de su Mam…. Guatemala 19...", es decir, que fue dedicada a su hija entre los años 1909 y 1913, temporada en la que Duarte radicó junto a su familia en dicho país, mientras su esposo, Alberto Zuckermann Handler, se desempeñaba como cónsul de México en las ciudades de Retalhuleu y Mazatenango en la República de Guatemala.[6]

Continuando con el texto que aparece en el reverso de la fotografía, existe además una inscripción hecha por la descendencia de Duarte, escrita mucho tiempo después y que dice: "Carmela Duarte García (1893/7) Roma-Italia. Estudio de Pintura. Nació en Mérida, Yucatán el 8 de mayo de 1867 y murió el 17 de enero de 1940."[7]

Además de mi libro biográfico sobre Carmela Duarte,[8] son muy pocas las publicaciones que hablan sobre la artista.[9] En algunas de ellas sólo se menciona su

[6] Ver mi libro, *A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*. (Mérida: UADY, 2018), 55.

[7] Es pertinente aclarar que las fechas que aparecen en el reverso de la fotografía (1893/7) y la fecha de nacimiento (1867) son erróneas. A la letra dice: "Nació en Mérida Yucatán el 8 de mayo de 1867…", existe un error en el año de nacimiento, el cual fue tomado de una copia certificada del acta de bautizo ocurrida el 17 abril de 1893, en la que por error se transcribió con el año "mil ochocientos sesenta y siete". En el archivo particular de la familia Zuckermann se tiene copia de esta última acta y es de donde obtuvieron el año de nacimiento (errado) de Carmela. El año correcto es 1864.

[8] Ver mi libro, *A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*. (Mérida: UADY, 2018).

[9] Las publicaciones por orden cronológico son: Eduardo Urzáiz, "Historia del dibujo, la pintura y la escultura", en *Enciclopedia Yucatanense*, t. IV. (Mérida: Editorial Oficial del Estado de Yucatán, 1977); Leonor Cortina, *Pintoras mexicanas del siglo XIX* (catálogo). (México: Museo Nacional de San Carlos, 1985); Héctor Serrano Barquín, *Imagen y representación de las mujeres en la plástica mexicana: una aproximación a su presencia en las artes visuales y populares de 1880 a 1980.* (Toluca: UNAM, 2005); Tania García Lescaille, "La entidad femenina en los salones de remitidos de San Carlos: dinámica entre discursos y normas (1850-1898)" en *Dimensión Antropológica*, Año 17, vol. 50, septiembre/diciembre, 2010; Nadia Ugalde Gómez, et al., *Cien*

nombre, y en otras la información no es del todo exacta, aunque así se repite en varios escritos. Sin embargo, se trata de una figura interesante, pues es la primera artista yucateca de quien tenemos noticias. Consiguientemente, con el ánimo de profundizar sobre la instrucción artística que recibió Duarte como ejemplo de las posibilidades abiertas para las artistas mujeres durante la última parte del siglo XIX, así como de sus limitaciones, es que emprendí el presente ensayo.

Mi objetivo principal es analizar, a través de las obras que se observan en la fotografía, la educación artística que Carmela Duarte recibió en Roma, y un segundo objetivo es tratar de entender el interés que tuvo para comisionar este retrato fotográfico.

Considero que la foto es el resultado de todo su conocimiento adquirido desde el momento en que tomó la decisión de embarcarse rumbo a Europa (1890), hasta la culminación de su estancia en Roma (1895).[10] Es así que para poder cohesionar estas ideas se han combinado las diferentes imágenes que ofrece la fotografía, como es el mismo retrato de la artista en la imagen y que se enlaza con la obra que ella realizó, como son los retratos de busto y su propio autorretrato, todos estos se observan en la pared de su estudio. Añado una interpretación de la imagen con los relatos de su autoría que ofrecen elementos complementarios de gran interés.

---

autorretratos mexicanos. (México: CONACULTA, 2012); Mario Humberto Ruz, *Crescencio Carrillo y Ancona, correspondencia Tomo I: Libro copiador de cartas, 1889-1895*. (Mérida: UNAM, 2012); Luz María Vázquez Díaz, "Carmela Duarte García (1866-1940): su sentimiento patriótico", *ANTRÓPICA, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*, enero-junio de 2017.

[10] Ver mi libro*, A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*, (México: UADY, 2018), 49.

En el capítulo 1 contextualizo la obra en relación con la vida de la artista, es decir, su entorno familiar en el que creció y la oportunidad que tuvo en 1890 de viajar por algunas ciudades de Europa a la usanza del *Grand Tour*, hasta quedarse en Roma a estudiar. El capítulo 2 inicia con la descripción de la representación fotográfica como medio de comunicación para la creación de una imagen, y continúa con una descripción general del retrato fotográfico, hacia el objetivo de conocer los detalles que muestran los tres planos en que está dividida la fotografía. Llego así al análisis de las obras, dando espacio a la importancia de las copias y el autorretrato. Posteriormente hablo sobre los estudios como espacios privados de los artistas, si bien la obra se inserta en la tradición iconográfica de los artistas en su estudio, existen algunas características particulares que vale la pena señalar e interpretar. Finalmente, con estas herramientas analizo el avance académico de Duarte, proponiendo algunas hipótesis sobre el interés de la artista para comisionar esta fotografía. Con todo esto advierto en las conclusiones que el interés de Duarte al realizarse este retrato era mostrar su avance y habilidades en el arte de la pintura, para convencer al espectador de esta fotografía que ella era una artista, pero que aún le faltaba complementar su instrucción artística.

Capítulo 1. La formación de Carmela Duarte

El objetivo de este capítulo es conocer las fuentes del bagaje cultural de Carmela Duarte y su instrucción artística, a través de una semblanza sobre el entorno en el que creció como parte de una familia de élite yucateca decimonónica, de la que recibió apoyo no sólo económico, sino también moral al manifestar su interés por estudiar pintura de manera profesional en el Viejo Continente. Mucho de su conocimiento fue adquirido con las experiencias obtenidas durante un viaje de cinco meses por las ciudades más importantes de Europa, hasta llegar a su destino final, la ciudad de Roma, en donde inmediatamente comenzó su instrucción académica en el arte de la pintura con uno de los mejores maestros del momento.

1.1. Semblanza

Carmela Duarte García nació y creció en el seno de una familia pudiente yucateca, su padre, don Anselmo Duarte, y sus medios hermanos, los Duarte Zavalegui, fueron exitosos hacendados cañeros del siglo XIX en el estado de Yucatán. Ella tuvo la visión de formarse como pintora de manera profesional, y no quedarse con las clases particulares que se impartían en la ciudad de Mérida, por lo que, junto con su familia tomó la decisión de profundizar su instrucción en el Viejo Continente. Duarte contó con el apoyo moral y económico de sus hermanos, quienes la animaron e incluso se hicieron cargo de una parte de sus gastos para que estudiara en Roma el arte de la pintura. También consiguió que el gobierno federal mexicano le otorgara por un año (1892-1893) una pensión para dichos estudios. Su propósito

era que a su regreso establecería un museo de pintura en Mérida,[11] sueño que no logró concretar.

Después de cinco años de estancia en Roma, de 1890 a 1895, Duarte tuvo que regresar a Yucatán, donde abrió las puertas de su casa para mostrar sus habilidades con el pincel. En 1897 obtuvo un cargo como maestra de dibujo en el Instituto Literario de Niñas de Mérida. Y en 1898 contrajo matrimonio con Alberto Zuckermann Handler, de origen húngaro, con quien procreó cuatro hijos. Zuckermann adquirió la nacionalidad mexicana y fue nombrado cónsul de México en algunas ciudades de Estados Unidos, Guatemala y China, lugares en los que Duarte siempre estuvo al lado de su esposo. Durante ese tiempo, Duarte en su papel de madre y esposa no se alejó del arte, ya que se dedicó a escribir poesía, cuentos, obras de teatro, además de acercarse a la música,[12] pues tocaba el piano y el arpa.[13] Casi al final de sus días pintó un autorretrato (*ca*. 1939) y algunos retratos de su familia.[14] El 17 de enero de 1940 Carmela Duarte murió a causa de una insuficiencia cardiaca en la ciudad de México.[15]

[11] Ver mi artículo, "Carmela Duarte García (1866-1940): su sentimiento patriótico", *ANTRÓPICA, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades* (enero-junio 2017).
[12] Mario González Ulloa, *et al*. *Conrado Zuckermann*. Sesión de la Academia Mexicana de Cirugía en homenaje al señor académico doctor Conrado Zuckermann, efectuada el 18 de marzo de 1975, en el Centro Médico Nacional de la Ciudad de México. (México: D'Lerma, 1975), 37.
[13] Conrado Zuckermann, *Usted dirá…* (México: Editorial Imprenta Casas, 1972), 101-104.
[14] Se trata de dos obras tituladas: *Joven Conrado Zuckermann Duarte* (ca. 1930), óleo sobre tela, 122 x 91 cm., Palacio de la Escuela de Medicina; y el retrato de su nieta, *Niña Graciela Zuckermann*, 1939, óleo sobre tela, 120 x 70 cm. Col. Particular.
[15] Ver mi libro, *A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*. (Mérida: UADY, 2018).

1.2. Diario de viaje y el *Grand Tour*

Después de la Independencia de México hubo importantes intercambios comerciales y culturales con naciones europeas, como la inglesa, por ejemplo, a través de la comercialización de productos de este país. Hay un caso en particular que proporcionó a los mexicanos el saber de los progresos de las artes en Europa, y fue la propagación de conocimientos "útiles" y la afición a las bellas artes, con la oferta de objetos importados de "buen gusto", como libros, máquinas, instrumentos, "curiosidades", estampas, surtido de colores, pinceles, lápices, tintas que servían para el cultivo de las bellas artes. Además, en México proliferaron las publicaciones dirigidas al "bello sexo",[16] en las que en parte se invitaba a las damas a consumir e imitar la cultura europea, e incluso proponían que las mujeres podrían cultivarse en algunas de las artes en el Viejo Continente. Es probable que Duarte haya tenido acceso a esta información y la alentó a buscar una educación profesional en Europa.[17]

Carmela Duarte creció dentro de una familia de élite, con los recursos económicos suficientes para poder estudiar en el extranjero, tal como era la costumbre de la alta sociedad yucateca decimonónica. Como se comentó en párrafos anteriores, independientemente del recurso económico, Duarte contó con el apoyo moral de sus hermanos mayores, quienes la impulsaron a lograr su deseo de estudiar pintura de manera profesional en el Viejo Continente. El 16 de junio de 1890, Carmela Duarte, junto con sus hermanos se embarcaron en el Puerto de

[16] Angélica Velázquez Guadarrama, *Representaciones femeninas en la pintura del siglo XIX en México. Ángeles del hogar y musas callejeras.* (México: Instituto de Investigaciones Estéticas, 2018), 23-26.
[17] Para saber más sobre la biografía de Carmela Duarte, ver mi libro *A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*. (Mérida: UADY, 2018).

Progreso rumbo a Europa, haciendo una parada en Nueva York, donde permanecieron aproximadamente un mes. Este viaje, Duarte lo dejó escrito en un diario (Anexo I) que comenzó desde el primer día de embarque hasta el 4 de noviembre de 1890, día que llegó a Roma.

Los diarios de viaje plasman el encuentro con otras culturas además de la adquisición de conocimientos, quizás en algunos casos tienen como efecto reforzar la identidad nacional al confrontarse con hechos y objetos que revelan diferencias y ponen de relieve lo que es propio, lo que puede llegar a dotar de un carácter único, además de lo que se ha adquirido de otras sociedades y cómo se transforma para hacerlo propio.[18] Efectivamente, el diario de Duarte plasma el bagaje cultural que fue adquiriendo a través de sus visitas a diferentes ciudades y el acceso a museos, al arte sacro de las iglesias, a las galerías, a los paseos, a los cementerios, entre otros lugares; además, reforzó su sentimiento patriótico al comparar la cultura y tradiciones de otros lugares con su país de origen. Por ejemplo, el día 2 de julio, estando en Nueva York en los festejos de la Independencia de los Estados Unidos de América, ella sintió orgullo por su patria, por la libertad de México alcanzada en ese siglo, al decir: “Benditos los que emplearon su talento por nuestra libertad, ¡oh! si yo pudiera hacer algo por mi patria me consideraría muy dichosa, por eso es que, aunque en pequeño, pretendo servirla. Dichosa seré si honro a mi Patria siendo una buena artista, si llego a establecer un museo de pintura en Mérida, diré entonces que, ya que dios no me hizo hombre para ser militar y proteger y pelear por mi madre patria, siquiera que me dio la dicha de poder honrarla con algo. Por hoy ya no puedo

[18] *Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII*. (México: SEDECULTA-INAH, 2019), 9.

más, me contentaré con gritar ¡Viva México! ¡Viva Estados Unidos! ¡Vivan todas las naciones independientes!".[19] Comentarios importantes debido a que seguramente todo esto llevó a Duarte a asimilar y reflexionar sobre diferentes acontecimientos que tenían lugar donde ella se encontraba, lo que la ayudó a formarse un criterio propio, además de consolidar el amor por su patria al revelar lo que estaba viviendo y las emociones que estaba sintiendo.

Por otro lado, el recorrido que Carmela Duarte hizo por Europa hace recordar el *Grand Tour* que realizaban los jóvenes artistas europeos en el siglo XVIII y que continuó a lo largo del siglo XIX. Este recorrido era considerado como el viaje que servía de rito educativo y de iniciación para la aristocracia occidental y la clase media alta, entre los siglos XVIII y XIX.[20] El viaje iniciaba en Francia, pasando por Bélgica, Alemania y Suiza hasta llegar a Italia,[21] y podía durar desde un par de meses hasta varios años, con largas estancias en París, Roma, Venecia, Milán y Florencia que fueron destinos populares, a los que a veces se agregaban Nápoles y Sicilia. En éste, los viajeros practicaban otros idiomas, se relacionaban socialmente y, sobre todo, se familiarizaban con el arte, la cultura y la belleza de los monumentos antiguos. En el siglo XIX, el acceso a medios de transporte como el ferrocarril, hizo el *Grand Tour* accesible a un mayor número de viajeros dentro del continente europeo.[22]

[19] Carmela Duarte, Diario de Viaje. (1890).
[20] Fulvia Strano, *Musei di Roma in Palazzo Braschi*. (Roma: Silvana, 2018).
[21] Fernando Fernández Lerma, *Pequeño Grand Tour, hermanados en Italia*. (España: Sapere aude, 2016), Prólogo.
[22] Karina Romero Blanco, "Belleza y virtud. Las obras", en el catálogo *Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII.* (México: INAH, 2019), 61-67.

En este contexto, podría pensarse que, emulando el mismo viaje que hacía la aristocracia europea, Carmela Duarte y su familia realizaron un recorrido semejante al del *Grand Tour* como parte de su instrucción. Ellos iniciaron este recorrido el 11 de agosto de 1890 en la ciudad de París, donde permanecieron hasta el mes de septiembre, para luego desplazarse a diferentes ciudades de Bélgica, Alemania, Austria, Suiza e Italia.

En el siglo XIX, París era realmente la capital de las artes y de las nuevas ideas políticas. Ahí confluían, de todas partes, los artistas que querían renovar y crear un arte nuevo, había nuevas formas de hacer arte.[23] Asimismo, París estaba viviendo un auge económico, político y social importante con la oferta y demanda en los diferentes campos, uno de ellos fue la exitosa moda parisina.[24] Hago mención de esto, debido a que, como veremos a continuación, al parecer Duarte se vio envuelta en este contexto con la moda y el consumo, sin causarle mayor asombro las nuevas vertientes artísticas de *La Belle Époque.*

El 11 de agosto de 1890, Carmela Duarte arribó a París, en su diario escribió el nombre de los lugares que visitó en esta ciudad sin hacer mayor descripción de ellos, como por ejemplo: "agosto 16. Al palacio de Louvre, al museo de Pintura, después con Forkad a algunas compras".[25] Y así como este ejemplo hay varios en los días subsecuentes, en los que menciona varias veces la visita a comercios y casas de modistas, como la de Madame Pelletier Vidal. En esta ciudad, Duarte ocupó varios días para realizar compras, mismas que quedaron registradas en un

[23] Mario de Micheli, *Las vanguardias artísticas del siglo XX. (*Madrid: Alianza Editores, 2000), 15-24.
[24] Isabel Veloso Santamaría, "El viaje de las artes hacia la modernidad: la Francia del siglo XIX*", CAUCE, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, nº 29. 2006, 431.
[25] Carmela Duarte*,* Diario de Viaje. 1890.

anexo del diario, se trata de una lista de los artículos adquiridos en la que incluyó su precio en francos; las compras fueron: sombrillas, sombreros, medias, pañuelos, vestidos, zapatos, corsé, entre otros artículos.[26]

Otro ejemplo de su descripción en el diario de viaje durante su estancia en Francia, fueron los días que visitó lugares históricos, galerías o museos: "miércoles 26. A San Dennise (*sic*) y escribimos"; "domingo 30. A Versalles"; "lunes 1º de septiembre. A los pasajes y a la Torre Eiffel", llama la atención que en su escritura no detallara más sus visitas, sin embargo contrasta con la profusa descripción que hizo unos meses después al llegar a las ciudades de Berlín, Dresde, Viena, Múnich, Ginebra, Turín, Milán, Venecia, Florencia y, finalmente Roma. Como ejemplo puedo citar lo que Duarte describió al visitar la Catedral de San Pedro en Roma, el siguiente texto es extenso debido a que es mi intención recalcar la profusa descripción de este monumento:

> "… es la más grande de las catedrales del mundo. Sus cuadras todas son de mosaicos; en medio de la iglesia, en la cripta, está medio cuerpo de San Pedro y medio de San Pablo, arden ahí constantemente 100 lámparas de bronce dorado y el aceite para estas lámparas lo dio el Pontífice Inocencio I de la familia Doria. En los lados están las tumbas de muchos papas, entre otras la de Urbano VIII Barberini, tiene estatuas que representan la Justicia y la Caridad, y en el centro, la Muerte marcando la última hora de su vida. La del Papa Pavlo III Farnesio, en que las estatuas representan la Prudencia y la Caridad, son los retratos de su madre y de Julia, su hermana, que fue preciosísima mujer del siglo decimoquinto. La de Clemente X está en la actitud de abrir la Santa Puerta de la Catedral, que cada 20 años se abre y que Pío IX no quiso abrir nunca, porque se consideraba indigno, así que

[26] Carmela Duarte García, Diario de Viaje. (1890), 31.

Clemente X ha sido el último que la ha abierto, las estatuas representan la Prudencia y la Caridad. El cuadro de San Miguel Arcángel pisando al demonio representa las caras de la hija de Chieneti, Beatriz y a Clemente VIII, que dicen que por dar su bienes a esta familia acabó con ella. La de Clemente XIII, escultura de Canova, la Religión y el Genio de la Muerte; la de Alejandro VII, la Caridad, la Fuerza, la Prudencia y la Verdad; la de San León XII, de mármol, magnífico trabajo de Fabris. Enrique IV anduvo a pie descalzo y sobre la nube cuatro leguas para venir a los pies del Papa implorando el perdón y la excomunión que sobre él caía por perseguidor de la iglesia. Estatuas de Matilde de princesa protectora de la Iglesia, tiene bajo el brazo la mitra, en la otra el cetro. El bajo relieve de Enrique IV es precioso. En el Altar Mayor las columnas son de mármol y hay un altar en el que sólo el papa dice misa. En el tesoro de la iglesia vimos una casulla bordada, de oro en lama[27] de plata, por las damas romanas a León XIII, es preciosísima y otra ídem, en lama de oro, a Pío IX, por la ciudad de Bérgamo y una tira larga que no me acuerdo cómo se llama por la España. La Dalmática de Carlo Magno que le sirvió cuando fue coronado por el Papa León III y la regaló a la iglesia. El anillo de Sixto IV que le servía para timbrar. Un cáliz con perlas finas, regalo del rey de Portugal a León XIII. Un topacio, el mayor del mundo, mide 3 pulgadas y está en el broche que le ponen cada año a la estatua de bronce de San Pedro, que está en la iglesia. Una gran Custodia con muchos brillantes, regalo del cardenal Mateo, Arzobispo también de Besanzón. Unos cuadros trabajados por Benvenuto Cellini, y una cruz, por Miguel Ángel, de bronce dorado. Infinidad de casullas muy lindas. El busto de San Pablo sobre una columna de alabastro oriental. Luego fuimos a ver las reliquias".[28]

[27] Textil tejido, generalmente brocado, que incorpora hilo metálico plano, a menudo dorado o plateado, http://www.getty.edu/vow/AATFullDisplay?find=lama&logic=AND&note=&english=N&prev_page=1&subjectid=300249446 (consultado el 15 de abril 2020).

[28] Carmela Duarte, Diario de Viaje, (1890), 38.

Con este ejemplo se observa que la escritura de Duarte se tornó más descriptiva y profusa, esto sucedió a partir de su llegada a la ciudad de Berlín, en donde de acuerdo al recorrido por las obras que visitaba, hizo gala de sus conocimientos históricos al narrar un poco la historia del personaje representado en la obra.

Al parecer se encontraba más entusiasmada con obras de estilo clásico o antiguo, por ejemplo al describir el Palacio Babelsberg de estilo neogótico y hablar sobre la genealogía del rey Guillermo I y la emperatriz Augusta; el Palacio Imperial de Viena con un estilo ecléctico que va del gótico al neo-renacentista, los carruajes en Baviera y los cuadros de Murillo de estilo barroco en el Museo de Pintura de la misma ciudad; el Palacio Viejo en Múnich con su estilo renacentista tardío y la catedral de Milán de estilo gótico, neoclásico y neogótico; en estas descripciones, Duarte hizo énfasis en la "finura" de los cuadros que albergaban estos lugares, habló de las obras de los maestros renacentistas como Tintoretto, Rafael y Tiziano. En Venecia describió la iglesia de "Santa María y la Catedral de San Marcos, con su estilo románico bizantino y gótico, sus mosaicos de vidrio en el techo, las columnas de mármol, la imagen de la Virgen cubierta de perlas y piedras preciosas".[29]

En Florencia visitó la capilla de los Medici, de estilo gótico y en donde describió pinturas y monumentos. Fue en este destino donde Duarte comentó que ella y su hermano Demetrio compraron esculturas de mármol, tal como lo hacían aquellos ingleses del siglo XVIII durante el *Grand Tour*, quienes adquirían grandes cantidades de esculturas griegas y romanas que exportaban a sus países.

[29] Carmela Duarte, Diario de Viaje, (1890), 38.

Mármoles que estaban destinados a la decoración de las mansiones rurales. La escultura clásica jugaba un rol importante, se convirtió en un símbolo de erudición y exclusividad.[30] Se puede decir que los viajes al extranjero y las esculturas eran las divisas del conocimiento. Al parecer, los Duarte imitaron y reconocieron el gusto por el coleccionismo y la apreciación estética de las obras de arte clásico.

Con lo anterior se percibe que Duarte tenía una inclinación y gusto por el arte clásico, gótico, renacentista e incluso barroco, estilos que mostraban las ciudades de Berlín, Viena, Milán, Venecia, Florencia y por supuesto, Roma. Se deduce por las abundantes descripciones que Duarte hizo de las obras que visitó en estos lugares, a las que nombró "finas".

Ahora bien, en el retrato fotográfico, objeto del presente trabajo, se observa que, en los cuadros que aparecen, desde las copias de yeso hasta sus óleos, su técnica y dibujo están muy relacionados con las formas clásicas; los retratos son idealizados, no hay propuestas o indicios que apunten a una nueva tendencia o experimentación en la pintura, lo que también va acorde con la instrucción recibida de su tutor, Cesare Mariani, a quien por su pintura se le cataloga con un estilo purista italiano.[31]

[30] Jane Fejfer, "AGE QUOD AGIS ("sigue adelante"), una historia de la colección de Blundell en Ince" en *Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII*. (México: SEDECULTA-INAH, 2019), 19-34.
[31] *Mostra delle opere del pittore Cesare Mariani (1826-1901), conservate nel Museo di Roma*, novembre-dicembre 1977.

1.3. Instrucción artística en Roma

En noviembre de 1890, Carmela Duarte llegó a la ciudad de Roma e inmediatamente inició su instrucción artística. El objetivo de este apartado es conocer el plan de estudio que seguían los talleres que impartían clases de pintura, los cuales se apegaban a la metodología de las academias, con la finalidad de conocer la instrucción artística que tuvo Duarte.

La educación de Duarte estuvo a cargo del Maestro Cesare Mariani (1826-1901),[32] quien en su *atelier* impartía clases de dibujo y pintura. Algunos de sus alumnos fueron: Vittorio Emanuele (1869-1947), príncipe de Nápoles y aficionado a la pintura, y Edgardo Saporetti (1865-1909), artista ravenés. A su vez, Mariani había sido alumno de la *Accademia di San Luca*, bajo la dirección de Tommaso Minardi (1787-1871) ,[33] y llegaría a ser presidente de dicha institución, de 1888 a 1890.[34]

En el siglo XIX los *ateliers* de artistas generalmente funcionaban de la misma manera que una escuela de arte, es decir, con su sistema académico y contribución al desarrollo artístico. La organización de la instrucción en los estudios privados consistió en cuatro divisiones o estadios principales: 1) lecciones elementales de

[32] *Dizionario Biografico degli italiani*, 2010. Mariani fue autor de varias pinturas al fresco en diferentes iglesias de toda Italia, acreedor de diversos premios y condecoraciones, como la de Caballero de la Orden de San Gregorio El Grande, otorgado por el Papa Pío IX; fue merecedor del nombramiento de Caballero de la Orden de la Corona por el emperador Pedro II de Brasil, galardonado con la Cruz de la Orden de la Rosa. También fue miembro de la Academia de las Artes en diferentes ciudades de Italia, incluyendo Perugia, Florencia y Milán. Nombrado ministro de Educación Pública de las Artes.

[33] Estudió en Roma, primero siguiendo el enfoque neoclásico, luego, bajo la influencia del trabajo y las teorías de los nazarenos, volviéndose hacia el purismo, del cual firmó el manifiesto en 1843. Su trabajo como pintor mantuvo los preceptos de la academia, su importancia en la cultura artística del segundo cuarto del siglo XIX fue notable. Entre sus pinturas prevalecen los temas religiosos (*Aparición de la Virgen a San Estanislao Kostka*, 1824, Roma, Noviciado de los jesuitas en S. Andrea al Quirinale; Madonna del Rosario, 1840, Roma, Galería Nacional de Arte Moderno). http://www.treccani.it/enciclopedia/tommaso-minardi/ (Consultado el 2 de febrero 2020).

[34] Laura Bertolaccini, *et al*, *Accademia Nazionale di San Luca, annuario*. (Roma: LitografTodi, 2017), 38.

dibujo; 2) copias de yesos y dibujo con modelo vivo; 3) dibujo y pintura; 4) estudio de una composición a partir de bocetos y copias.[35]

Como podemos rescatar del orden en el que Duarte organizó sus obras sobre la pared para el retrato fotográfico que aquí nos ocupa, las clases en el *atelier* del maestro Mariani se impartían a la manera de la academia. Con la creencia de que el arte debía ser sistemático y disciplinado, la instrucción de dibujo en el taller y las escuelas de dibujo se sumergieron en categorías lógicas. En el nivel elemental, los principios básicos eran: primero dibujaban figuras geométricas como práctica de las formas más precisas, esto para el conocimiento de líneas, ángulos, etcétera;[36] posteriormente había una secuencia de modelos de grabado de rasgos faciales y corporales individuales, una primera serie era la clase de principios, que comprendía en dibujar partes individuales del cuerpo, como ojos, nariz, labios y luego una mezcla de las tres, seguida de un perfil y una vista frontal de esta combinación. Asimismo, una primera secuencia de estudios de mentón, una segunda serie de modelos de oreja y una tercera serie que combinaba todas las características anteriores y culminaba con modelos ingeniosos de la cabeza. Después de dominar la cabeza, el alumno copiaba manos, pies, piernas y finalmente la figura completa.[37]

Una vez que los alumnos habían aprendido y superado el dibujo, eran asignados a copiar yesos, en la misma secuencia de los modelos de dibujo. Los maestros tenían una amplia selección de estos yesos, desde elementos faciales y

[35] Albert Boime, *The Academy and French Painting in the Nineteenth Century*. (New York: Phaidon, 1971), 23-24.
[36] Eduardo Báez Macías, *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910.* (México: UNAM, 2009), 257-259.
[37] Albert Boime, *The Academy and French*…, 24-28.

corporales individuales, hasta figuras de cuerpo entero. La observación de la copia de yeso era importante para darle valor al estudio del claroscuro, especialmente los tonos intermedios entre el brillo de luces y sombras, algo interesante al ver que para tener una copia fiel habría que tomar en cuenta estos puntos para poder dibujar con perfección, ya que la perfección se encuentra en la transición de la luz a la sombra en estas copias de yeso.[38] Dentro de estas clases estaba la de pintura de paños,[39] ésta servía como práctica para imitar los pliegues de las telas representadas en el arte clásico.

La pintura se enseñó sólo después de que el alumno demostraba un profundo conocimiento del estilo de dibujo académico. Todos los maestros prohibieron pintar hasta que el alumno dominara el dibujo.[40] Una vez dominado el dibujo y después de una breve instrucción sobre el cuidado y uso de las herramientas, el maestro asignaba como primera lección la copia de una cabeza pintada por uno de los grandes maestros, ya que sus obras exhibían colores vivos y una técnica de pincel pronunciado. La práctica de la copia estaba destinada a desarrollar el poder de invención del estudiante mediante el estudio de las composiciones de los antiguos maestros. Su objetivo era familiarizar al estudiante con los procedimientos técnicos de estos grandes artistas.

La última fase del estudio finalizaba con una composición, se trataba de una obra en la que los alumnos debían demostrar su capacidad compositiva y aplicar lo

[38] Albert Boime, *The Academy and French Painting…*, 24-28.
[39] Eduardo Báez Macías, *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910.* (México: UNAP, 2009), 257-259.
[40] Albert Boime, *The Academy and French Painting…,* 36.

aprendido, como era el dominio del dibujo, la luz y sombras, así como movimientos y direcciones dominantes, en donde el resultado debía resultar sorprendente.[41]

En noviembre de 1890 Duarte ingresó al taller del maestro Cesare Mariani, por la evidencia con la que se cuenta,[42] tomó las clases de acuerdo al sistema académico antes descrito. De este año están datados algunos ejemplos de la clase elemental, como son los dibujos de geometrías (fig. 3). Al año siguiente, en 1891, comenzó a realizar copias de figuras de yeso, en marzo de este año hizo un boceto en grafito titulado *Cristóbal Colón* (fig. 4*),* y en junio dibujó un retrato de *Isabel La Católica (*fig. 5).

Fig. 3 *Ejercicio cruz-octágonos*, 1890, lápiz sobre papel, 24.3 x 30.5 cm., col. particular

[41] Albert Boime, *The Academy and French Painting…*, 43-48.

[42] Se cuenta con un inventario de las obras de Duarte que hasta el momento ha sido posible catalogar. Se trata de un registro de 52 obras que van desde ejercicios geométricos, dibujos al grafito, bocetos, pinturas con la técnica al óleo y acuarelas. El tema recurrente es el retrato, pero también hay naturaleza muerta.

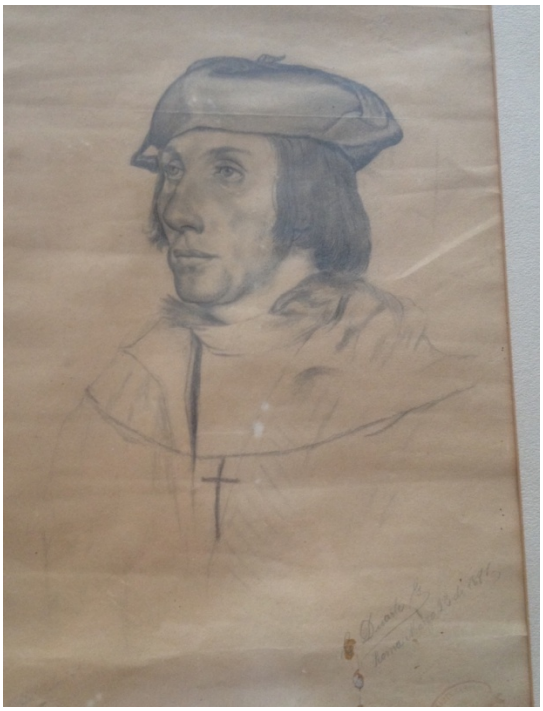


Fig. 4 *Cristóbal Colón*, 1891, grafito, s/m
Col. particular

Fig. 5 *Isabel la Católica,* 1891, Lápiz sobre papel, 37.5 x 26 cm. Col. Particular

En este sentido, resulta interesante constatar que la disposición misma de las obras que cuelgan en la pared del estudio de Duarte, mostrado en el retrato fotográfico que aquí nos ocupa, señala el proceso de instrucción que acabamos de describir. Así, en la primera fila de arriba hacia abajo y de izquierda a derecha, podemos observar seis figuras que son copias de yeso y, casi llegando al extremo derecho está una representación de paños realizado al óleo (fig. 6); al lado derecho de éste, pende sobre la pared un dibujo en grafito de Santa Cecilia (fig. 7), el cual es copia, seguramente sacada de una estampa, del relieve del escultor renacentista Donatello.

Esta primera fila puede resumir el proceso de su enseñanza académica, la cual inicia con las copias de yeso, pasa por el trabajo de paños y termina con la copia a lápiz de una obra de un artista consagrado. Sin embargo, no cuenta con algún dibujo o copia de yeso de cuerpo entero.

Fig. 6 *Paños*, s/f
Óleo sobre tela, s/m
Galerías Grimaldi

Fig. 7 *Santa Cecilia de Donatello*, 1894
Lápiz sobre papel
55 x 37 cm
Colección particular

En las siguientes hileras, la disposición de las obras, dibujos y algunos bocetos[43] está de manera aleatoria, pues hay cuadros con dibujos en grafito intercalados con obras de copias de yeso y al óleo, lo cual puede dar a entender que la artista trabajaba al mismo tiempo ya sea con dibujos de extremidades, así como con pinturas al óleo, en su mayoría bustos. Esto consta porque en la segunda fila de arriba hacia abajo, el tercer cuadro de izquierda a derecha es un óleo titulado *Joven italiana,* fechado en 1894, y en la tercera fila en el mismo orden, la sexta figura es el dibujo de una mano que está fechada igualmente en 1894. Lo que quiere decir que al mismo tiempo realizaba cuadros al óleo como dibujaba partes del cuerpo. Tal vez un ejercicio común entre los artistas, con el afán de superarse a sí mismos, era practicar el dibujo durante toda su carrera artística.

Para cerrar este capítulo se concluye que Carmela Duarte, gracias al apoyo económico y moral de su familia, tuvo la oportunidad de obtener una instrucción profesional en Europa, estudiando en el taller de un gran maestro de la pintura italiana, Cesare Mariani, en donde los planes de estudio eran de acuerdo a los cánones que dictaba la academia.

[43] Se alcanza a distinguir un boceto, ubicado en la quinta fila de arriba hacia abajo y el cuarto de izquierda a derecha, es un dibujo previo a la obra titulada *Salve Regina,* firmado y fechado en 1893, óleo sobre lienzo, medidas de 43 x 54 cm., que pertenece a una colección privada. El dibujo que se muestra en la imagen de Cristóbal Colón puede tratarse también de un boceto de la obra *El Gran Cristóbal Colón,* que menciona el arzobispo Carrillo y Ancona en su libro copiador de cartas.

Capítulo 2. Análisis e interpretación de la imagen

"De artista me adelanté
a estos tiempos feministas
que respetan a las damas
que quieren llamarse artistas." [44]
-Carmela Duarte

El presente capítulo inicia con un preámbulo sobre la importancia de la representación fotográfica y los actores que intervienen en ella, lo que ayuda a reflexionar sobre el interés que pudo haber tenido Carmela Duarte para realizarse este retrato fotográfico. Posteriormente se hace una descripción general de la imagen, objeto de este ensayo, para después proceder al análisis de los cuadros y obras que penden de la pared, como son las copias y el autorretrato. Al hablar del retrato fotográfico, se hace presente el espacio, por lo que es pertinente hablar del tema de los estudios de artistas como espacios que arrojan información sobre el artista. Para concluir y contando con esta información, en el último apartado se analizan y proponen algunas hipótesis sobre el avance académico de Duarte y la intención que tuvo para comisionar su retrato fotográfico.

2.1. La representación fotográfica

El interés por la fotografía es que el momento captado ha tenido lugar una sola vez, y éste repite una imagen tantas veces como sea copiada, pero nunca más podrá reincidir existencialmente, es decir, ese instante no volverá a ser igual. En otras palabras, el registro fotográfico es, de alguna manera, una forma de retorno de lo que estuvo ahí y no está o estará más.[45]

[44] Fragmento de un poema escrito por Carmela Duarte, aproximadamente en el año de 1914, para el periódico *El Imparcial*, dirigido a su director, el licenciado Salvador Díaz Mirón Carmela Duarte, Poemario, 1900.
[45] Deborah Dorotinsky Alperstein, "Retratos, límites, retornos. Las fotografías íntimas de Gary Schneider". En la *Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA*). No. 7 (2do. semestre 2015): 124-135.

Roland Barthes[46] dice que la fotografía tiene algo de tautológico, tiene una finalidad y que siempre deberá llevar consigo una explicación. De acuerdo a esto, mi interés es analizar lo que muestra la imagen en la fotografía, para poder obtener información que conduzca a conocer la intención o propósito que tuvo Duarte para realizar este retrato fotográfico, objeto de estudio.

La mayoría de las fotografías causan una sensación, sin embargo hay fotografías que además de no poder pasar desapercibidas, nos afectan y emocionan. Otras generan en nosotros un sentimiento por la afinidad que sentimos con la persona fotografiada.[47] Al conocer la vida y obra de Carmela Duarte, entra en juego mi curiosidad y, como dice Barthes, "una emoción", que me ayuda a observar detenidamente su fotografía e indagar más sobre esta pintora, ya que no sólo puede interesar el análisis de la fotografía para ver la época, el vestido, el mobiliario; lo que llama la atención es esa conexión con la persona retratada – lo que me "punza", diría Barthes – y que me motiva a mirarla de diferente manera, con otros ojos, averiguando con el afán de entender ese instante. Esto es un hilo que atrae hacia la fotografía, una vez que se conoce sobre la artista aparece el interés por conocerla más a través de esta imagen.

Por lo general, en el retrato fotográfico participan tres actores: el fotógrafo, el fotografiado y el espectador.[48] Comúnmente, los estudios sobre fotografías se

[46] Roland Barthes, *La cámara lúcida.* (México: Paidós, 2018), 27.
[47] Roland Barthes, *La cámara lúcida*, 88-87.
[48] Roland Barthes, *La cámara lúcida*, 30.

concentran en los artistas y sus logros estéticos,[49] en el presente trabajo me propongo caracterizar al modelo, es decir, al fotografiado.

Es claro que el retrato de Duarte fue un encargo que ella misma hizo, se puede notar en su pose. Barthes dice que la figura del fotografiado se transforma y que una nueva imagen está por nacer, ya que el modelo piensa en cómo aparecer en esa representación que quedará fija y que se convertirá en una forma de comunicación a través del mensaje que desea proyectar, según su postura, actitud o gesto.

El rostro de Carmela Duarte devela la intención de este retrato, con la cara totalmente de frente ella quiere agradar, la pose de su cabeza ligeramente ladeada hacia su hombro izquierdo con un semblante afable y totalmente serena, pretende seducir al espectador con su mirada. Es esta figura la que atrapa y no deja que pase desapercibida esta fotografía. Mi interés por esta foto es porque considero fue una imagen calculada, realizada con premeditación, es un retrato donde Duarte está de pie y de frente, bien peinada, elegantemente vestida, mirando al frente; ella está sola en su estudio, en un ambiente privado en el que exhibe sus obras, seguramente sus logros de acuerdo al avance obtenido. Una imagen que en mi opinión es con la finalidad de lo que Duarte quería proyectar: una artista en proceso de aprendizaje. Lo deduzco por los cuadros que cuelgan en la pared, donde hay trabajos académicos, pero también algunos cuadros al óleo, y otros tal vez en desarrollo al estar inacabados.

[49] Harry Berger, "Fictions of the Pose: Facing the Gaze of Early Modern Portraiture". *Representations,* No. 46. (Spring, 1994), 94.

Existe otra fotografía de Duarte en su estudio (fig. 8), que vale la pena considerar, porque se trata de una imagen quizá también premeditada, pero con un mensaje y pose de su persona totalmente diferente en relación con nuestro objeto de estudio. Se trata de una foto sin fechar, pero igual de interesante. La imagen muestra a dos mujeres y una niña en una habitación bien iluminada, ninguna mira hacia el espectador; sus rostros, aun cuando sus miradas no se cruzan, se conectan en forma de triángulo. La dama del lado izquierdo se encuentra de pie, portando un elegante vestido y algunas joyas, pulsera en ambas muñecas y en la mano izquierda un anillo; su brazo izquierdo está recargado sobre una silla, donde se encuentra Duarte. La artista está sentada con sus instrumentos de trabajo, trae un peto de trabajo y en la mano izquierda sostiene su paleta de colores, el tiento y algunos pinceles; la mano derecha, en posición de trabajo, carga un pincel delgado que apunta a la obra que se encuentra recargada sobre el caballete, en la que se observa una figura masculina dentro de un balcón con columnas y balaustrada. A los pies de Duarte se encuentra una niña sentada en el suelo sobre una alfombra, con un pincel en la mano derecha. Aun cuando sabemos que esta fotografía también fue posada, tal vez la intención fue dar la impresión de que se trata de una escena casual, donde Duarte está cómodamente pintando y sostiene una plática con sus acompañantes.

Para esta época, siglo XIX, los manuales de fotografía recomendaban cuidar la pose, idealizar la apariencia, crear una composición armoniosa de acuerdo al modelo y dirigir la toma hasta lograr una correcta representación ante la cámara.[50]

[50] Gustavo Amézaga Heiras, *De tu piel espejo, un panorama del retrato en México, 1860-1910*. (México: Asociación Cultural El Estanquillo, 2019), 41.

Consiguientemente, si bien esta imagen también fue posada, su intención, tal vez, fue captar una escena cotidiana en pleno ejercicio del trabajo de Duarte como pintora.

Fig. 8 Autor desconocido. *Carmela en su taller*, s/f, s/m, Colección particular.

En esta fotografía, Duarte está sentada, descuidada del peinado, con bata de trabajo, sin siquiera voltear a ver al espectador, aunque tal vez la intención sea la misma, mostrarse como una artista, pero en esta ocasión, quizás su objetivo era demostrar su capacidad como artista al estar pintando acaso un cuadro por encargo.

Duarte se muestra en pleno ejercicio de su trabajo e incluso con concurrencia o quizás se pueda tratar de alumnas particulares en una escena de la cotidianidad de su vida, para comunicar que eso es a lo que dedicaba sus días.

En cuanto a la figura del espectador, Barthes[51] dice que en el espectador se mezclan dos voces: la de la trivialidad (decir lo que todo el mundo ve y sabe, cualquier espectador) y la otra es la singularidad, es la voz que emerge de dicha trivialidad, es el ímpetu de una emoción que se esfuerza por indagar más sobre lo que está mirando. Esta curiosidad por conocer más es el hilo conductor de donde surgirá una lectura de la fotografía, es decir, es lo que permite traspasar la etapa de la indiferencia para generar una interpretación. Esta segunda voz es la que dará un testimonio de lo que se ve y "ha sido". No toma necesariamente la vía nostálgica, sino que para toda foto existe la vía de la certidumbre: la esencia de la fotografía consiste en ratificar lo que ella misma representa. Cabe decir que esta segunda voz, la de la singularidad, es el resultado del presente trabajo.

Finalmente, se puede concluir que la representación fotográfica ayuda a conocer la figura del fotografiado y su intención, así como la figura del espectador y lo que observa en la foto, dependiendo de su atracción hacia la misma. A su vez, que Carmela Duarte, en la foto que nos compete como estudio de caso, quiso mostrar su instrucción, es decir, hacerse ver como estudiante, y en contraste con la segunda foto que se presentó, le vemos en pleno ejercicio de su trabajo como artista.

[51] Roland Barthes, *La cámara lúcida*, 90-92.

2.2. Descripción general del retrato fotográfico

Primer plano: la imagen de la artista

En el primer plano del retrato fotográfico se encuentra Carmela Duarte de pie, a la edad de aproximadamente 30 años. A través del entorno en el que se encuentra, la paleta con colores y los pinceles que sostiene en su mano, la artista asume su identidad como pintora.

Ella se muestra con el rostro totalmente de frente, con la mirada fija al espectador, su cabeza ligeramente caída y ladeada hacia su hombro izquierdo; su cuerpo girado tres cuartos hacia su derecha; en su mano izquierda sostiene una paleta cuadrada, un tiento que apunta al cuadro central de la composición y, sosteniendo con la misma mano, dos o tres pinceles. La mano derecha no se asoma.

La artista está correctamente ataviada y perfectamente peinada, dejando su rostro al descubierto, que al parecer no trae maquillaje. Porta un sencillo vestido de casa, según la moda de aquella época.[52] El vestido está confeccionado en tela estampada en *paisley* y con ornamento de encaje estilo capa que cubre el busto y los hombros; tiene un cuello alto y mangas rectas mayor de tres cuartos. La falda incluye una pequeña cauda y en la parte de abajo está ribeteada con un ancho holán de la misma tela. El vestido cae hasta los pies, del cual sobresale y se alcanza a percibir el botín de su pie izquierdo.

[52] Akiko Fukai, *La colección del Instituto de la Indumentaria de Kioto, Moda, una historia desde el siglo XVIII al siglo XX, la colección del Instituto de la Indumentaria de Kioto*. (Köln: Taschen, 2015), 276.

Resulta interesante señalar que Duarte, en su diario de viaje a Roma, registró varias visitas y compras en la casa de Mme. Pelletier Vidal,[53] por lo que podría sugerir que el vestido que Duarte utilizó para su retrato, muy posiblemente haya sido un diseño de dicha prestigiosa modista.

La descripción de su atuendo ayuda a señalar la diferencia de la tradición iconográfica del retrato de los artistas en su estudio, donde por lo regular se muestran con bata o peto de trabajo, tal y como aparece vestida en su segundo retrato (fig. 8). En cambio, en la foto de Duarte en su estudio, la artista no aparece con esta ropa de trabajo, sino con un diseño elegante que denota su condición social perteneciente a la alta sociedad, lo que concuerda con su biografía. Asimismo, su vestimenta revela querer presentarse como una mujer recatada, reservada y seria.

El porte de Carmela Duarte es erguido, su rostro afable denota una mirada ensoñadora que cautiva al espectador. Para la época, finales de siglo XIX, imperaba un criterio rígido en relación con la sonrisa, pues se consideraba que posar sonriendo demasiado, o más aun, el mostrar los dientes, era un signo de poca elegancia.[54]

Segundo plano de la imagen: las obras sobre el caballete

En segundo plano se encuentra un caballete que soporta dos cuadros. En la parte inferior y recargado sobre las patas del mueble se encuentra un paisaje inacabado,[55] donde se observa en el centro un animal y cuatro personajes a su alrededor, tres

[53] Carmela Duarte García, Diario de Viaje, 17-20.
[54] Gustavo Amézaga Heiras, *De tu piel espejo, un panorama del retrato en México, 1860-1910*. (México: Asociación Cultural El Estanquillo, 2019), 41-42.
[55] No se cuenta con el original de esta obra.

adultos y un niño de espaldas, paisaje que recuerda a la escuela de Posillipo y el estilo de los hermanos Filippo y Giuseppe Palizzi, artistas activos en el *ottocento*.

Para la segunda mitad del siglo XIX, la escuela de Posillipo estuvo en auge, es decir, en pleno florecimiento de su actividad artística, dedicada a realizar paisajes de la Campania napolitana, así como a retratar la vida cotidiana de los napolitanos del campo; entre sus exponentes resaltan los nombres de Giacinto Gigante y los hermanos Palizzi.[56] Menciono lo anterior porque se percibe un parecido entre las obras que soporta el caballete que aparece en nuestro objeto de estudio y dicha escuela.

En la parte central del caballete y de la fotografía misma, se encuentra la obra titulada *Aldeano napolitano* (fig. 9) firmada por Duarte y datada en el año de 1892. Se trata de un busto masculino con aspecto típico de los hombres trabajadores de la Campania, este personaje porta una vestimenta regional de la época, como se puede constatar en algunos cuadros de la escuela de Posillipo. Lleva puesta una camisa blanca, un chaleco rojo y un saco gris, todo esto un tanto desalineado, lo que sugiere que se trata de alguien que se encuentra en actividad de trabajo. Su cuerpo está girado tres cuartos hacia su lado derecho, y su cuello y cabeza giran al extremo contrario; su piel muestra un color bronceado y sus mejillas rojas quizá estén quemadas por el sol; tiene cabello rizado y desordenado, barba crecida y bigote ralo; sus ojos hundidos expresan una mirada arrobada, como embelesada. Posiblemente, la imagen se trata de una copia o de algún fragmento de otra obra más compleja.

[56] Francesca Baboni, https://www.stilearte.it/o-sole-mio/ (consultado el 3 de octubre 2019).

Aldeano Napolitano ocupa el punto central de toda la composición de la foto, pues quizás Duarte lo consideraba su mejor trabajo y del cual se sentía muy orgullosa. A este respecto, cabe mencionar que en el catálogo *Pintoras Mexicanas del siglo XIX* (1985) de Leonor Cortina, aparece esta obra como acreedora a un premio en la Feria Universal de París en 1900.[57] Aun cuando no se ha podido constatar esta información, resulta interesante considerar la importancia que se le ha dado a esta obra y que sustenta la idea del orgullo que seguramente sentía Duarte, lo que la instó a ubicarla en el caballete como parte central de toda la composición del retrato fotográfico.

Fig. 9 *Aldeano Napolitano,* 1892
Óleo sobre tela
58 x 45 cm
Colección particular

[57] Leonor Cortina, *Pintoras mexicanas del siglo XIX,* 57-62.

Tercer plano: el espacio, las obras y el mobiliario

El tercer plano del retrato fotográfico ocupa la mayor parte de su composición. Iniciaré mi descripción con el muro, luego continuaré con las obras que están ubicadas sobre el muro y por último me referiré al mobiliario y a otras obras que yacen a ras del suelo.

El espacio que abarca esta fotografía está flanqueado por dos paredes que hacen esquina; ambas paredes se encuentran decoradas por un tapiz floral que hace juego con la cenefa de diseño de flores colocada en la parte superior y media inferior de la pared. El piso es de duela, carente de alfombra o tapete.

De la pared principal penden las obras de la artista, se trata de algunos trabajos de preparación y óleos. El total de trabajos que se muestran en toda la composición de la imagen es de 46: 42 sobre la pared, dos a ras de suelo y dos más sobre el caballete. Con el fin de facilitar la ubicación de dichas obras en el retrato fotográfico, se ha realizado un esquema con números para poder identificar la obra y su título, así como las obras catalogadas y las que no han sido localizadas (Anexo II).

Las obras que aparecen en el retrato se dividen en los siguientes estadios: copias de yesos, copias de estampa, algunos ejemplos de la clase de principios que, como se mencionó anteriormente, se trata de dibujos de pies y manos; un ejercicio de paños; siete dibujos a lápiz; doce retratos al óleo; dos paisajes; dos naturalezas muertas y ocho obras que no se llegan a distinguir. De este total de cuadros, veintiuno se tienen localizados y catalogados (Anexo III).

Las medidas de estas obras oscilan entre los 12 x 21 centímetros y 55 x 37 centímetros. La única obra enmarcada que muestra Duarte es el cuadro titulado

Mujer mirando hacia arriba, todos los demás están en hoja suelta o en lienzo montado en bastidor.

En el lado izquierdo de la imagen se puede observar una pequeña mesa cubierta por un mantel que remata con un pequeño violetero en el que están insertadas algunas vainas con flores; recargados en esta mesa y a ras del piso se encuentran dos cuadros al óleo: el retrato titulado *Amiga italiana* y una naturaleza muerta con un pequeño paño en su borde extremo derecho. Del lado contrario, hacia la derecha, se encuentra un escritorio con cajones, y sobre éste, al parecer, un atril en el que se recargan un libro o cuaderno de forma vertical, un frasco y un bastidor preparado con lienzo; a un lado hay una pequeña caja tipo *secreter* con decoración al centro y en las orillas, con incrustaciones tal vez de concha nácar o de algún metal. Estos objetos dan la idea de ser instrumentos propios del trabajo de la pintora. Por debajo del escritorio se alcanza a notar un banco y a los lados del escritorio hay dos sillas. Por detrás del escritorio se percibe una cortina, y seguramente detrás de ella una ventana, la cual permitía o inhibía la entrada de luz, según convendría a la artista al momento de pintar.

Burke dice que en las imágenes existe un interés premeditado entre el espacio y la disposición del mobiliario y objetos, lo que comunica un vínculo existente entre el orden y la virtud,[58] quizás un claro mensaje de la personalidad del representado. La composición de la foto de Duarte presenta una imagen cuidada, sus obras están debidamente ordenadas en hileras, existe una simetría entre éstas.

[58] Peter Burke*, Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. (Barcelona: Crítica, 2001), 112-113.

La habitación está en armonía con la composición, todo se encuentra organizado, cada objeto tiene su lugar, todo se ve acomodado.

Es interesante señalar que los escritos de Duarte dan la idea de ella como una mujer meticulosa en sus cosas; por ejemplo, su diario de viaje contiene algunos anexos ordenados, como el registro de gastos, una lista de los hoteles en los que se hospedó en las diferentes ciudades, y una relación de nombres, quizás gente que conoció y con la que convivió durante su recorrido. Estos ejemplos sirven para imaginar que el orden era parte de la personalidad de Duarte, tal como lo muestra nuestro objeto de estudio, con una imagen tan cuidada que representa en su retrato.

2.3. Los cuadros en la pared

Las obras que muestra Duarte en su foto se pueden dividir en tres géneros: el primero corresponde a los trabajos de práctica, como son las copias de yesos, algunos dibujos y los ejercicios de extremidades del cuerpo; el segundo a las copias de retrato; y el tercero al autorretrato. Como ya se habló del primer género en el primer capítulo del presente trabajo, me enfocaré a analizar lo que son las copias y el autorretrato con la finalidad de profundizar en la instrucción artística de Duarte a través de estos dos géneros.

Las copias

Durante el siglo XIX fue común que los estudiantes llegados a Roma visitaran los estudios de los pintores que habían alcanzado ya la fama, con el fin de conocer su trabajo, pero además donde tenían la posibilidad de practicar sus avances y conocer nuevas técnicas a través de la copia.

Comúnmente, los alumnos llegados a Roma deseaban conocer a los maestros italianos,[59] a quienes admiraban y seguramente aspiraban a pintar como ellos. Si tenían suerte quizás también se les permitía realizar alguna copia de la inspiración del gran maestro.

El procedimiento de la copia fue fundamental para el plan de estudios académicos, el cual iniciaba desde los primeros niveles de instrucción y continuaba a través de los grados más avanzados.[60] La copia cumplía muchas funciones, tales como: 1. Reproducción fiel y minuciosa del original basada en la preocupación por el proceso de ejecución, era la forma de ejecución más completa, donde cada paso se calculaba por adelantado y representaba el fruto de una larga atención y análisis. 2. Desde su inicio fue un trabajo premeditado, carecía de pretensión original y espontaneidad, y de hecho negó estas cualidades.[61] 3. Meticuloso ejercicio de la vista y la mano cuando el artista repetía cuidadosamente el original, fue exactamente el tipo de estudio obediente que se requiere en las obras terminadas. 4. La finalidad de la copia no es la reproducción exacta, sino más bien internarse en el original y conocer el proceso de ejecución, es conocer el cómo se hizo y por qué el uso de determinadas pinceladas, colores, composición, e incluso conocer los problemas que se tuvo durante la ejecución, como una obligación de superar a los predecesores. Las copias servían de preludio para una creación original con las cualidades de las obras copiadas. Era un ejercicio de preparación destinado al trabajo o examen final del estudiante.

[59] Carlos González López, *Pintores españoles en Roma (1850-1900)*. (Barcelona: Tusquets, 1987), 20.
[60] Albert Boime, *The Academy and French Painting…,* 122.
[61] Albert Boime, *The Academy and French Painting…,* 122-127.

Incluso cuando los copistas reproducían una obra de los grandes maestros, las características espontáneas del original tenían que ser reproducidas esmeradamente. La Academia hizo hincapié en la copia sistemática como preparación para un trabajo definitivo, de modo que las cualidades de un gran maestro fueran asimiladas y reflejadas en el trabajo.

Al parecer, muchas de las obras de Duarte mostradas en esta fotografía fueron copias, demostrando claramente el orden y el método propio de la enseñanza académica. Se sabe con certeza que la obra titulada *Amiga italiana* (fig. 10), es una copia del pintor Guglielmo de Sanctis (1829-1911), que se titula *Olga Castellani*.[62] De Sanctis fue compañero de estudios y amigo de Cesare Mariani,[63] por lo que resulta natural comprobar que Duarte haya realizado una copia de la obra de este maestro, tan cercano a su tutor.

[62] https://www.alamy.es/foto-olga-castellani-1894-guglielmo-de-sanctis-marzo-8-1829-1911-italia-italiano-77074499.html (consultado el 3 de octubre de 2019).
[63] *Dizionario Biografico degli italiani*, 2010.

Fig. 10 *Amiga italiana,*1893
Óleo sobre tela
40 x 26 cm.
Colección particular

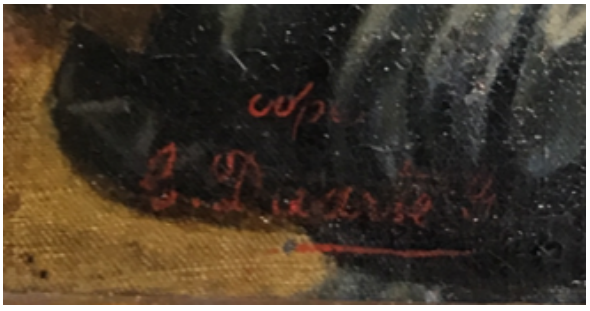
Otra copia que se alcanza a percibir dentro del retrato fotográfico es el cuadro ubicado en la tercera fila de arriba hacia abajo y tercero de izquierda a derecha, al parecer se trata de una copia del retrato, estilo barroco, del Cardenal Guido Bentivoglio, obra de Anton Van Dyck (1599-1641).[64]

Duarte cuenta con otros ejemplos de copias, aunque no aparecen en la imagen, objeto del presente ensayo, pero vale la pena comentarlos. La obra titulada *Virgen contemplando al niño* (fig. 11), es una copia de la obra de Carlo Dolci (1616-1686)[65] titulada *La virgen del velo*, se cuenta con la carta/permiso de la Galería Corsini[66] otorgado a Duarte para realizar esta copia. También, con la misma temática, existe la obra titulada *La Virgen con el niño* (fig. 12), y se trata de una copia de la obra *La Virgen de los claveles,* del maestro Rafael Sanzio (1483-1520).

[64] *Retrato del Cardenal Guido Bentivoglio*, ca. 1625, óleo sobre tela, 195 x 147 cm, *Galleria Palatina*, Florencia.
[65] Ver mi libro, *A la luz Carmela Duarte (1866-1940), artista yucateca*. (Mérida: UADY, 2018), 41.
[66] Archivo particular de la familia Zuckermann.

Fig. 11 Carmela Duarte
Virgen contemplando al niño, 1893,
Óleo sobre tela,
95 x 75 cm.
Museo Nacional de San Carlos

Fig. 12 Carmela Duarte
Virgen con el niño, s/f
Óleo sobre lienzo, s/m
Colección particular



Detalle inferior de *Virgen con el niño*

Con lo anterior, me atrevo a sugerir que algunos de los otros retratos o “tipos” que Duarte pintó, podrían tratarse también de copias. Ya que para la enseñanza, la

copia se convirtió en un elemento de importancia crucial, fue vista como el complemento necesario de una educación académica.[67]

El autorretrato

Dentro de las obras expuestas en el muro, en el tercer plano de la imagen y por detrás del punto central de la fotografía, se encuentra un autorretrato (fig. 13) de Duarte. La posición de este cuadro es justo del lado contrario a la propia imagen de la artista en la foto, como enmarcando entre ambas imágenes, el retrato de *Aldeano Napolitano*, la obra central en la composición de la foto y de la que se hizo referencia más arriba. Este autorretrato no cuenta con firma ni fecha, sin embargo, sabemos que es ella al comparar su rostro con algunas de sus fotografías.

Este autorretrato es un busto, con el torso y rostro ligeramente girado tres cuartos hacia su lado izquierdo. Su mirada está de frente, el mentón levemente hacia abajo y su boca totalmente cerrada, labios delgados y facciones suaves, nariz recta y cejas pobladas. El cuello se ve largo y esbelto, lo que da la sensación de una postura erguida. Su cabello ensortijado de color negro, sostenido en la parte de atrás, a media nuca. Su vestimenta es elegante en color azul celeste, de manga corta, y el escote rematado en pliegues.

Es posible que Duarte haya utilizado esta manera de representarse a sí misma para expresar su personalidad, aun cuando no porta joyas, en su porte y elegancia resalta su altivez y pertenencia al grupo social de la clase alta.

Es interesante que, dentro de la foto, objeto del presente ensayo, aparezca Carmela Duarte en un retrato, captado a través del medio fotográfico y su

[67] Albert Boime, *The Academy and French Painting in the Nineteenth Century*. (New York: Phaidon, 1971), 43.

autorretrato pictórico. La diferencia entre retrato y autorretrato es que el primero es la representación artística de una persona, mientras que el segundo es el retrato de una persona hecho por ella misma.[68]

Existe un contraste entre la imagen de Duarte en el retrato y su autorretrato. El retrato está realizado a través del uso de la fotografía, ella se muestra con sus instrumentos de trabajo, de pie, de cuerpo entero, rostro totalmente de frente, esboza una sonrisa y su vestimenta es recatada, la imagen completa del retrato es abierta, pues muestra gran parte de su estudio y obras. Esto contrasta con su autorretrato, en el que la artista utilizó sus propias habilidades para representarse con la técnica del óleo sobre lienzo; la imagen es cerrada, se trata de un busto que enfoca su cara y pecho, su cuerpo. Se presenta elegantemente vestida y su rostro denota seriedad y orgullo, su sonrisa es plana y sin algún aditamento que denote su condición de artista. Es la misma persona pero con dos distintas representaciones en el mismo retrato: la foto muestra a la artista y su autorretrato presenta a la mujer.

[68] Jaume Camats i Petanàs, "Autorretrato: la mirada interior" (Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona, 2015), 3-4.

Fig. 13 *Autorretrato*
ca. 1892
Óleo sobre tela
52 x 34 cm
Colección particular

La revisión de estas dos prácticas académicas, como fueron las copias y el autorretrato, nos permite confirmar la instrucción académica de Duarte, pero al mismo tiempo el nivel de estudios en el que se quedó, de acuerdo a su retrato fotográfico. Por lo visto, llegó a concluir varias copias, sin embargo, al parecer no presenta ninguna obra de su propia inspiración.

2.4. El artista en su estudio

El retrato fotográfico que nos ocupa se titula *Carmela Duarte en su estudio*. Luego entonces, considero importante analizar la representación iconográfica del artista en su estudio a través del retrato, con la finalidad de conocer el significado de estos estudios, ya que pueden llegar a reflejar la personalidad e intereses de los artistas. Para fortalecer la idea de la representación del artista en su estudio, se hace una comparación entre la imagen de Duarte con algunos otros retratos de artistas decimonónicas en sus estudios, comparando y analizando la aportación de cada una de estas imágenes.

Lo anterior con el objetivo de reforzar la hipótesis de que el retrato de Duarte tuvo el propósito de mostrar su instrucción artística al ubicar la imagen en una esquina de su estudio con algunas de sus obras, pues se sabe que para esta época Duarte había realizado otras obras que no exhibe en esta imagen, como por ejemplo las copias de la Virgen de Dolci y la de Rafael, así como otras obras que había enviado a Yucatán.[69]

[69] En el libro copiador de cartas del arzobispo Crescencio Carrillo y Ancona, existe una carta fechada el 24 de marzo de 1894, donde menciona que el arzobispo conoció algunas obras de Carmela Duarte en la casa de su madre, doña Ysabel García, y menciona: un cuadro de frutas, *el Gran Cristóbal Colón*, *Aldeano Napolitano* y el cuadro de *La Virgen y el niño,* copia de Carlo Dolci.

Los estudios y talleres son espacios que pueden considerarse retratos de los artistas que los habitan, debido a que son lugares que revelan los intereses de éstos. Dichos espacios constituyen un género especial, en el que se dan cita tanto una dimensión pública y profesional de una persona, como su vertiente más privada y personal. Reflejan una sensibilidad capaz de captar la personalidad del pintor o escultor en simbiosis con el interior del estudio o taller en el que trabaja.[70]

Cabe aclarar la diferencia entre un taller y un estudio. El taller era el sitio donde los estudiantes iban a tomar clases; es decir; se consideraba un lugar más público, un espacio definido por lazos sociales que vinculaba a los maestros con los alumnos y a los alumnos entre sí. En cambio, el estudio era un área más íntima y personal.[71] Para los artistas del siglo XIX el estudio era el único lugar donde permanecían libres, este lugar actuaba como un refugio para ellos. Giorgio Vasari (1511-1574)[72], al hablar de Miguel Ángel exalta las virtudes del trabajo a solas, argumentando que la soledad nutre de inspiración al artista.

En el siglo XIX, el estudio de los artistas fue un discurso utilizado por éstos para mostrarse como artistas libres y con la apariencia de ser una persona consagrada a la tarea creativa.[73]

La representación iconográfica del retrato del artista en su estudio, principalmente muestra a éste con sus logros obtenidos, en la mayoría de las veces

[70] Real Academia de Bellas Artes de San Fernando, http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/es/actividades/exposiciones/el-taller-del-artista (consultado el 3 de octubre de 2019).
[71] Marc Gotlieb, "Creation & death in the romantic studio" en *Inventions of the studio, Renaissance to Romanticism*. (North Carolina: The University of North Carolina Press. 2005), 147-183.
[72] Giorgio Vasari, *Vasari's lives of the artists biographies of the most eminent architects, painters and sculptors of Italy*. (New York: Simon and Schuster, Inc. 1964), 258-301.
[73] Marc Gotlieb, "Creation & death in the romantic studio", 147-183.

se le ve en plena acción y con sus instrumentos de trabajo sobre una obra en proceso de creación, o en algunas otras aparece rodeado de sus obras. Como ejemplo tomaré en cuenta dos retratos de artistas mujeres para compararlos posteriormente con el retrato de Duarte.

El primer ejemplo es la obra de Josefa Sanromán (1829-¿?),[74] titulada *El interior del estudio de una artista,* 1849, óleo sobre lienzo (fig. 14). Es importante aclarar que para cumplir con el objetivo de este análisis, lo que interesa es la imagen y representación de la artista y su estudio, dejando de lado la técnica utilizada para la representación. De acuerdo a la descripción de Angélica Velázquez,[75] Josefa muestra a una mujer de pie frente al caballete en el centro del estudio, atrapada en el acto de pintar y acompañada por otras dos mujeres, una leyendo y la otra observando la escena. A su vez, está representado el retrato de Santa Teresa de Ávila. El estudio, ubicado en la casa de la pintora, forma parte del espacio doméstico en el que se desarrolla la vida privada, rodeado de familiares. De las paredes del estudio cuelgan obras donde figuran una Madonna y una copia de la autoría de Juliana Sanromán y el cuadro de la Dolorosa, de Federico Madrazo.

[74]Javier Sanchiz, Víctor Gayol, https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&n=sanroman+castillo&oc=0&p=maria+josefa Consultado el 4 de abril 2020.

[75] Angélica Velázquez Guadarrama, "Juliana and Josefa Sanromán: The Representation of Bourgeois Domesticity in Mexico, 1850-1860", in *Reprises. (c) Artelogie.* 2013, 5.

Fig.14 Josefa Sanromán, *Interior del estudio de una artista*, 1849, Colección Haghenbeck.

La diferencia a simple vista es la imagen entre las artistas, el cuadro de Sanromán muestra a la pintora de espaldas, dejando ver su perfil de lado izquierdo, en contraste con la imagen de Carmela, que se muestra totalmente de frente. Otro detalle es la compañía, Sanromán presenta a sus hermanas en un ambiente cálido y confortable, mientras que Duarte se encuentra completamente sola en un lugar austero, sin tapete en el suelo ni tantos muebles ni grandes cortinas. Las imágenes de estas dos artistas podrían parecer dispares en su representación, sin embargo el lazo en común es la representación de su estudio y exhibición de sus obras y

trabajos. Sanromán muestra cuadros enmarcados en grandes formatos, mientras que en Duarte su exhibición es más modesta y sencilla.

Por otro lado, se analiza el retrato fotográfico de Betzy Akersloot-Berg (1850-1922)[76], en el que se representa a la artista por medio de la fotografía (fig. 15). Ella fue una pintora noruega con un interés en paisajes marinos, pasó su vida creando obras de la costa de los Países Bajos.[77] En su retrato fotográfico se puede observar a la pintora con su rostro mirando de frente, cómodamente sentada en su estudio con un vestido de casa, porta en su mano izquierda la paleta de colores y algunos pinceles, frente a ella un gran lienzo con un paisaje marino. La imagen se ubica en una esquina del estudio, donde se pueden observar algunas pequeñas obras enmarcadas, un reloj y uno que otro mobiliario. Comparando esta imagen con la de Duarte, vemos que contrastan a simple vista en la expresión del rostro y lenguaje del cuerpo. Akersloot-Berg se muestra totalmente seria, sentada y su pose denota que se encuentra en pleno ejercicio de creación frente a su obra de gran formato; contrasta con Duarte y sus obras en pequeño formato, en quien su rostro denota cordialidad y amabilidad, situada incluso de pie ante una obra propia ya terminada.

[76] Historic artist, homes and studios, https://www.artistsnetwork.com/art-history/125-artists-and-their-historic-studios-2/ (consultado el 3 de mayo 2020).
[77] Museum Tromp's Huys, https://www.trompshuys.nl/nl/beroemde-inwoners-en-gasten (consultado el 3 de mayo de 2020).

Fig. 15 Betzy Akersloot-Berg, Collection Tromp's Huys, The Netherlands.

Estos retratos, el de Sanromán, Akersloot-Berg y Duarte pueden considerarse como parte de la tradición del retrato del artista en su estudio, en el que con certeza observamos un espacio apartado del público, celosamente resguardado de los curiosos, donde la artista se encuentra consigo misma y con sus creaciones.

Al hablar en particular de la representación iconográfica de Duarte, nos permite asomarnos a su mundo, al espacio, aunque sea a una esquina y, a través de esta imagen nos muestra lo que representaba su estudio, en el que al parecer colocó con cuidado sus obras que la acompañan en su retrato. Es un sitio que parece íntimo, donde se encuentra ella, su obra y sus cosas, sin saturación y ordenado. Por lo que se alcanza a notar, el estudio de Duarte es austero, un lugar

que seguramente ocupó para pensar, reflexionar y crear o retocar sus obras durante su periodo formativo en Roma.

Duarte probablemente tuvo cierta agencia para decidir sobre la toma fotográfica y plasmar en el retrato lo que a ella le interesaba mostrar. Tomando en cuenta esto y lo que representaba para el artista contar con un estudio, en esa época estos espacios confortables y ordenados eran vistos como un atributo del artista, que los identificaba como una persona pensante.[78] Tal vez la idea de Duarte fue revelar su interés e identificarse con esa intelectualidad, se presenta como una mujer culta, condición que reitera en varias ocasiones en sus escritos al decir: "mi objetivo de quedarme en Roma es el del estudio"; "el orgullo de una familia es una mujer instruida"; para Duarte, el estudiar pintura fue una manera de contribuir a "civilizar" a la gente, y con sus conocimientos y cultura, ella pensaba aportar y ayudar a su patria.[79]

La comparación entre estas tres artistas en sus estudios ha servido para detectar los intereses por mostrar de cada una de ellas y con ello concluir el interés de Duarte. En las tres imágenes existe un mismo objetivo, exhibir sus obras, las cuales nos hablan de la inclinación y afecto de cada una de estas artistas; por ejemplo, Josefa Sanromán muestra su devoción religiosa, Akersloot su inclinación y pasión por el mar, y Duarte el interés por los estudios o instrucción artística. Al mismo tiempo, las tres exhiben su habilidad con el pincel al presentar obras creadas por ellas mismas.

[78] Michel Cole, Mary Pardo. *Inventions of the studio, Renaissance to Romanticism*. (North Carolina: The University of North Carolina Press. 2005), 2-35.
[79] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, fojas 10-15, 1894.

Por último, Angélica Velázquez menciona que la pintura de Josefa Sanromán, anteriormente mencionada, “es una imagen sin precedente en la historia del arte mexicano por tratarse del único caso, hasta ahora conocido, que representa el taller de una pintora”.[80] Al considerar la representación iconográfica y la escasez de imágenes de mujeres artistas mexicanas del siglo XIX en su estudio, la foto de Carmela viene a enriquecer el acervo de este tipo de retratos.

2.5. Análisis del nivel académico

Después de la descripción y análisis de la imagen del retrato fotográfico de Carmela Duarte, y haber llegado a la conclusión de que Duarte muestra su instrucción artística en proceso, es de mi interés conocer las posibles causas de su anquilosamiento para su nivel académico.

De acuerdo al programa de estudios artísticos que llevaban a cabo las academias y comparándolo con los trabajos que Duarte realizó entre un lapso de dos años –recién llegada a Roma en 1890 y hasta 1892–, puedo decir que su progreso fue considerable, ya que cuenta no sólo con dibujos a lápiz sino también con algunas obras al óleo. Este rápido progreso se confirma con una carta del 26 de noviembre de 1891 en la que el profesor Cesare Mariani escribió para la Legación de los Estados Unidos Mexicanos en Italia, que a la letra dice: “haber encontrado en Carmelita Duarte mucho empeño y disposición natural al estudio de la pintura a cuyo estudio se ha dedicado con tanta solicitud y diligencia, que ha alcanzado un rápido progreso”.[81]

[80] Angélica Velázquez Guadarrama, *Representaciones femeninas en la pintura del siglo XIX en México. Ángeles del hogar y musas callejeras.* (México: Instituto de Investigaciones Estéticas, 2018), 46.
[81] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 13, Exp. 58, Foja 5.

Esta carta se escribió para respaldar la petición al gobierno mexicano de una pensión para Duarte que apoyara sus estudios en Roma, misma que le fue otorgada en marzo de 1892 por parte del Ministerio de Justicia e Instrucción Pública de México, bajo el rubro del presupuesto de la Escuela Nacional de Bellas Artes (antes Academia de San Carlos).[82] Evento que fue excepcional, pues se trata del primer caso que se tiene hasta el momento registrado, en el que una mujer mexicana recibiera el apoyo económico por parte del gobierno para estudiar arte en el extranjero.

A mediados del siglo XIX la Academia de San Carlos tenía por costumbre permitir que las mujeres, sin ser alumnas, concurrieran para exhibir sus cuadros en las exposiciones que realizaba la Academia,[83] pero en 1888[84] fue aprobado el ingreso formal de señoritas a los cursos como alumnas regulares de dicha Academia, que para entonces ya era Escuela Nacional de Bellas Artes (ENBA). Las primeras mujeres inscritas fueron Dolores Soto (1869-1964) y Carlota Camacho (1876-1956), en los años siguientes ingresaron otras tantas señoritas.[85] Ninguna de estas jóvenes inscritas tuvo la oportunidad de ser pensionada por parte de la ENBA para estudiar en Europa, por lo que fue una proeza excepcional que a Carmela Duarte sí le haya sido otorgada una pensión para continuar con sus estudios en la ciudad de Roma.

---

[82] Flora Elena Sánchez Arreola, *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes, 1857-1920.* (México: Escuela Nacional de Bellas Artes, 1996), 142.

[83] Eduardo Báez Macías, *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910.* (México: UNAM, 2009), 128.

[84] Angélica Velázquez Guadarrama, "Juliana and Josefa Sanromán: The Representation of Bourgeois Domesticity in Mexico, 1850-1860", in *Reprises. (c) Artelogie*, n°, 2013, 4.

[85] Eduardo Báez Macías, *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910.* (México: UNAM, 2009), 128.

Aunque dicha pensión, concedida en 1892, no sucedió de acuerdo al protocolo que se llevaba a cabo en la Academia: en éste se publicaba una convocatoria para estudiar en Europa, la cual estaba dirigida a los alumnos (hombres), a quienes se les pedía realizar dos dibujos y, a partir de éstos se sometían a una evaluación que consiguientemente el jurado votaba para un primer lugar, y el premio consistía en una pensión para viajar y estudiar en el Viejo Continente. Tales fueron los casos de los artistas Santiago Rebull y José Salomé Pina, entre muchos otros.[86] Carmela Duarte no fue sometida a este proceso, y sin embargo obtuvo la pensión gracias a la solicitud que hicieron ella y el señor Angelini, en la que anexaron el certificado de buena disposición de Duarte hacia el arte, firmada por el maestro Cesare Mariani en hoja membretada de la *Accademia di San Luca*. Para corroborar este apoyo, Duarte escribió al Ministro de Instrucción Pública, diciendo que se creía satisfecha con su esfuerzo y la pensión, pues el señor presidente la había felicitado por sus trabajos y, gracias a estas muestras de apoyo su "ardor por el arte aumentaba".[87]

Sin embargo, este beneficio sólo duró un año. En diciembre de 1893 a Duarte se le comunicó que por las circunstancias precarias que pasaba el erario mexicano no era posible que siguiera gozando de la pensión que se le había otorgado. Al respecto y sobre la situación económica del ámbito artístico, en julio de 1892 Eduardo A. Gibbon escribió en el periódico *La Federación*, afirmando que en la Tesorería de la Academia Nacional no había fondos y exhortaba a no olvidarse de que el arte y los artistas nacionales reclamaban el estímulo y protección para que el

[86] Nanda Leonardini, *Santiago Rebull.* (México: Círculo del Arte. 1999).
[87] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 20, 1894.

arte, en vez de ser una planta parásita, floreciera.[88] Comentario que confirma la situación económica por la que atravesaba la ENBA.

Consiguientemente, durante 1893 y 1894 Duarte se dedicó a escribir una serie de cartas que enviaba al señor Joaquín Baranda, ministro de Justicia e Instrucción Pública en México, suplicando se le concediera nuevamente la pensión.

En mayo de 1894 el gobierno mexicano convino en otorgarle a Carmela Duarte 100 pesos para su viaje de regreso a México, mismo que rechazó diciendo que no aceptaba ningún dinero que no fuera para sus estudios, ya que decía no podía irse de Roma sin terminar su instrucción y sin saber "pintar bien",[89] también mencionó que después del sacrificio de la separación de su familia, le era penoso regresar a su tierra natal, "sin gran provecho de todo".[90] Por otra parte, el señor Carlos Lera, Encargado de Negocios en Roma de México, quien además fungía como contacto entre el gobierno y los mexicanos que se encontraban en Roma, –entre ellos los pensionados de la Academia de San Carlos[91]–, en una de sus cartas escritas al Ministerio de Instrucción Pública comentó que Duarte no aceptaba el dinero para su regreso a México por no renunciar a sus hábitos de independencia que había contraído con el pretexto de sus estudios de pintura, "para los cuales su mismo profesor aseguraba que carecía por completo de aptitudes".[92]

[88] Ida Rodríguez Prampolini, *La crítica del arte en México en el siglo XIX. Tomo III.* (México: UNAM-IIE. 1997), 343.
[89] AGN*,* Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, fojas 10-15, 1894.
[90] AGN*,* Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 10, 1894.
[91] Giovanna Capitelli, Stefano Cracolici, "Apostar por Roma: arte en México en el siglo de la Independencia" en *Roma en México, México en Roma*. (Roma: Campisano Editore, 2018), 19.
[92] AGN*,* Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 12, 1894.

Ninguno de los dos, tanto Duarte como Lera estaban tan alejados de la realidad, ambos sabían que a Duarte le faltaba tiempo para concluir su instrucción artística. Como se mencionó en párrafos anteriores, el trabajo final del alumno, para "graduarse", consistía en presentar una obra donde se debía mostrar la capacidad compositiva del alumno. Los estudiantes debían realizar una obra que involucrara varios personajes, con arquitectura o paisaje que ayudaran a complementar la obra. En el retrato fotográfico de Carmela Duarte no aparece ninguna creación de este tipo y hasta el día de hoy no se cuenta ni en fotografía ni en físico con alguna obra de su autoría que se pueda tomar como trabajo final de su educación.

Duarte sabía que aún le faltaba conocimiento para realizarse como verdadera artista; sin embargo, tenía claro lo que quería y se sentía segura de que estaba en el camino correcto al expresar "que sus estudios no son infructíferos", además de la seguridad que mostraba al seguir insistiendo que se le otorgara la pensión y rechazar el dinero para su regreso a México, así como reafirmar que aún se encontraba en proceso su aprendizaje al decir: "… yo para estudios de pintura, repito, veo palpablemente que el ser pensionada es un honor … pues yo no me arrepiento de haber insistido, pues así al menos si al fin los dejo, sabré que mi valor hizo hartos sacrificios y la fatalidad venció. Esperemos que no sea así y que al ser mi carácter resuelto y firme me valga para bien y no para mal".[93]

Si el avance de Carmela Duarte fue tan próspero hasta 1892, luego entonces, surgen las siguientes preguntas: ¿qué pasó con Duarte los dos años siguientes a 1892?, ¿por qué no continuó con el mismo progreso mostrado los primeros años de

[93] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 15, 1894.

su estancia en Roma? Además, la insistencia por conseguir nuevamente la pensión, ¿qué fines tenía? Aquí algunas hipótesis que podrían ayudar a acercarnos a una respuesta.

La primera hipótesis se basa en la falta del apoyo económico que Duarte venía recibiendo por parte del gobierno federal, dinero que le ayudaba a sostener sus estudios en Roma. Existen algunos escritos donde Duarte menciona que sus gastos fueron solventados a través de préstamos por parte del señor Angelini: "…el señor Cónsul (Angelini) me ha costeado muchos de mis gastos en Roma, los que yo naturalmente tengo que pagarle".[94] Por lo tanto, se puede considerar que Duarte, al no contar con el dinero suficiente, dejó de asistir de manera regular al taller de Mariani, o que tal vez interrumpió definitivamente sus estudios. Al analizar las obras en el retrato fotográfico de Duarte, la mayoría son retratos de bustos, sin que haya alguna obra de mayor envergadura. Es como si sus estudios se hubiesen detenido en este género de retrato de busto, lo que explicaría el anquilosamiento de Duarte por conseguir la pensión para continuar con sus estudios y llegar a crear más obras.

Pero surge otra pregunta, si la familia Duarte había apoyado a Carmela Duarte en sus deseos de estudiar pintura, ¿qué hicieron los hermanos Duarte al momento de la cancelación de la pensión? Sabemos que ella creció dentro del seno de una familia de la élite yucateca del siglo XIX, sus medios hermanos eran hacendados y uno de ellos, Anselmo, llegó a ser el presidente del Banco Yucateco a finales del siglo XIX. Se sabe que el apoyo de la familia no sólo fue moral, sino también económico. La cantidad que Duarte recibía como pensión por parte del

[94] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 20, 1894.

erario mexicano era de 50 pesos mensuales, los cuales se complementaban con otro monto que sus hermanos le enviaban a Roma, y en conjunto servían para solventar sus gastos personales y los de su educación. Al momento de haber sido cancelada la pensión por parte del gobierno, Duarte dijo que no permitió que su familia se encargara de todos sus gastos al escribir: "no quiero sacrificar a mi familia, no lo encuentro justo… tengo hermanas y no quiero que por mí se hagan gastos extraordinarios que demostrasen preferencia, pues amo mucho la justicia".[95] Estaba bastante agradecida con sus hermanos por haber costeado su viaje a Roma y llevarla a conocer diferentes ciudades por Europa,[96] al decir: "…ellos que han tenido el especial gusto de hacerme conocer casi toda la Europa para mi instrucción".[97] Por lo tanto, con estos argumentos se puede deducir que ella no aceptó el dinero de su familia para sostener sus estudios.

Ahora bien, referente a la insistente petición de Duarte por conseguir la pensión, puedo sugerir que la personalidad de Carmela Duarte reflejada en sus escritos, ya comentados en este ensayo, era de un carácter con temple, decidida, con arrojo, y una visión clara de superación para su persona, con más aspiración por encima de sus habilidades, según se muestra en su retrato y al decir ella que "jamás se pensiona a una tonta".[98] No es aventurado imaginar que la persistencia para que se le otorgara nuevamente la pensión, no era por falta de dinero para estudios, sino quizá para conseguir el reconocimiento o el título de pensionada por el gobierno mexicano. Esto significaba pertenecer al exclusivo grupo de

[95] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 15, 1894.
[96] Carmela Duarte, Diario de Viaje. (1890).
[97] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 20, 1894.
[98] AGN, Instrucción Pública y Bellas Artes, Caja 5, Exp. 45, foja 15, 1894.

pensionados, para tener prestigio, respeto y un papel sobresaliente entre los alumnos de la Academia. A quienes se les otorgaba dicha pensión se les reconocía su excelencia, además implicaba una ventaja, pues algunos de los artistas que contaron con este beneficio, posteriormente se convirtieron en profesores de la Academia de San Carlos. Nuevamente menciono los casos de Santiago Rebull, a quien en 1859 se le asignó la cátedra de dibujo al natural y en 1861 la dirección de la Academia de San Carlos.[99] Y Salomé Pina, quien a su regreso, en 1869, ocupó el cargo de la asignatura de pintura.[100] Por lo tanto, seguramente para Duarte representaba una distinción al mantener el subsidio del gobierno, pues eso le daba reputación y consideración dentro del gremio artístico, e incluso dentro de la sociedad en general. Su condición de mujer la posiciona como la primera estudiante mexicana pensionada en Europa, un mérito nada despreciable.

Quizás aprovechando este beneficio, es que en 1897 Duarte, ya estando en Mérida, tuvo el valor de escribir una carta a doña Carmelita Romero Rubio solicitando le ayudara a salir del ambiente "henequenero" y le concediera un puesto honorífico en la Academia de San Carlos[101], petición que no tuvo eco ni respuesta, ya que faltarían algunas décadas para que la Academia de San Carlos admitiera mujeres en su cuerpo docente.

[99] Nanda Leonardini, *Santiago Rebull.* (México: Círculo del Arte. 1999), 17.
[100] Nanda Leonardini, *Salomé Pina*. (México: Círculo del Arte. 2004), 24.
[101] Biblioteca Francisco Xavier Clavigero de la Universidad Iberoamericana (BFXCUIA), Colección Porfirio Díaz, 1897.

Conclusiones

Se sabe que de una fotografía puede extraerse información variada que hable de una época y culturas, para ello se requiere de un análisis que extraiga testimonios a la realidad. El presente trabajo inició con una simple descripción e información que se fue ampliando hasta llegar a una explicación que diera sentido a lo que se observa en el retrato fotográfico, cumpliendo con los objetivos de conocer la instrucción artística que tuvo Carmela Duarte como ejemplo de las posibilidades o acceso al estudio profesional de la pintura que tuvieron las mujeres a finales del siglo XIX, asimismo entender el interés de Duarte para comisionar este retrato fotográfico.

Después de esta revisión y análisis, se llega a la conclusión de que el retrato fotográfico de Carmela Duarte García refleja su vida de estudiante y su obra más importante, ya que lo que esta foto revela son las etapas de enseñanza y su progreso académico. A través de esto, se pudo conocer que el estudio de la pintura en los talleres de grandes maestros, fue muy similar al método de enseñanza de las academias, en donde se iniciaba con el aprendizaje de dibujo de figuras geométricas, y una vez superado éste, se pasaba al dibujo natural y posteriormente a la copia de yesos de extremidades, hasta llegar al dibujo de la figura entera para luego pasar a la clase de pintura de color.

Este método de aprendizaje es el que muestra la fotografía de Duarte, seguramente con toda intención, lo que permite entender hasta dónde llegaron sus estudios. De acuerdo con las obras presentadas en la foto, se quedó en los inicios de la clase denominada “pintura”, clase en la que realizó composiciones de busto con una sola figura, quedando pendiente y a medio avance un cuadro de

composición más compleja con varias figuras, que descansa al pie del caballete, cuadro inacabado que al parecer refleja la instrucción artística de Duarte como inconclusa, de acuerdo a lo que muestra en la imagen y también lo que Duarte relata en las cartas enviadas al gobierno mexicano, donde varias ocasiones mencionó que sus estudios aún no habían terminado.

La composición de la foto abrió otras ventanas que ayudaron a reforzar la idea de que el retrato de Duarte exhibe su instrucción. Como vimos, se deduce el método de aprendizaje en los talleres, pero al mismo tiempo se tocó el tema de la importancia de la representación fotográfica, en donde se analizó el papel que juega el fotografiado y el espectador, deduciendo que Carmela Duarte tuvo agencia para realizar este retrato fotográfico para mostrar la situación en la que se encontraba, es decir, como una artista en proceso de aprendizaje, pues no existe hasta el momento una obra que delate la conclusión de los estudios de Duarte. Otro tema que se abordó fue el de los estudios de artistas como espacios o lugares de trabajo de éstos, lo que dio luz a este ensayo al concluir sobre la importancia que el artista otorga a estos lugares, un sitio donde se inspiran y resguardan sus obras. Mostrar estos estudios en un retrato permite asomarnos a su mundo, un mundo que denota su personalidad, con su imagen y exhibición de su obra. En el caso de Duarte se muestra un acomodo simétrico de las obras que indica, probablemente, lo meticulosa y cuidadosa que era con sus cosas. Además, deja ver los intereses propios de la artista, que se puede notar en el estilo que maneja en sus obras, de expresiones clásicas que, como se vio en su diario de viaje, fue una de las formas que más la entusiasmó.

El espacio al que permite asomarnos es pequeño, íntimo, austero, con muy poco mobiliario, sin ninguna otra distracción en el encuadre de la foto, quizás con la finalidad de hacer notar que lo único importante era la imagen de la artista y su obra.

Después de analizar los retratos y relatos de Duarte, en estos últimos mostró una postura insistente para obtener nuevamente la pensión, asimismo su carácter y personalidad como una mujer firme y segura de sí misma, postura que permite pensar que lo que solicitaba era lo que ella se merecía. Sin embargo, al conocer la posición económica en la que se encontraba la familia Duarte, se colige que quizás Carmela Duarte no buscaba exactamente el dinero de la pensión que el gobierno mexicano le otorgaba, más bien lo que anhelaba era ser reconocida con dicho incentivo, pues era prestigio y buena reputación al saberse que había sido una estudiante pensionada. Esto debido a que sólo a los mejores alumnos se les otorgaba el honor de haber sido reconocidos con una pensión.

Finalmente, el lugar que se le puede dar a Carmela Duarte, es que hasta el momento, se convierte en la primera mujer pensionada por la Escuela Nacional de Bellas Artes de la República Mexicana.

ANEXO I

DIARIO DE VIAJE
CARMELA DUARTE GARCÍA

Junio 16 de 1890

Escribo estas líneas acostada en mi camarote número 19 del Vapor City of Washington, en donde estoy muy cómoda y con bastante fresco. Salimos de Mérida en el tren que llaman "De Rendón" y nos embarcamos en el botecito México que nos condujo hasta aquí.
Hasta ahora ninguna se ha mareado y todos en estos momentos reposan en sus camarotes.
Mi compañera aquí, es mi querida cuñada o hermana Viviana.
Los compañeros de viaje son: Juan José, mi hermano mayor; su esposa Antoñita; Demetrio, mi queridísimo hermano y mis sobrinos, sus hijos Demetrio, Juan, Arturo y Álvaro; y mi simpático hermano Crisóstomo.
Salimos de Progreso a las 8 y media.

Junio 17

Vamos viento en popa felizmente.
Por hoy, todo marcha bien, he pasado un día muy divertido, los compañeros de viaje son muy buenos y para no olvidar sus nombres voy a escribirlos: Ramón Jato de la Fuente, español; Víctor Manuel Cancino, V. San Cristóbal L.C. y Francisco Enríquez Rosado.

Junio 18

En la Habana pasamos este día paseando los Baños de Mariana que está por la Barrera, se va a este paseíto por un tren urbano que sale cada 20 min. En la tarde paseamos un momentito a la Quinta del Capital General.
En la noche al Teatro Tacón.

Junio 19

Paseamos la Catedral y la Iglesia de las Mercedes, en donde vi un altar de la Virgen de Lourdes artísticamente pintado y con pinturas al óleo. El Casino Español que tiene hermosísimos salones. La Plaza del Vapor donde se vende de todo, empezando con lo necesario y concluye por lo superfluo.
A las tres y media nos embarcamos y volvimos al Washington en donde ahora escribo.

Junio 20

Estamos todavía embarcados y ahora hay muchos pasajeros, todos cubanos y entre ellos dos señoras cubanas que hablan mucho y a las cuales acompaña una joven, también cubana, que por cierto ya se mareó y es muy simpática.
Hoy, después de comer vimos la puesta del sol que ha sido preciosísima, después hemos paseado y conversado mucho.
Hoy en el día hemos visto cómo diez barcos de vela por el camino, el joven De la Fuente sacó un croquis de uno de ellos, este joven es muy alegre y tiene mucha gracia para cantar

y remedar cualquier cosa, hasta el canto del canario, como jamás lo había oído, y en la tertulia es siempre ocurrente y chistoso.

Un viaje a New York – junio 20 1890

"Triste muy triste es ver como desciende al sepulcro del olvido el amor primero y rechazado el combatido por la horrible tempestad, como verde el arbusto noble al soplo del huracán". Espronceda.

"Era pues una de esas hermosas tardes del mes de junio, cuando vi venir a lo lejos un bote del puerto de Progreso con algunos pasajeros y ansioso lo esperaba porque se encontrarían en él algunas personas amables para hacer la travesía más agradable, en efecto vi desembarcar varias personas y como iban subiendo las saludaba correspondiendo ellas también. Llegó la hora de marchar, el vapor izó el anclar y media hora después nos veíamos en alta mar, esa noche no me presenté con ninguna de ellas porque se encontraban tristes por haber dejado su familia y su patria querida, me retiré a dormir pues el cansancio y la fatiga agobiaban mi corazón, mil recuerdos se deslizaban por mi mente, mil sollozos y suspiros salían de mi pecho, me dirá usted lector amable ¿por qué?, no tengo embarazo en decírselo, me parecía que aquella familia era la misma que me dijo adiós en el muelle de Tabasco, y esos recuerdos me hacían delirar. El sueño abrumaba mis ojos, no podía escribir más y mis ojos se pegaron hasta la mañana temprano; fui a la mesa a tomar café y encontré a un señor de los que vinieron en el bote, le dije buenos días y en seguida entablamos una conversación en la que me manifestó que su viaje a New York era con motivo de dejar a sus hijitos al colegio, seguimos tratando de otras cosas hasta concluir nuestra taza de café. Más tarde medí a conocer con el resto de la familia y una señorita como de unos 18 o 20 años muy amable e inhibida conversó conmigo, tocó un danzón en el piano muy sentimental y en seguida fuimos a tomar lunch, multitud de platillos de todas clases y tamaños desafiaban a mis dientes, pero sin apetito sin nada en esta vida de placeres engañosos y pasajeros. Quise pues convencerme con aquella amable familia, quienes me han tratado con mucha fineza".

El día 18 llegamos a la Habana y no tuve tiempo de recorrer todas las calles y conocer todos sus habitantes, a las 8 de la noche salimos y la bahía se veía muy iluminada y preciosa que ni el pincel pudiera haber dibujado tan preciosa vista. Hace tres días que navegamos con mucha felicidad y esperamos todos con ansiedad la llegada a New York. Estas líneas fueron escritas en vuelo de lápiz por lo que les suplico a los que lean estos renglones merezcan la indulgencia de ellos.

A bordo del Vapor L.S. City of Washington, Junio 20.

Junio 21

En la tarde me mareé y cambié la pesetita.

En la noche tocamos y cantamos en tertulia. Tato dio sesiones de animadísimos e islas adyacentes. A bordo del City of Washington el vapor había fondeado ya en el Puerto de Progreso. La mar se mecía con calma cual si estuviese suspirando y yo contemplaba con afán el preciosísimo puerto procurando de este modo de olvidarme de tantos tristes sucesos y contrariedades que durante mi corta permanencia en México había

experimentado. Recordaba la primera estrofa del poema de N. de Arce titulado “La última lamentación de Lord Byron” y que yo creía estar en armonía con mi situación.

“Otra vez incansable peregrino
ansioso de cruzar pueblos extraños
vuelvo a emprender el áspero camino
que seguí errante en mis primeros años,
al duro paso del dolor me inclino
postrando fatigoso desengaño
pero arrastrando a mi pena me siento
como las hojas secas por el viento
XXXIII
¡Patria! ¡risueño hogar! caliente nido
que nunca más veré ¡frustrado y mudo!
de nosotros llorando me despido
y con adiós patético os saludo
¿en dónde está la Fuente del Olvido
para agotarlo todo?
en vano acudo a mi flaco valor y lucho en vano contigo
¡Oh mi recuerdo! ¡oh mi tirano!

Estos versos recordaba y otros a la vez y cantares tristes y sucesos pasados y recuerdos de ánimo e impresiones gratas y desengaños y esperanzas y todo en fin a la vez cruzaba por mi abrumada cabeza en revuelto torbellino no sin orden ni concierto porque cuando el pesar nos domina a todos se ve y recuerda en todo momento sin que se de uno cuenta del grotesco panorama que vemos en los ojos de la imaginación (permítame la frase) con que en un instante recorre un siglo.

Como de Veracruz donde me embarqué para New York venía a bordo poco pasaje y sólo llevaba un día de viaje al llegar a Progreso, no se había establecido todavía a bordo la familiaridad tan propia en estos viajes por más que ¡cuántas veces! es la más sincera. Así pues yo esperaba nuevas impresiones y que buscaba distracciones (confieso mi egoísmo) para contrarrestar mis penas, sentí la alegría consiguiente cuando vi llegar un bote que conducía nuevos compañeros de viaje y que lo haría más ameno.

Lo demás ya lo sabe mi distinguido amigo, el efecto y amistad que usted y su apreciable familia tuvo a bien dispensarme y que yo sé agradecer en lo que vale tendrá siempre un lugar preferente en mi corazón.

¿qué más podré poner en este álbum en donde tendrá usted tanto recuerdos gratos? Casi mi historia la sabe usted completa, porque recordará usted que fue tras ver la primera conversación con que lo molesté sin duda, pero el que sufre cree que debe decírselo a los demás cuando le inspiran la confianza que usted inspira, yo trato de aturdirme y olvidarme

y si llevar riendo porque no quiero pensar en mis tristeza porque…… ¿qué saca el pobre leño, despojo inútil de las más bravía, sino hacer más pesadas sus congojas con recordar las hojas que le vistieron de verdor un día?"

N. de Arce

Terminaré ya esta larga epístola y conservarla como un recuerdo de su viaje, cuando usted lo recuerde y recuerde usted de aquel compañero tan alegre, piense usted que tal vez el destino no ha dejado aún de lanzarlo y sigue todavía tan alegre cuando no está solo ¿por qué solo? ¡Tengo miedo al encontrarme!

Siempre a J. P. Su afecto. Junio 20/

Junio 23, New York

Desembarcamos a las 12:30 y almorzamos a la 1:00 en el Hotel América. A la noche fuimos al Museo de Cera en donde vimos los retratos de muchos hombres célebres y de los que conocí aunque no estaban muy bien retratados, apuntaré sus nombres: el Papa León XIII, Víctor Hugo, Bismarck, Carnot y Boulange, la reina Victoria y el Zar de Rusia, en fin conocidos de nombre los más. Vi también un cuadro de una infeliz que ve por última vez a su hijo a quien van a matar por ser asesino, vi el castigo que dan a los chinos, el cual consiste en ponerlos doblados dentro de un palo con el cual caminan; vi un ahorcado americano y a un blanco que lo martirizan dos indios bárbaros y también a otro que lo queman con un palo amarrado, en fin mil cosas muy lindas que no puedo enumerar.

Junio 24 New York

Fuimos a un teatrito en Brooklyn y me pareció todo muy feo y lo peor que no entendíamos nada.

Junio 25 New York

Hoy empecé una carta para mi mamita y no la acabé porque hasta el sábado no se despacha el correo y nada tengo que contarles.

Junio 26 New York

Nos cambiamos a esta casa de la Calle 2, número 80 Este, en donde estamos cómodos y bien servidos. Aquí hay una señorita Isabel que habla el español perfectamente y es muy simpática. Fuimos al teatro Madisson.

Junio 27

Hoy en la mañana fuimos al Central Park y paseamos el departamento de animales, allí pude contemplar sin miedo a los animales más feroces, al oso blanco (una vieja le tiraba unos pedacitos de pan y él para recibirlos abría tamañota boca), al oso negro, el tigre de Asia, al elefante, al búfalo, al león y también vi infinidad de animales de todas especies, en fin vi todo.

Después del almuerzo fimos al comercio con una señora muy amable que nos servía de intérprete ¡el comercio! ¡oh! Ni qué decir tengo, porque ya todos lo saben, este país es

todo. Todo comercio y cada cual se ocupa de sus obligaciones sin hacer caso de nadie mas, nada les importa y cada cual vende cuanto puede. Hay aquí infinidad de carritos que se cruzan en todas direcciones y que para no equivocarse al tomar el que le convenga hay que fijarse mucho. Los carruajes son bonitos pero muy caros, lo menos que cobran son $3 por hora pero en cambio son muy ligeros y tienen muy buenos caballos.

Junio 28 New York

En este día compramos varias cosas, pero para esto salimos a las 10 y volvimos a las 4:30 de la tarde, hasta el almuerzo se pasó y me dio un fuertísimo dolor de cabeza.

Junio 29 New York

Anoche tuve una horrible pesadilla, soñé que murió mi mamá y esto me hizo llorar muchísimo hasta en la hora de la comida tenía mucha tristeza.

A la una y media fuimos a *Coney Island* de paseo y estuvimos entretenidos viendo tantos juegos que han inventado para ganar dinero, uno de ellos consiste en tirar unas cuerdecitas sobre unas navajas zampadas en una tabla y la vez que la ruedita entra en alguna navaja se la gana, esto por 10 centavos; otro en tirar unas cabezas con pelotas y si le da a la cabeza, ésta salta y le dan a uno un tabaco; estos juegos casi todos son a 10 centavos; otra en tapar con unos platillos unos números que están sobre una mesa, pero ha de caer tapando todo el círculo redondo igual al tamaño del platillo y entonces se gana un objeto que tenga el número igual al que uno tapó. Hay música, caballitos, restaurant, paseos, baños, todo para divertirse, los baños fue lo que menos me gustó, porque aunque sus trajes de baño no podían estar más pasados, los hombres mostraban todo el brazo y como son muy rubios se me figuraba cabello de elote sus vellos (que por cierto son escasos, que son realmente feos). En lo único que padecí un poco, fue en la comida, porque como no me gustan las ostras y langosta crudas, así que comí un poco de langosta, se me revolvió el estómago y si no es por Felipe, me hubiera vomitado, pero nos dieron cerveza y se nos pasó y luego fui con él y con Cantillo a comer a un restaurante. Volvimos a las 11:30.

Día 30 New York

No salimos mas que un ratito para que Viviana se pruebe un vestido y a la tarde fui a ver a don Esteban Martínez y allí encontré a don Miguel Espinosa R. y a su esposa e hija.

Julio 1 New York

Nos levantamos y bajamos a almorzar, pues casi siempre nos levantamos a las 8:00. Estamos en un departamento de la calle Lekingston 80. Es un apartamento bien amueblado, con camas de cerrarse, de día se ven puros espejos. En la parte baja está el comedor y lo atienden unas señoras americanas y una señorita de nombre Belita. Somos de familia: Demetrio y Viviana, sus hijos Demetrio, Juan, Arturo, Álvaro y yo.

Julio 2 New York

Salimos a pasear en la mañana por las calles y nos cogió una llovizna pero no nos mojamos casi nada, en el día no salimos.

Julio 3

En la mañana no salimos, después del lunch salimos a comercio, sirviéndonos de intérprete un joven colombiano Dr. Vega y compré un corte de vestido blanco en $4.95 y quisiera que se los lleve el Dr. Febles a mis hermanas junto con el que compré para Lola, y unos pañuelitos de seda y unas tiras bordadas, ya veremos si se puede.

Julio 4

Hoy es un gran día para los americanos, por todas las calles hay banderitas, están izados varios pabellones en azoteas y creo que veremos hoy algunas fiestas.

Celebran hoy la independencia, porque realmente es lo más grande que puede tener el hombre, la independencia. Cuando considero que todavía hay ciudades que no pueden festejar un día como éste, hasta se me oprime el corazón, ¡qué cosa más bella que ser libre, que no tener que obedecer a un despótico rey, que las más de las veces oprime el país para satisfacer sus más tontos sentidos! ¡ah! Yo como mexicana y por lo tanto libre, bendigo a Dios con toda el alma, porque concedió esta gran gracia. Bendito el cura Hidalgo, benditos todos los que derramaron su sangre por nuestra independencia.

Benditos los que emplearon su talento por nuestra libertad ¡oh! Si yo pudiera hacer algo por mi patria me consideraría muy dichosa, por eso es que aunque en pequeño pretendo servirla, dichosa seré si honro a mi patria siendo una buena artista, si llego a establecer un Museo de Pintura en Mérida, diré entonces que ya que Dios no me hizo hombre para ser militar y proteger y pelear por mi madre patria, siquiera que me dio la dicha de poder honrarla con algo. Por hoy ya no puedo más, me contentaré con gritar ¡Viva México! ¡Viva E.U.! ¡Vivan todas las naciones independientes!

Hoy a las 2 de la tarde fuimos a Manhattan Beach y después de estar paseando por el muelle nos fuimos a un restaurant a comer, por la tarde fuimos a ver la Toma de Veracruz (es una representación de la toma de Veracruz por los americanos, y en ese tiempo en vez de cogerla, se cogieron a Texas y a California Alta), pero como no debimos haber ido porque realmente es una ofensa para todo mexicano, ver la derrota o pérdida de un pedazo de tu tierra, el cielo nos castigó descargando un copioso aguacero que nos hizo correr y a las 10:00 ya andábamos de vuelta.

Julio 5

Hoy fue para nosotros un día desgraciado, pues Demetrio le atacó un dolor muy fuerte que nos puso en cuidado y mandamos a buscar médicos, vinieron el Dr. Barona y el Doctor --- (primero lo vio el Dr. Vega, este es un joven muy amable que vive aquí y que nos ha paseado con mucho agrado y nos ha llevado al comercio los días que hemos querido).

Todo el día ha estado mal Demetrio, a las 8:30 le puse un papelito a Juan José y familia, diciéndoles. Vinieron todos y por la tarde y noche estuvieron aquí Dr. Esteban Martínez y Miguelito, el papá de Charito Cano, don Vicente y Cantillo.

Yo este día la pasé desesperada de dolor de muela, y ya a las 5 de la tarde que no pude más, me fui con Belita a la casa del dentista, que por ciento es un tonto, al examinarla me la arrancó, pero tan fuerte que no pude menos que llorar y agarrarle la mano y otro tonto que estaba ahí me sujetó y me extrajo el otro pedazo , pues la quebró al sacarla de tal modo, me dolió, que se conoce que él se puso en cuidado, pues me advirtió que en la noche me seguiría doliendo y me mandaría una medicina, así fue toda la tarde y la noche estuve con dolor fuertísimo, hasta que el doctor Xis me mandó una untura que se me pasó.

Julio 6

Hoy todo cambió de aspecto, ya Demetrio está bien, ya está de pie y dice que se siente bien. Esto me da tanto gusto que hasta se me olvidó que todavía me duele la muela.

Fuimos a misa a una iglesita en que se habla español, esta iglesita es muy pobre y está en una parte baja, de una que dicen que es protestante, pero yo fui a verla y encontré que está ahí el corazón de Jesús y la Virgen, y hay confesionarios, y sólo porque había mucha gente no fui a ver si había Santísimo, pues estaban los vestidos de los sacerdotes, me parecieron iguales, pero según nos dijo el Dr. Vega, los oficios de ahí que hacen son diferentes, bien puede que sean de las que se llaman católicas y apostólicas, pero no romanas, pues así dicen que hay varias.

Después del lunch fuimos al Central Park y nos divertimos mucho, paseamos en un bote y mecimos en los columpios y los chiquitos montaron los caballitos, también paseamos en coche por el parque. En la noche vino Juan con Toñita y me llevaron a dormir con ellos.

Julio 7

Después de pasear toda la mañana los almacenes de Brooklyn, nos fuimos a New York y nos reunimos con el resto de la familia y fuimos a dar un paseo arriba de la ciudad, allí vimos el Panteón del General Grants y después fuimos a un bosquecito muy bonito, de ahí fuimos a tomar sorbetes y después nos metimos en un vaporcito y atravesamos un rio y llegamos a New York.

Julio 8

Día del Santo de mi madre y de mi querida hermana Isabelita, desde aquí les dedico mil recuerdos y les doy abrazos, a Isabelita le obsequié con un corte de vestido bordado y a mamita con uno de sedita negrito (madre mía, ojalá yo pudiera estrecharte hoy entre mis brazos, qué felicidad es el saber que tengo una madre tan buena, que gozo el poder decir que mi adorada madre es dechado de virtudes, qué infeliz debe ser el que no pueda hablar de su madre con la frente alzada ¡oh! y esto tú me los has dado ¡oh Dios mío! Es el favor que más se puede agradecerte, si mi madre es un ángel de virtud y de bondad. Ay Dios mío que yo pueda imitarla y ser un modelo de virtudes, esa es la verdadera riqueza, lo que

proporciona la buena conciencia, por eso a ti madre mía te ha concedido Dios el que todos tus hijos te amen tanto y el que todos tengan deseos de ser como tú.
El ejemplo es el mejor libro en que los hijos aprenden de sus padres.

Hoy fuimos a pasear a La Estatua de la Libertad. Yo subí hasta la cabeza que por ciento es una subida cansadísima de 147 escalones y la base que es grandísima hay 126 y para subir a la base 62, por todo 335 escalones. Para ir se toma un vaporcito y sólo cuesta 25 centavos ida y vuelta. Ahí tomamos cerveza en una de las casitas que hay al pie y estuvimos muy divertidos en todo el paseo. De ahí volvimos y tomamos el carrito para Brooklyn y fuimos a pasear el cementerio. En este cementerio grandísimo que se tiene que pasear en carruaje, el conductor nos iba explicando uno por uno los sepulcros más notables y nos decía hasta el valor de los más bonitos. Nosotros no entendíamos la explicación, pues era en inglés, pero Felipe nos la repetía y así es que podíamos saber lo que decía.
Sería largo enumerar los principales, así es que lo dejo para recuerdo de mi mente.

Julio 9

Hoy salimos al comercio con *miss* Paulina, y cuando volvimos ya estaba Demetrio con el dolor, tuve para mi un día tristísimo viendo sufrir a mi querido hermano y no poder hacerle nada, es una cosa desesperante, yo saqué a todos los santos, y a Santa Rita le estoy haciendo su novena y espero que me oiga. ¡Ah si! Porque Dios jamás desampara. Qué tristeza ver enfermo a un ser tan querido para mi y oír sus quejidos y verlo sufrir y tener que aguantar hasta las ganas de llorar por no afligirlo más.

Julio 10

Demetrio está ya mejor gracias a Dios, hoy creo que no saldremos para nada.

Julio 16

Hoy a las 10:00 nos fuimos al Niágara, paseamos todo el día en el tren y llegamos a las 11:00 de la noche al hotel en el lado del Canadá. Este hotel es muy bonito y donde en los corredores se ve una de las caídas. Estuvimos ahí en el corredor hasta la una de la noche, hora en que el hotelero nos fue a suplicar que nos fuéramos a nuestros cuartos, ya era bastante avanzada.
Esta noche casi no dormí en este día, a mi me fue muy bien por estar viajando, me felicitaron, sabía que era día de mi santo, yo se los agradecí mucho, pensé, estoy acostumbrada en que ese día mi mamá, mis hermanas y amigos me feliciten y me obsequien, esto es lindo, demasiado me están paseando y todo es de mucho cariño, gracias a Dios veo cariño, no sólo de mis hermanos, sino en mis cuñadas. Creo que hiciste Dios mío que llegáramos al Niágara para así festejarme tú, y acostarme con esa impresión.

Quizá se pasen, quién sabe cuántos años, sin jamás recibir una prueba de cariño de mi madre y de mis queridísimas hermanas, pero aún así te agradezco Señor el que Demetrio me lleve a cumplir tu voluntad, es él que está gastado conmigo y esto ya demasiado sé que ningún otro es capaz de hacerlo, así es que espero que le des el doble de los que él me dé a mi y que algún día yo pueda pagárselo con mi cariño.

Julio 17 en el Niágara

El Niágara qué cosa más bella que esto ¿qué podría compararse con esto? ¡oh, es lo más sublime que en mi he visto! Qué grandeza, qué hermosura, qué encanto, aquí sé que se puede asegurar que no hay quien no se sorprenda al ver estas cataratas. Yo estuve viendo y viendo y no me cansé de admirar la magnitud de estas cataratas, hay una caída en que las aguas se ven verdes y es que una cosa preciosa ver lo cristalinas y preciosas que están las aguas. En otra caída están las aguas blanquísimas y en otro parece que humo se desprende de ellas y en todas por fin se extasía una, contemplando la potencia de estas aguas y la corriente tan impetuosa que tienen. Desgraciado del que llega a caer ahí, dicen que no es posible que nadie se salve. Sin embargo, los americanos han inventado mil modos de acercarse a verlas sin riesgo y yo estuve en un lugar en que caían a un lado las aguas y yo estaba muy segura. En una de las caídas bajamos y nos acercamos tanto que nos mojamos muchísimo y a mi me costó un tropezón y la lastimadura de un dedo, pero todo es poco comparado con el placer que se siente al ver esto.

Demetrio y yo, vestido de "canchel" bajamos, pero después casi me arrepentí, porque Demis se molestó porque tuvo que acompañarme. Pero nos divertimos muchísimo y a las tres de la tarde volvimos al hotel a comer. Después de la comida fuimos a ver otra caída de las más preciosa y bajamos y hasta nos mojamos.

Agosto 2

Estamos ya embarcados y ahora si creo que vamos a Paris, hay muchos pasajeros y yo en este instante estoy sobre cubierta. El viento es bastante fuerte y algo molesto, pero aquí están todos sin hacer caso de nada. Creo que esta noche tendremos frio.

Los más de los pasajeros son ingleses y franceses, pero hay también muchos venezolanos. Hoy a la noche estando sentada en un sofá, vino un joven y me saludó diciéndome que era muy amigo de Anselmo y de la familia y que se llamaba Caracciolo Parrapicon y que yo lo reconociera como un amigo verdadero. Me presentó a su esposa y su hermanita, y yo les presenté a Demetrio.

Agosto 3

Hoy en el día no ha habido nada nuevo, Bibi no sale de su camarote. Yo hablo con las venezolanas, a quienes me presentó el Sr. Parra y entre éstas, la esposa del que va de Ministro a España, me parece la más simpática, se llama Ana Teresa (no sé su apellido, el de su esposo es….). El día lo he pasado regular y en la noche estuvieron cantando unas americanas y entre ellas hay una que tiene buena voz.

Agosto 4

Ya tengo amistad con la que tiene buena voz, se llama *miss* Alice Flautt, es viuda y tiene un niñito llamado Roberto, habla francés y yo con ella he procurado aprender un poquito, como es muy buena, no se burla enteramente de mi , sino que procura siempre decírmelo animarme a seguir hablando.
Hay también otras americanas simpáticas, pero lo más que hacen es sonreírse porque no nos entendemos.

Agosto 5

Hoy hay muchísimo movimiento, el mar está agitadísimo, las olas se levantan implacables y casi todos están mareados, sin embargo los ingleses están sobre cubierta y yo he estado contemplando muchísimo tiempo y con satisfacción el mar. ¡oh, qué bonito, qué magnífico se presenta, qué imponente!, si no fuera por Bibi que se marea muchísimo y que me da tanta pena, yo gozaría.

Al medio día yo me mareé un poquito, pero más bien fue de oírla vomitar, que yo también la imité, ya no tengo nada y vuelvo a subir para seguir contemplando esta grandeza.

Agosto 6

Sigue el mal tiempo y creo que aún arrecia, yo he estado todo el día en el camarote acompañando a mi Bibi, pero en la boquilla por el vidrio he podido contemplar, a mi satisfacción, el mar.
El movimiento es sumamente fuerte y es de lado a lado. Si que el mareo en la mesa es lo peor, casi todo rueda y hay puestas unas tablas para asegurar los platos, sin embargo, es atroz el movimiento de todo.

Agosto 7

Sigue malo el tiempo y todo igual.

Agosto 8

Es peor el movimiento, es ahora de proa a popa y esto si que mueve el estómago, yo no estoy mareada, pero por ratitos me da vuelta la cabeza atrozmente.

Hoy he estado aquí fastidiadísima, ya ni sé qué hacer, las venezolanas son poco amables y a mi me cansa su conversación, prefiero estar sola.

Ya sólo deseo llegar. Bibi no ha salido un solo día del camarote y está siempre mal. Por desgracia mía, mi amiga Alicia tiene un orzuelo y creo de verla se ha pegado y hoy estoy afligida, porque tengo ya hinchado también el ojo izquierdo. Probablemente llegaré a París con un gran orzuelo. Pero aún así deseo infinito llegar, ya el fastidio me tiene de punta y la tristeza me llena el alma cuando pienso en mi mamá y mis hermanas, me dan gana de llorar y Dios quiera darme valor, porque si no, no me va a ser posible quedarme a estudiar.

Agosto 9

Hoy en la mañana estoy en el salón de conversación escribiendo este diario. El movimiento es atroz y como es de proa a popa marea mil veces más. Sin embargo ya aunque tengo mucho dolor de cabeza no estoy mareada. Aquí hay puras inglesas y dos que tengo enfrente no hacen más que mirarme, pero prefiero a oír conversación sosa y pesada. Es sábado y dice que mañana probablemente llegaremos, a ¡Dios gracias!

Agosto 10 domingo

Me amaneció muy mal, tengo un ojo muy hinchado y me siento indispuesta, pero la gana de llegar me alienta. Bibi está mejor y ya se levantó de la cama, parece que la palabra tierra tiene una gran influencia en nosotros. Por fin, llegamos a las 5 y media de la tarde, el muelle es bien grande y la gente de manada. Hay un ruido atroz, todos se preparan para tomar el tren.

Por fin en el tren estoy y a París vamos directamente, y este es un tren muy cómodo. Tomamos asientos de familia buenísimos, cómodamente Demetrio, Bibi y yo, y un joven de la Casa de *Delivers* que fue a recibirnos y otro joven que yo creo que es agente del hotel a donde vamos.
Es una conversación bastante agradable, hemos pasado lo más del tiempo y a mi ya no me va dando sueño, son las 12 y media, y hasta la una y media debemos llegar.

Agosto 11 París

En el Hotel Inglaterra tenemos tres cuartos para la calle, muy bueno, yo estoy muy contenta y ahora estoy aquí solita escribiendo, la noche no la pasé bien, porque Dios ha querido que yo sufra y me ha enviado un terrible dolor de muela y además tengo el ojo muy mal. Con toda la mañana la he pasado poniéndome remedios, pero nada, sufriré hasta que Dios quiera y su bondad me conceda ponerme buena. Creo que la hora del almuerzo ya sufriré tanto por la vergüenza, porque estoy más fea de lo natural por el dolor, pero veremos cómo me va.

Ya pasó el día de hoy, no salimos para nada y mi ojo va un poco mejor, con estarme enjuagando con el agua blanca. Pharmacie *Normale Rive de Dromot Provence* 19 y 15.

Agosto 12 París martes

En la tarde de este día tomamos carruaje y fuimos a pasearnos por los Campos Elíseos, se pasa para ir por el Arco del Triunfo y de ahí a el Bosque de Bolonia que está enseguida. En la noche fuimos al Hipódromo.

Agosto 13

Fuimos a casa de una modista y nos mandamos a hacer doce vestidos cada una, don Abraham Pérez nos llevó. Después del almuerzo fuimos con el dependiente de la Casa *Delivers* a comprar algunas cositas.

Agosto 14 París

Estuvimos en la casa de la modista mame. Pelletier Vidal, 17 Rue Duphot Boulevard de la Madeleine. Encargué un vestido de $140; y a la noche fuimos al Museo de Cera.

Agosto 15 Día de Fiesta

Fuimos a misa a la Iglesia de Santa Loreto, oímos la misa mayor, después del almuerzo fuimos a un paseo llamado Joroba de Camello (en español) y a un panorama de vistas. Estuvimos por la parte antigua de la ciudad La Bastilla y los boulevares.

Agosto 16

Al Palacio del Louvre, al Museo de Pintura. Después con Forkad a algunas compras. A la noche al Teatro Xatela (Châtelet).

Agosto 17

A misa a la Magdalena, de ahí al parque Monsó (Monceau), fuimos al Museo de Artes y Oficios, a la casa de la corsetera y después del almuerzo a los Almacenes Soubre, y a la noche al Jardín de París.

Agosto 18 París

Fuimos a que nos prueben los vestidos. Después del almuerzo con Forkad compramos pañuelos, sombrillas y abanicos, a la noche al Teatro.

Agosto 19

A casa de *madame* Pelletier a probarnos los vestidos

Agosto 20

Fuimos al mercado y luego al Palacio de Louvre y vimos el resto de los cuadros y las galerías de escultura. A la Catedral de *Notre Dame*. Después del almuerzo escribimos a Mérida. Hoy recibí cartas de mamá y de Leonocito.

Agosto 22 sábado

Fuimos al Louvre, con la costurera de los vestidos de viaje y luego con *madame* Pelletier.

Agosto 23 domingo

A misa mayor a Santa Loreto, luego del almuerzo al Jardín de Aclimatación y de ahí a la Torre Eiffel, a la noche al circo.

Lunes 24 París

A pasear al cementerio, al Jardín de Plantas

Martes 25

A la Capilla del Sacramento; a la iglesia, nos confesamos; a la cristalería de Baccarat y a la casa donde hacen santos.

Miércoles 26

A *Saint Dennise* y escribimos.

Jueves 27

Con la corsetera y a la modista, las visitas. Al Palacio de Luxemburgo y al teatro.

Viernes 28

Escribimos y luego a los pasajes

Sábado 29

Al trocadero

Domingo 30

A Versalles

Lunes 1 de septiembre

A los pasajes y a la Torre Eiffel

Martes 2 París

Tumba de Napoleón y Hotel de los Inválidos, Iglesia de San Luis

Miércoles 3 París

A la iglesia de San Sulspicio; a la de Santa Genoveva y al Panteón Suizo. Casa de la Pelletier; la Bastilla y a la noche a casa de Candita. Box ramo de flores.

Viernes 5

Hoy comulgué en la capilla del Sacramento y escribí a Mérida. No salimos en todo el día, y en la noche arreglamos los baúles.

Sábado 6

Hoy recibimos cartas de Mérida, estoy muy contenta de ellas.
Hoy fuimos a la iglesia del Sagrado Corazón, fuimos a misa, luego a las carreras, después a los toros.

Lunes 8 Hotel de las Cuatro Hermanas

Salimos para Lourdes, en el tren todo el día, en la tarde llegamos a Bordeaux, paseamos por las calles y la plaza.

Martes 9

Salimos de Bordeaux y llegamos a las 2 de la tarde a Lourdes, salimos desde luego a pasear, fuimos a La Gruta y a la noche vimos la procesión.

Lourdes, miércoles 10 de septiembre

En Lourdes hoy por la mañana me confesé y comulgué, luego me di el baño, después todito el día la pasamos en la Iglesia y la Gruta, a la tardecita subimos al Calvario y paseamos mucho de la montaña (Los Pirineos).

Hotel Inglaterra, jueves 11, Lourdes

Comulgué otra vez, luego a la Gruta, después al tren hasta Bordeaux. En la noche no salí a pasear, tenía mucho sueño.

Viernes 12

De Bordeaux a París, llegamos a la tarde.

Sábado 13

Fuimos a casa de *madame* Pelletier y luego con la corsetera. A la noche a ver a Candita. Le devolví a la corsetera el corsé de Lola y a Candita le di un San Vicente para Lupita.

Domingo 14 de septiembre

A misa a Santa Loreto, luego llevamos a Candita Cámara hasta la estación del ferrocarril, después de *Saint Club* y a la noche al Teatro Circo.

Lunes 15

Fuimos al comercio y a la noche al Teatro de la Ópera Cómica.

Martes 16

Escribimos a Mérida y el comercio.

Miércoles 17 d septiembre

Hoy a las 12 salimos y llegamos a Bruselas a las 6 de la tarde, comimos y salimos a pasear las calles a pie.

Jueves 18 Bruselas

En Bruselas, hoy fuimos a la Catedral, oímos misa, luego fuimos a la Exposición de Pinturas y escultura, al Palacio del Príncipe y paseamos la Colección de Dibujos y Cuadros, luego al Parque, de ahí a Luxemburgo y paseamos el Jardín de Aclimatación, en la noche al Teatro de la Ópera (hoy paseaos también los parajes) se puso Faust.

Viernes 19 Bruselas

Me amaneció muy indispuesta en la mañana, no salimos, el día está lloviznoso. Ya el tiempo está mejor y después del almuerzo fuimos al Palacio de Justicia, magnífico establecimiento que fue hecho bajo el reinado de Leopoldo II, Rey todavía, y que se sigue amueblando.
Luego fuimos al Bosque de la Cambre, y después fuimos a la fábrica de Encajes.

Sábado 20 Bruselas

Fuimos a pasear por el río en carruaje, nos apeamos y fuimos al comercio, luego venimos a almorzar y después nos fuimos en carruaje a pasear por el Castillo de la Emperatriz Carlota. Vimos el monumento o estatua de Leopoldo I y después nos fuimos al cementerio y a la iglesia, y de ahí otra vez al comercio y compramos guantes y luego venimos a alistar los baúles para mañana a las 6.

Domingo 21 Hamburgo

A las 6 tomamos el tren para Hamburgo, llegamos a Colonia a las 12 y volvimos a salir a la una, llegamos aquí a las 9 y media.

Lunes 22 Hotel Hamburg en Hamburgo

Fuimos a pasear en carruaje las calles, luego al Jardín Zoológico. A la noche al circo y al Café de Piedra.

Martes 23 Hamburgo

Por la mañana fuimos a pasear a pie las calles y a la noche al Teatro de la Ciudad y luego al Café del Río.

Miércoles 24 Hamburgo

Hoy fuimos, después del almuerzo, a pasear en carruaje por las afueras y vimos muchas cosas de campo muy lindas. A la noche volvimos a ir a la ópera y al café.

Jueves 25 Hamburgo

Fuimos a dar un paseo por el río, tomamos cerveza en un restaurant y luego volvimos al hotel, a las cuatro nos quitamos de Hamburgo y llegamos a las 9 de la noche.

Hotel Central Berlín, viernes 26

Salimos a pasear las calles y luego escribimos a Mérida. Visitamos la iglesia de Santa Eduviges y el Museo de Cera.

Sábado 27 Berlín

Fuimos a pasear en carruaje por donde viven las gentes ricas y por la Plaza de París y luego del almuerzo vimos una pirámide imitación de la de París y luego del almuerzo fuimos al Museo o Exposición de Pinturas que está en Charlottenburg, vimos cuadros preciosísimos de Ernst Hensler, unas “Cegadoras en Noche de Luna”, “El esposo llorando y los niños alegres” de Hugo Ludek.

Domingo 28

A la iglesia de Santa Eduviges, luego a Charlottenburg, de ahí al mausoleo de Federico Guillermo III y María Luisa, la mujer más linda de Alemania, y Napoleón I la enamoró y nunca lo correspondió.

A la noche fuimos a la ópera, vimos El don Juan de Mozart.

Lunes 29 Berlín

Fuimos al Bosque Verde, el Lago de Wamssere (quizás Wanssee), vimos el Palacio de Babelsberg de Guillermo I y a la Emperatriz Augusta, después al Palacio de Mármol de Federico Guillermo II, padre del bisabuelo del rey actual, así como el gabinete de trabajo de Guillermo II, rey actual, y la alcoba de la mujer del Príncipe Leopoldo (vienen los dos), hermano de la Emperatriz; luego el Lago Santo, después la iglesia donde están las cenizas de Federico el Grande y de su padre Federico Guillermo.

Después vimos la Puerta de Brandeburgo, a la entrada hay un gran Parque Sanssouci y la Gran Fuente La Terraza y el Palacio …., ahí está el comedor de Federico "El Grande", que tiene unas columnas dóricas de mármol de Carrara de una sola pieza, y el cuarto donde vivió Voltaire y un retrato en el cuarto de Voltaire, había mosaicos de madera y porcelana.

Luego el Molino Histórico, el Jardín Esciliano, luego el Palacio de los Naranjos donde hay copias de los mejores cuadros de pinturas de los Museos de Europa.

El cuarto donde vivió Hummberto, actual rey de Italia, con muebles de malaquita rusa y un cuarto inmediato con muebles de lapislázuli y una jarra de 15,000 metros cúbicos de precio.

Vimos el palacio de Federico Guillermo I (de fuera) frente al cual se encuentra El Árbol Histórico.

A la noche *Winter Garten* del hotel en que estamos que es el Central Hotel, vimos por fuera el Palacio Nuevo, el Jardín de Flora y Charlotten Hof.

Martes 30 Berlín

Fuimos a la sinagoga de los judíos; al acuario que me ha parecido el mejor de todos los que hemos visto. A las tres nos fuimos, paseamos las calles y compramos hasta las 8 de la noche en que salimos.

Llegamos a Leipzig a las 12 de la noche al Hotel Russie y por la mañana del día siguiente miércoles, salimos a pasear en carruaje por la Bolsa, el palacio del Emperador, la biblioteca, el bosque, el conservatorio, el correo, la iglesia protestante, la católica, el colegio y por fin al Palacio de Cristal donde vimos un bonito panorama. A las 2 nos quitamos y llegamos aquí y llegamos a las 4 de la tarde.

Dresden Hotel Victoria

Salimos en la noche a pasear las calles

Jueves 2 de octubre

En Dresden paseamos en carruaje mucho, fuimos a la Catedral y a la terraza, luego a comprar un baúl, después al teatro de la ópera y después a cenar al hotel.

Viernes 3

Nos quitamos de Dresden a las 6 de la mañana y tomamos el tren para Viena, las principales estaciones del camino son: Shandan, Tetschen, Schona, Shrechenstein, Leitmeritz, Wetstal, Melnik, Fretal, Privort, Niemburg, Podebrady, Polñastokin, Fiese-Inka, Okrisko, Tarevitz, Mbudwiesnsain.

Llegamos aquí a las 7 y media de la noche y después de estar recorriendo varios hoteles venimos a este del Archiduque Carlos que no nos ha agradado y probablemente dejaremos mañana.

En el tren de hoy nos sirvieron el almuerzo en unas bandejas preparadas tan bien, que nos agradó muchísimo, tiene lugar para dos platos, sal, vino, agua, dulce, una taza de caldo, una cazuelita y un vaso, cubiertos y servilleta. La comida fue perdices, carne, jamón, queso, dulce, pan caldo, vino y agua.

Sábado 4 Viena Hotel Erzhenzog Karel

Paseamos en carruaje buscando buen hotel, luego a pie fuimos a la catedral, ahí había fiesta por el santo del Emperador y vimos salir a los invitados, él estaba de caza y no asistió.

Luego almorzamos en un restaurant y después venimos al hotel y fuimos a la exposición, ahí vimos productos de Hungría, Italia, Rusia, había buena música y un lugarcito de tomar cerveza, oí a un joven silbar sumamente bien acompañado de dos violines y él hacia la flauta, pero bien, bien. Nos dijeron, por el guía, que hay varios jóvenes que componen una orquesta así, silbando y que el Emperador varias veces lo ha mandado ir a su Palacio para divertirlo. Realmente es muy linda la música silbada y éste de anoche, hacía unos tríos preciosísimos.

Vimos ahí el juego de aguas de colores que hacen en una fuente y el agua se eleva a una gran altura, paseamos y contemplamos a las bellas húngaras que son el tipo más correcto que he visto, y después de estar ahí hasta las 9 de la noche, hora en que venimos a cenar aquí al hotel.

Domingo 5 Viena

Por la mañana la misa a la Catedral (magnífica y antiquísima), luego venimos a almorzar. Luego fuimos a la carrera de coches y vimos cinco apuestas, después paseamos por el bosque, había mucho paseo, estuve contentísima. Luego a la ópera, vimos otra vez Faust, la entendí más que en Bruselas y estuve también muy contenta.

Estoy hoy de muy buen humor y gozando cuanto se puede. Gracias a Dios y a mis queridísimos hermanos Demetrio y Bibi.

Lunes 6

Fuimos al Palacio Hitzimrg que se llama Shönbrunn (bellefuente). Allí vimos los retratos de María Teresa.

Martes 7

Fuimos al Convento de Capuchinos y tumba de la familia real. Lo primero que vimos fue la de una chiquita, muy adornada de coronas y flores, luego la de María Teresa y Francisco de Laurence, su esposo, preciosísima toda de bronce y tiene muchas estatuas, es bien grande y llena de coronas. Luego la de Maximiliano I, luego la del hijo del Emperador, al que asesinaron hace poco, se llamaba Rodolfo, y su esposa e hijos todavía viven y están ahora en Luxemburgo, a donde fuimos a pasear ayer.

Vi también la de Maximiliano, el cual dice su tumba "Maximiliano Emperador de México" (pobrecito, tan valiente y bueno que era) su caja es bien sencilla, sólo tiene una placa de cobre y otra de plomo, la de cobre es la Corona Imperial y la de plomo el nombre. No tienen coronas, sólo un lazo blanco y colorado con sus letras.

Vi también la de Bonaparte y Ludovica. Y la de varias princesas y reyes ahí están, también las del padre y de la madre del actual Emperador, la de Carlos V y otras.

Luego fuimos a la Iglesia de San Agustín o la Imperial, ahí hay un gran monumento levantado en memoria de María Cristina de Austria, es de puro mármol y representada con un león mechado y un ángel junto a él, el Luto de la Guardia, luego la Virtud o Verdad por una mujer en una bonita actitud y otra mujer conduciendo un anciano enfermo, la Caridad.

Ahí vimos también la momia al santísimo cuerpo de Santa Victoria y también la de Clemente Papa, todavía en mejor estado que la de Santa Victoria. Luego entrando por el lado que hace la sacristía, encontramos otros monumentos de recuerdo, y como en un subterráneo al lado de la sacristía, en un altar imitación del de la santa casa de Loreto, y luego hacia el fondo un lugar en que encerrados en vaso de plata están los corazones reales. Ahí no se entra, pero por los postigos de la puertecita se ven los vasos e infunden respeto por lo serio del lugar.

De ahí fuimos a ver la remuda de la Guardia Imperial que se hace con música y después paseamos el Palacio Imperial. Es bastante lujoso, tiene muchísimos salones, todos entapizados de bordados representando las batallas de los reyes y los suelos son de mosaico de madera. Hay un salón especial que es el de bailes, muy lujoso que estaban arreglando las arañas ese día, allí dicen que cada jueves Santo el Emperador les lava los pies 12 pobres.

Hay un salón de los Espejos blanco y dorado, otro de mosaicos de porcelana, otro de los pequeños retratos, otro de la antigua cámara de María Teresa, en fin mucho gusto en todo y mucha opulencia.

Luego fuimos al parlamento, preciosísimo Palacio con un pasillo con columnas de puro mármol de una sola pieza y el senado con más de 480 butacas. Vimos el lugar de los consejeros, la de los ministros y un salón hermosísimo donde se dan bailes, el más lindo de todos, sus arañas son de luz eléctrica, un saloncito tiene una especialidad, allí pagan $25 por persona y dicen que sacando los gastos, lo demás es de los pobres.

Vimos también la iglesia Votiva que se llama así porque Maximiliano el de México hizo el voto de levantar allí ese templo en acción de gracias de haber liberado a su hermano, el actual Emperador, de un asesinato, pues habiéndole querido cortar allí la cabeza a José I, la espada se rompió en el cuello de metal, que por fortuna tenía y quedó sano. Y con las rentas del dinero de Maximiliano se ha fabricado dicha iglesia. El frente es imitación de la Notre Dame de París.

De ahí me quité muy indispuesta con calentura y anginas y vine aquí a acostarme. Hace 4 días con sus noches he estado pidiendo a Dios sanar pronto, porque Demetrio quiere irse y Bibi está de un humor negro, jamás la había visto más injusta diciéndome que yo me tuve la culpa de esta enfermedad, cuando al contrario, en ese día salí fue porque nunca creí ponerme mala y al contrario creí y quise pasar mis anginas en la calle sin decir nada para no ocasionar gastos, y como desgraciadamente no fue así, se ha molestado y me ha regañado, dejó de dormir aquí y nunca creí que estuviese tan seca y poco cariñosa conmigo ¡oh Dios, por qué mi madre está tan lejos de mi! En las enfermedades es cundo más se reconoce el cariño y me ha probado ahora que por mí, no tiene ni un sentimiento. Si ella hubiera sido la enferma, yo hubiera velado a su cabecera noche y día, no me quejo de que ella no lo hubiese hecho, no soy su hija y eso basta, además me han pagado enfermera, pero una sola vez no se acercó a tocarme, a ver si tenía calentura, dijo que el agua fría le molestaba, por una o dos veces que mojó el paño de la garganta ¡oh! eso duele mucho y llega al alma, no sé por qué hasta creo que no tenga ya ni gusto en estar conmigo ¡oh Dios! dame valor y más cariño hacia ella, más del que siento, pues s no la quisiera ni caso haría de esto. Pero siento que la quiero y ellas es muy fría conmigo.
Todos esos días hasta el 11 estuve mal, el 12 tomamos el tren por la mañana y nos anocheció aquí en Munchen o Munich.

Hotel Lu Den Ner Fahreszeiten - Día 13 lunes

Fuimos a ver los carruajes de los Reyes de Baviera, un antiguo rey que murió ahogado y dicen que loco se tiró al agua con su médico, fue Ludovico II.

Ahí están dos magníficos carruajes con las más preciosas molduras con ángeles, sirenas, diosas, todo lo más lindo y precioso que inventar se puede estar en los carruajes, una tiene encima un grupo de diosas sosteniendo otra corona y otras letras, también en grupo sosteniendo otra corona de laureles, tiene cuatro y forman caprichosas figuras en dos, unas mujeres sostienen las linternas, es otro un equipo de ángeles, en otro una mujer la corona, hay muchos más carruajes, pero al lado de éstos no valen nada. Para los carruajes se forman 12 caballos y vimos los amarres todos los bordados de oro como los carruajes. Arriba vimos muchas monturas bordadas preciosísimas, las dos más lindas toditas bordadas de oro fueron de Carlos Alberto que quiso ser el rey pero una gran revolución lo botó y se fue. Una fue tomada a los rusos en 1688, todita de pedrería, las de Maximiliano I Rey de Baviera son preciosísimas, también todas bordadas de oro macizo. En 1630-1670 reinó Carlos Alberto 1679-1726 – 1745. Otra había muy linda también de hilo de plata, en los carruajes, uno

bonito fue de Luis II. El actual rey es Otton I y dicen que está loco y manda más bien el Primer General.

De allí fuimos al Museo de Pintura y es grandísimo, como lo paseamos con demasiada prisa sólo pude apuntar de G. Beni en que un hombre le está metiendo a otro, debajo del brazo un cuchillo y el dolor está pintado en esa cara rete bien.

Vi cuatro de Murillo, uno era de Juan de Dios y otros dos de niños pobres comiendo frutas, son los que más me han gustado de Murillo. Luego fuimos a la Bavaria que es un lugar de tres corredores en alto en que están los bustos de hombres sabios y en la explanada la estatua de la Victoria de Baviera, Ángel y Alfonso subieron la estatua. Luego dimos un paseíto en carruaje y nos venimos.

Día 14 martes Munich

No salí yo y ellos se fueron al Castillo de Ludovico y dicen que es un castillo encantado, parecido a los cuentos de hadas. Escribí todo este día.

Día 15 miércoles Munich

Fuimos al Palacio Viejo y lo encontré bastante lujoso, lo que más me gustó fue el retrato del Rey Ludovico, era un joven bonito hasta no más, y yo determino el de mejor gusto del mundo, pues en todas sus cosas se ve un gusto exquisito.

Luego allí mismo paseamos el lado nuevo en que está un regio salón de baile y sus suelos son de mosaicos preciosísimos. En sus salones hay una colección de retratos de las mujeres más lindas que ha habido y en los salones llamados imperiales están representadas las batallas y corte del rey Barba Roja, y en uno el pasaje aquel en que el rey da su caballo al sacerdote que lleva el copón para dar la comunión a un enfermo y él se baja y ofrece su caballo para pasar el río.

Hay un gran salón con estatuas de los emperadores de tamaño natural doradas, ésta se llama la sala del trono, allí está el trono bajo, en un gran patio está la silla que es de forma cuadrada con bordados y flecos de oro. En este palacio vi una cama sumamente bordada de oro, los tapices de este palacio son de brocado, lo mismo las cortinas y muebles.

Luego fuimos al Palacio de Cristal, allí hay nada más que cuadros, pero la escuela no me gustó por es de brocha gorda. La fuente del patio o saloncito es una mujer a quien le cortaron la cabeza y las venas paradas echan el agua y en la cabeza que la tiene agarrada el que acaba de cortar, sale también el agua por las venas o arterias, es muy linda esta fuente por la originalidad del dibujo, es toda de bronce.

Jueves 16 Munich

Hoy no salimos para nada, porque Bibi está enferma de la garganta.
Ayer compré un par de zapatos en 10 min y me arreglaron los tacones de los otros, en dos marcos también. Hoy escribí a América.

Viernes 17 de Munich a Lucerna

Salimos de Munich en el tren de las 7 y llegamos a la noche a Lucerna, tuvimos que atravesar un gran brazo de mar que hay en Lindonharta, y luego tomamos el tren para Zurich. En Zurich cambiamos de tren para venir hasta aquí, Hotel de las Cuatro Hermanas.

Sábado 18 Lucerna

Por la mañana fuimos a la iglesia, es de estilo antiguo y muy pobrecita, allí vimos en los altares de los lados muchas reliquias de santos, la iglesia está rodeada del cementerio y por la parte de atrás está la casa del cura, aunque pobre la iglesia tiene bastantes bancas y un gran órgano y el altar mayor tiene una gran reja, allí no entramos porque no lo creímos preciso, pero lo vimos todo, allí estaba el santísimo.

Luego fuimos a ver el León de Lucerna (compramos varias cositas de madera, enfrente al león hay una gran tienda, también de objetos de madera). Es enfrente de esta roca un paseo en que hay bancas y hay una gran fuente. El león está tallado en la piedra misma de la roca.

Vimos el reloj y no me pareció gran cosa, sólo el recuerdo de la zarzuela titulado *El reloj de Lucerna*, me hizo verlo con cariño. Es solamente un torreón liso con el reloj bien extraño. Estuvimos en varias tiendas y compramos objetos de lana para abrigarnos.

Hoy quisimos subir a las montañas y no fue posible por el mucho hielo. Hay un frío atroz y hoy en la noche mandamos encender la chimenea. Hubo música mientras la comida y me gustó mucho. Vivimos enfrentito al lago y desde nuestro cuarto se disfruta de la vista más preciosa.

19 domingo Lucerna

Fuimos a misa y no alcanzamos, como es población pequeña hay pocos sacerdotes y las misas son temprano. La gente que vi salir de la iglesia y que se conocía ser de ahí era por lo regular muy baja y mal formada, debe ser el clima bastante malsano. Luego arreglamos los baúles, almorzamos y tomamos el tren para Berna. Llegamos a la noche al hotel, ahí pasamos la noche y medio día del lunes.

Lunes 20 Berna

En la mañana vimos desde el balcón el aspecto del país, enfrente teníamos varias casitas diseminadas de aspecto pobre y un puente, las montañas estaban con las nubes asentadas encima y hacia una vista bonita, pero triste. Luego tomamos un carruaje y paseamos la ciudad que es bien triste, tiene algunos establecimientos grandes y su comercio no está tan atrasado. Vimos el reloj que es bastante curioso. Es en la parte de arriba un hombre que toca la campana y más abajo hay una figurita que es un rey que mueve su cetro, un gallo que canta, un oso que saluda y una rueda de animales que dan vueltas y un muñeco que repica 2 campanitas. Vimos todo el movimiento al dar las 10. Luego paseamos la catedral y aunque bastante bonita no está concluida, pero el diseño dice que concluida será preciosa (dicen que es protestante). La campana es de 6 pies de alto por 8 de diámetro, es la quinta

campana que según dicen, la primera está en Moscouf, la segunda en Rusia, la tercera en Inglaterra, la cuarta en Viena y la quinta que está en Berna. La torre no está concluida, a la derecha entrando a la iglesia hay un jardín en que se ve un río, que como estaba creciente formaba una cascadita.
La ciudad es bien triste y pobre, paseamos hasta en la montaña, vimos el lugar de los osos, un fuerte, varias estatuas y luego a pie las tiendas.
Nos quitamos de 1 a 2 y llegamos a Ginebra a las 6, en donde hoy estoy escribiendo en el Hotel de la Paz – Hotel de la Paix .

Martes 21 Ginebra

Salimos en la mañana a pasear las calles en carruaje, fuimos a un lugar en que dos ríos se juntan. Las aguas no se revuelven, fuimos a una gran casa de maquinaria en que purifican el agua para la ciudad y en el río hay muchos talleres de lavado. Luego pasemos y volvimos aquí y estando pegado Villar, llegaron cartas para mí; y después fuimos a pasear en carruaje a la montaña. Es elevadísima y presenta unas vistas preciosísimas, desde ahí contemplamos el lago y varios ríos y el Mont Blanc.

En la noche fuimos a la ópera, se puso Mignon por Michelle Carré y Jules Barbiere, música de Ambrosie Thomas.

Miércoles 22 Ginebra

En la mañana fuimos a una fábrica de relojes, Demetrio y Ortiz compraron varios, y allí se nos pasó la mañana hasta las 2 en que volvimos al hotel a comer, y luego paseamos a pie por el comercio y como hacía mucho frío volvimos pronto al hotel.

Jueves 23 Ginebra

Salimos al comercio, compramos varios objetos lindos

Paseamos el castillo o Museo de Ariana, éste es un señor muy rico y le puso el nombre de su madre. El edificio es muy lujoso y de bonita forma, forman el centro 18 columnas que en el segundo piso son de mármol y todas de distintas formas. Ahí hay objetos preciosos de oro, plata, cobre, loza, hay una colección de monedas de todos los países, los tapices y muebles son riquísimos y de mucho gusto, ahí están los bustos de mármol de él y de su madre y en el salón de debajo de mujeres lindas y dos ángeles todos de mármol. Tiene colecciones de loza para mesa de todas clases, jarrones y cálices de oro, tapices chinos, objetos de marfil, cuadros de los principales autores, en fin un espléndido jardín y todo, todo de mucho gusto.

Octubre 24 viernes Turín

A las 6 y media salimos para Turín, el camino es precioso, es el que dicen parecido al de México. Hay muchísimos túneles y uno llamado San Gotard, es de 25 minutos, llegamos aquí a las 7 de la tarde, yo llegué triste pensando mucho en mi adorada mamá a quien deseo ver.

Sábado 25 Hotel de Turín

Salimos y paseamos la Catedral y el palacio del Príncipe Humberto, este es rete precioso y nos pasearon hasta las cámaras en que debe llegar en estos días y en el cuartito de oración había un reclinatorio crucifijo y nos hincamos ahí a besarlo.

Vimos en la iglesia la caja donde se guarda la mismísima sábana en que se envolvió el cuerpo del Señor y rezamos allí. Es una cúpula de puro mármol negro. De aquí el Piamont y el monumento donde está la caja tiene ángeles de bronce dorado y cuatro lámparas que arden constantemente , el suelo tiene unas estrellas de bronce doradas muy grandes y en los lados hay cuatro sepulcros de mármol blanco de carrara preciosísimas mandadas a hacer por Carlo Emanuelle.

De Turín paseamos las calles y algunos almacenes. Todas las casas tienen comedor abajo y ahí hay tiendas.

Domingo 26 Turín

Oímos misa en una iglesia cerca del hotel, luego al comercio, compraron zapatos los hombres y luego al hotel y poner las cosas. No tuvimos tiempo de almorzar y en el tren lo hicimos.

El resto del día lo pasamos en el tren y llegamos aquí a Milán en la nochecita, nos vestimos y fuimos a la ópera, se puso Hernani, volvimos, cenamos y a dormir.

Lunes 27 Milán Hotel de la Ville

En la mañana paseamos la famosa catedral que es de puro mármol, lo mejor es el techo que está primorosamente labrado. Vimos el sagrado cuerpo de San Carlos Borromeo está en la cripta de la iglesia, es de pura plata, todo ese lugar en que está representada su vida en los cuadros de plata que están en dicho lugar. La caja del cuerpo es de vidrio y la cubre otra de plata que se ve pagando 5 fl., el cuerpo está vestido con bastante lujo, tiene una preciosa corona y una cruz de esmeraldas y brillantes, regalo de Ma. Antonieta, cuesta medio millón. Los tesoros de la iglesia son de mucho valor y los bustos de San Carlos, Santa Tecla y otros santos también de pura plata. Otro de san Carlos Borromeo tiene muchas piedras finas en un libro que tiene en la mano. Vimos un ornamento regalo de Pío Nono, una mitra de oro y perlas finas preciosísimo.

Luego pasemos el teatro de la Escala en que caben 4000 personas y su foto, es grandísimo, lo mejor que tiene es que repite el eco de un modo admirable, el menor ruidito se oye hasta 3 min. Después de producido.

Luego almorzamos en el Albergo Populi, de ahí fuimos a el cementerio y a una iglesia llamada Santa María de la Gracia y a ver el cuadro de *La última cena* pintado por Leonardo Da Vinci. Otro pintado por un profesor renombrado Grignashi Giovanni Pintore Corso Magenta 67 Milano.

En el cementerio vimos tumbas preciosísimas de puro mármol y una gran casa que vende estatuas para los sepulcros y que son verdaderas obras de arte.
Luego vinimos para alistarnos para el teatro, se puso Luccia la primera "triple" salvó la pieza toda.

Martes 28 Milán

Fuimos a la Iglesia de San Borromeo que está aquí enfrentito del hotel, es una iglesia redonda por dentro y tiene varias estatuas de mármol, entre otras la de San Carlos dando la comunión a un joven.

Luego fuimos al Museo de Artes y allí vimos varios cuadros bastante bonitos, entre otros una madre a quien su hijito le da un beso, preciosísimo. De escultura la que está a la entrada que es *El Beso de Amor,* es encantador, el joven está lindísimo y la niña arrobada. También la de *Cupido vendando a Venus*, es lindísima, un niñito es su asientito. *Dos Negros*, las *Cinco Vocales* y *La Sorpresa*, me gustaron mucho. Luego fuimos al Gran Museo Nacional de Bellas Artes y allí vi varios cuados de Tintoreto, Murillo, Rafael, Tiziano, en fin de los principales autores, y me pareció la pintura toda de mi gusto, porque es fina.

Luego almorzamos en un gran restaurant y paseamos en carruaje, fuimos al banco a comprar el cofre, luego a la iglesia de San Ambrosio vimos su sepulcro junto con los de San Giovanni y Protario. Esta iglesia es muy antigua y bastante pobre, creo que fue un antiguo convento. Se entra por algunos corredores muy corredores muy viejos en que hay como puntos de piedra estatuas de frailes también de piedra y luego la iglesia y luego en la iglesia de hechura fea no tiene torres altas, no tiene gran órgano, lo único notable ahí es la cripta donde está el sepulcro de San Ambrosio y el coro en donde hay una silla de piedra bastante fea y que dicen es donde coronaron al rey de aquí, que es Humberto.

Miércoles 29 de Milán a Venecia

Nos quitamos de Milán a las 12 y llegamos a Venecia a las 7 de la noche, al Hotel de Italia. Vinimos a él en góndola. La ciudad nos pareció bien triste, aquí detrás del balcón han venido ya a cantar y tocar, y esto si me gustó.

Jueves 30 Venecia

Nos fuimos primero a pasear las calles, vimos las tiendas, compramos vistas y paseamos la iglesia de Santa María, luego fuimos a la fábrica de muebles preciosísimos. De madera hacen todo cuanto imaginar se puede en negros y negros para lámparas, hay infinidad de asientos, rinconeras, mesas, guardarropas, en fin todo preciosísimo. Luego fuimos a la de vidrio, aquí hay en objetos de gusto para mesa y tocador cuanto puede pedirse, vimos hacer estelas de cristal y unas bolitas, nos hicieron con nuestros nombres, también vimos trabajar el mosaico y yo compre un espejo con retrato, como lo que vimos hacer.

Allí pasé ya un rato lindo y compramos muchas cosas de gusto para recuerdos y regalos a la familia.

Luego fuimos a la famosa catedral de San Marcos que es preciosísima, los pilares que son de puro mármol fueron traídas del Templo de Salomón, el mosaico de vidrio del techo es preciosísimo, lo de la entrada representa a Noé metiendo al Arca a los animales, el mosaico principal de la puerta (arriba) es la imagen de San Marcos y está tan bien hecha que por el lado donde ve siempre lo tiene de frente, es una cosa original, nunca lo había yo visto. Los mosaicos del techo adentro son también pasajes de la biblia e imágenes de Jesús con sus apóstoles, las columnas del altar mayor son de mármol esculpido, fueron traídas de Constantinopla y las del monumentito de las otras de alabastro más lindo, transparente de Alejandría y las otras dos de mármol negro de Egipto.

Hay una cupulita a un lado que es de puro mármol de jaspe negro y en la punta tiene una gran piedra ágata de gran valor, todo traído de la iglesia de Santa Sofía de Constantinopla. El suelo está pandeado por varios lados y dicen que fue el agua la que puso así, pues en una gran creciente se inundó la iglesia, eso y el trazo que ya está restaurado está preciosísimo, es un mosaico muy extraño. Hay una imagen de la virgen traída de Constantinopla, a quien le tienen gran devoción y está cubierta de perlas y piedras preciosas.

Vimos la tumba en que se encuentra el cuerpo de San Marcos y que sólo se abre en las grandes festividades. En la sacristía el techo es singularísimo todo, también de mosaico de vidrio, pero la hechura es preciosísima, forma picos alrededor, en la pared de entrada hay también mosaicos iguales, uno representa al Padre Eterno. En dicha sacristía hay mosaicos de madera representando la vida de San Marcos y la transportación de su cuerpo al templo y vistas de aquí.

Luego fuimos al Palacio del Duque, es bien antiguo , pero muy bonito, la primera escalera se llama Del Gigante, la segunda de Oro, en todos los techos, son preciosos. En la primera pieza, el techo es por Tintoreto, se llama “La Goleta Cuadrada”. Las dos se llaman “De las Cuatro Puertas”. Hay pinturas de Tintoreto y una representando al Duque Manco Antonio Grimano y a San Marcos de Cabeare. En las tres sala llamada Del Senado pinturas de Tintoreto; y de Palma, El Joven. En el cuatro, llamada Del Colegio donde recibían a los embajadores, pinturas de Pablo, “el Veronés” y Tintoreto, sala antecámara del colegio Frill de Cheidan. Seis del Concilio de las Diez, pintura de Leonardo, Basano. En la siete salada donde se reunían 1500 noble.

En la fachada principal está representada la Gloria del Paraíso, Padre e Hijo, siete años dicen duró este trabajo.

En la otra pared de los lados está la Coronación de Venecia por Pablo, “el Veronés” y su mujer. En otro lado la historia de Alejandro III Papa y el rey Barba Roja por Tintoreto, y otro ídem en que el Papa le pone el pie en el hombro a el dicho rey y lo excomulga. El Duque de Ciani era amigo del Papa, Barba Roja enemigo.

Sala ocho de *Scrutinio* donde se reunían a elegir el nuevo duque y en un balcón en el cual estuvimos allí lo comunicaban al pueblo y eran los vitores.

Hay una pintura del Juicio Final por Palma "el Joven".

Hay en la parte arriba de la pared una pintura representando un manto negro de memoria, del Duque a quien cortaron la cabeza, la espada con que se la cortaron la vimos en el arsenal.

Luego fimos a las prisiones, pasamos el Puente de los Suspiros, llamado así porque era por donde llevaban a los presos a matarlos.

Vimos las prisiones horribilísimas, en que encerraban a los acusados al Concilio de los Diez que era terrible. En una prisión fue envenenado el Duque Marino Fabuere, 48 horas, en esa prisión penetraba el agua y los pobres presos estaban remojados todo el tiempo, ese en que la mar era alta sin tener un solo recurso para el frío. Las puertas de la prisión no se abrían sino hasta dictada la sentencia, por ese hoyo les metían la comida.

Vi el lugar en que les cortaban la cabeza y los agujeros en el suelo en que chorreaban la sangre, y la piedra que se abría para tirar el cuerpo al agua o sacarlo para el cementerio si la familia era rica.

En el patio principal hay un pozo llamado la Cisterna de Bronce y la orilla está carcomida de la soga, es de 1589. De ahí fuimos a darle qué comer a las palomas que están andándose en la Plaza de San Marcos, son muchísimas y tan mansas que las tiene en la mano tragando sin asustarse enteramente, es una diversión ésta, muy bonita.

Luego subimos al Campanario, no son escaleras las que se suben sino unas parrillitas que en cada rincón tienen una ventanita. Dicen que Napoleón I subió ahí con un caballo árabe y yo no le encontré nada de difícil puesto que no son escaleras.

En la tarde se disfruta de una magnífica vista y se ven los cuatro caballos de bronce traídos de Constantinopla que están encima de la iglesia de San Marcos, se ven las cinco medias naranjas de dicha iglesia en forma de cruz y en las puntitas racimos de bolitas doradas, se ve el reloj que tiene dos hombres de bronce que tocan las horas. En fin se ve toda la ciudad, vimos allí en los arcos puesto un alambrado porque dicen que más de 200 se han tirado de ahí por locura.

En la noche fuimos a un teatrito de fea y triste condición y nos salimos porque no nos gustó la pieza. Fuimos y volvimos en góndola.

Viernes 31 Venecia

Hoy fuimos a visitar el arsenal, pasamos por el gran canal (en góndola) vimos allí los modelos de todos los buques, góndolas desde el tiempo de la República y la llamada El Buque de Oro

en que el duque tenía la ceremonia de tirar al agua un anillo de gran valor cada año, es preciosísima, toda dorada con infinidad de estatuas, mosaicos de madera y cámaras preciosas, por supuesto esto no vimos más que lo que hay hecho de recuerdos y que es como de dos caras o lo más.

Vimos los primeros cañones, las armas todas, los bustos de algunos duques, la bandera ganada a los turcos y todo lo histórico de esos tiempos. Luego fuimos a la iglesia llamada San Juan y Pablo en donde están las tumbas de los duques. Allí vimos una capilla que se quemó, costando 27 millones de fl., era de la Señora del Rosario ya que tenía cuadros de los principales artistas y relieves preciosísimos aún existen algunos trozos en que se ve que eran preciosos.

Al salir de la iglesia nos encontramos con un gran entierro de un conde y lo llevaban en una góndola muy dorada y las otras góndolas en las que iba la familia, eran también de lujo. Cuando el entierro es de primera clase, las góndolas son negras y doradas, las de segunda, negras y plateadas; y de tercera, cualquier góndola, al cementerio hay que ir embarcado porque es una isla.

Luego tomamos el tren a las 4 de la tarde y llegamos aquí a Florencia a la una de la noche , Hotel de New York.

Noviembre 1 – Día de Todos los Santos – Florencia

Hoy en la mañana fuimos a misa a la iglesia que es un convento de frailes, luego tomamos un carruaje y paseamos las calles. Después del almuerzo fuimos al cementerio, y vimos el Castillo de Miguel Ángel, que está allí mismo. Del cementerio sólo una tumba de mármol blanco que estaba en una capillita, vi varias sepulturas con estatuas, entre otros una madre con su hijito en brazos, la otra niñita de pie junto a la columna, en donde está el busto de la abuelita, otro de una niñita llena de flores y parece que su hermanita quiere cogerlo pues está con sus manitas extendidas hacia él. Otra de un ángel en la tumba de una niña muy triste y con un ramo de flores en la mano. El cementerio del Milán me parece mejor, pues hay muchísimos mas sepulcros con estatuas y además la gran galería nueva que lo hará se el primero del mundo. Hoy ha habido un gran paseo por ahí y aquí en la ventana de mi cuarto he mirado el dicho paseo que mucho se parece al de Mérida.

Noviembre 2 domingo - Florencia

Fuimos en la capilla de los Medici, es toda de mármol y tiene varios monumentos dedicados a sus memorias, el techo todo al óleo. Es precioso y en un pilar hay un lugar en que están los productos de Florencia que son mármol, nácar, lapislázuli y coral … pintura, la escultura y arquitectura, la de Galileo en que están realmente sus restos de geometría y astronomía, todas de mármol, la de Dante es grandísima y de mármol muy blanco.

En la sacristía hay pintura de Giotto de 1300 años, las tumbas de Corsini, embajador de Londres y de Donatello. Están también allí la de Miguel Ángel, está en el suelo cerca de su monumento.

Vi también una escultura del rival de Miguel Ángel, que representa a Jesús en los brazos de su santísima madre y me parece muy buena, es de Bamdinelli. Luego fuimos a la catedral, no me gustó, es muy oscura y en medio tiene una separación de mármol en que está el altar, tan gruesos son que le quitan la vista a todo el edificio, el suelo si es bonito, fue hecho plano y dibujos por Miguel Ángel

Luego fuimos a la iglesia del Espíritu Santo. Después a la Galería de San Marcos , ahí vimos las celdas de los monjes dominicanos y en las celdas había nomás una silla y la pinturita de algún pasaje de la vida de Jesús, la de fray Angelino, vimos unos cuadros hechos por él que era pintor. En la de Eugenio II, que fue Papa, vimos un busto de San Antonio, en la del superior del escritorio, un rosario y sus cilicios.

Vimos también la biblioteca que es del 1300 a 1600 y contiene infinidad de libros de pergaminos. Fuimos al Museo de San Marcos y no me pareció nada bonito, lo mejor para mi fue un cuadro de la *Adoración de los Reyes Magos* por Matteo Roseli, luego nos llevaron a un como cuartito, distante cuadra y media del convento ese que paseamos en que había pinturas al claro oscuro, representando la vida de San Juan Bautista y en uno que lleva a San Juan ante el rey faraón la cara de Herodes, es el retrato del pintor Leonardo Da Vinci.

Florencia noviembre 3 lunes Roma

Fuimos a oír las tres misas de difuntos, luego a comprar estatuas de mármol y a las 4 de la tarde nos quitamos de ahí, llegamos a las 12 de la noche a Roma al Hotel Minerva.

Martes 4 de noviembre Roma

Fuimos a casa del Dr. Angelini. Luego a la Iglesia de Santa María de los Ángeles, de ahí vimos varias fuentes y plazas y fuimos a un restaurant al almuerzo, luego a la Catedral de San Pedro, es la más grande de las catedrales del mundo. Sus cuadras todas son de mosaicos en medio de la iglesia en la cripta está medio cuerpo de San Pedro y medio de San Pablo, arden ahí constantemente 100 lámpara de bronce dorado, y el aceite para estas lámparas lo dio el pontífice Inocencio I de la familia Doria. En los lados están las tumbas de muchos papas entre otras la de Urbano VIII Barberini, tiene estatuas que representan la Justicia y la Caridad y en el centro la Muerte marcando la última hora de su vida. La del papa Pavlo III Farnesi, en que las estatuas representando la Prudencia y la Caridad, son los retratos de su madre y de Julia, su hermana, que fue preciosísima mujer del siglo decimoquinto. La de Celemente X está en la actitud de abrir la Santa Puerta de la catedral que cada veinte años se abre y que Pío IX no quiso abrir nunca porque se consideraba indigno, así que Clemente X ha sido el último que la ha abierto, las estatuas representan la Prudencia y la Caridad.

El cuadro de San Miguel Arcángel pisando al demonio, representan las caras a la hija de Chieneti, Beatriz y a Clemente VIII que dicen que por dar sus bienes a esta familia acabó con ella.

La de Clemente XIII, escultura de Canova, la Religión y el Genio de la muerte, la de Alejandro VII, la Caridad, la Fuerza , la Prudencia y la Verdad, la de San León XII, de mármol magnífico trabajo de Fabris.

Enrique IV anduvo a pie descalzo y sobre la nube cuatro leguas para venir a los pies del papa implorando el perdón y la excomunión que sobre él caía por perseguidor de la iglesia.
Estatuas de Matilde, de princesa protectora de la iglesia, tiene bajo el brazo la mitra y en la otra el cetro. El bajo relieve de Enrique IV es precioso. En el altar mayor las columnas son de mármol y hay en un altar en que sólo el papa da misa. En el tesoro de la iglesia vimos una casulla bordada de oro en lama de plata por las damas romanas a León XIII, es preciosísima y otra ídem en lana de oro a Pío IX, por la ciudad de Bérgamo y una tira larga que no me acuerdo cómo se llama por la España. La Dalmática de Carlo Magno que le sirvió cuando fue coronado por el papa León III y la regaló a la iglesia. El anillo de Sixto IV que le servía para timbrar.

Un cáliz en perlas finas, regalo del rey de Portugal a León XIII. Un topacio, el mayor del mundo, mide 3 pulgadas y que está en el broche que le ponen cada año a la estatua de bronce de San Pedro, que está en la iglesia. Una gran custodia con muchos brillantes, regalo del cardenal Mateo arzobispo también de Besanzón.

Unos cuadros trabajados por Benvenuto Cellini y una cruz por Miguel Ángel, de bronce dorado. Infinidad de casullas muy lindas. El busto de san Pablo sobre una columna de alabastro oriental. Luego fuimos a ver las reliquias.

Junio 21 de 1890
A bordo del Vapor “City of Washington”

Carmelita:

En este día quisiera darle como prueba inequívoca de mi amistad algo más que ella misma, quisiera tener la inspiración más sublime para sentar en este libro el recuerdo grato que hoy nos une.

Acepte por lo tanto mi mayor afecto, y no olvide nunca que existo y existirá por siempre la amistad que me ha dispensado, esto es su voluntad y su pensamiento.

F. Enríquez Rosado

Gastos de viaje

1 sombrero atabacado	40 fr
Una docena de medias	33 fr
2 pañuelos bordados	55 fr
Las marcas de ídem	6 fr
Un abrigo	20 fr
Tres camisetas de seda	15 fr
Un sombrerito de paja	20 fr
Efectivo	10 fr
Una sombrilla	8 fr
Una docena de pañuelitos	60 fr
Tres pares de guantes	9 fr
Una pieza de música	2 fr
Media docena de polvos	15 fr
Un vestido de madame Pelletier	220 fr
Otro para viajes	150 fr
Zapatos	30 fr
Corsé	35 fr
Un san Vicente	16 fr
Un xaxé	5.90 fr
Una enagua	8.75 fr
Medallas de Lourdes	27.50 fr
	786 315

Virgencitas de Lourdes	30 fr
Corsés de Lola y mío	70 fr
Compras en el Boni Marche	11 fr
Mis ricitos	20 fr
Composición de mis vestidos	136 fr
Libros de la librería Garnier	35 fr
Guantes en Bruselas 3m pañuelos	150 fr
Matine guantes en Berlín	3.80

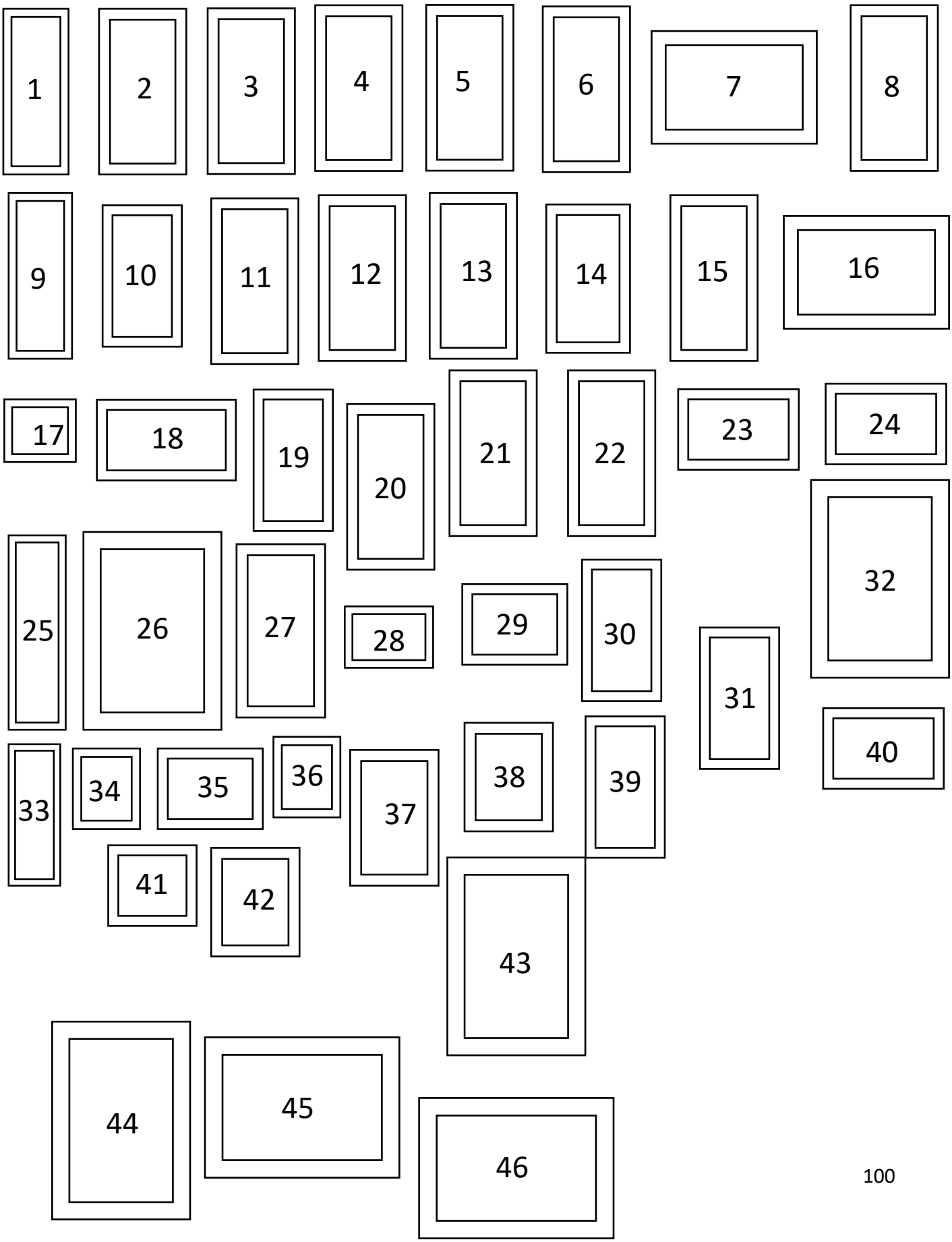
Hoteles

Ciudad	Nombre
París	Inglaterra
Burdeos	Cuatro Hermanas
Lourdes	Inglaterra
Bruselas	Central
Hamburgo	Hamburg Hof
Berlín	Central
Leipzig	Rusia
Dresden	Victoria
Viena	Archiduque Carlos
Munich	Cuatro Estaciones
Lucerna	Suiza
Berna	Berna Hof
Ginebra	De la P.
Turin	De Turín
Milán	Hotel de la Ville
Venecia	Hotel de Italia
Florencia	Hotel New York
Roma	Minerva

Junio 20

Ma. Teresa Castellanos
Mercedes Castellanos de Negrete
Enrique Ramos
Albert Berástegui
Miguel D'Ferrer
Juana Héctor de Acuabella
Luis M. Lambat
Amadeo Sánchez

ANEXO II


1
2
3
4
5
6
7
8
9
10
11
12
13
14
15
16
17
18
19
20
21
22
23
24
25
26
27
28
29
30
31
32
33
34
35
36
37
38
39
40
41
42
43
44
45
46

Relación de los cuadros

1. Copia de yeso (no se cuenta con original)
2. Copia de yeso busto masculino (no se cuenta con original)
3. Copia de yeso busto femenino, 1891.
4. Angelillo, 1891.
5. Busto femenino (no se cuenta con original)
6. Copia de yeso busto masculino, 1891.
7. Paños, s/f.
8. Estampa, Santa Cecilia (copia del relieve de Donatello), 1894.
9. Sin distinguir
10. *Cristóbal Colón,* 1891.
11. *Joven italiana,* 1894.
12. Busto femenino (no se cuenta con original)
13. *Viejo con calva, s/f.*
14. Dama renacentista (no se cuenta con original)
15. *Viejo con barba, s/f.*
16. Sin distinguir
17. Copia de yeso mano (no se cuenta con original)
18. Copia de yeso mano izquierda (no se cuenta con original)
19. Cardenal (no se cuenta con original)
20. *Autorretrato,* s/f.
21. Dama, s/f.
22. Dibujo de mano, 1894.
23. Dibujo de mano, (no se cuenta con original)
24. Flores lilis (no se cuenta con original)
25. *San Daniel,* 1894.
26. Sin distinguir
27. *Don Anselmo,* 1894.
28. Cubo (no se cuenta con original)
29. Copia de yeso pie, s/f.

30. *Isabel La Católica,* 1891.
31. Sin distinguir
32. Sin distinguir
33. Sin distinguir
34. Ángel (no se cuenta con original)
35. Casa (maya) (no se cuenta con original)
36. Boceto de la obra *Salve Regina,* 1893.
37. Sin distinguir
38. Copia de yeso, busto niño, 1891.
39. Copia de yeso, busto niño (no se cuenta con original)
40. Sin distinguir
41. Dibujo niña (no se cuenta con original)
42. Dibujo *Joven mirando hacia arriba*, 1893.
43. *Aldeano Napolitano,* 1892.
44. *Amiga italiana*, 1893.
45. Paisaje (no se cuenta con original)
46. Paisaje (no se cuenta con original)

ANEXO III

OBRA DE CARMELA QUE APARECE EN EL RETRATO FOTOGRÁFICO Y FISICAMENTE LOCALIZADA

EL ORDEN ESTÁ DE ACUERDO A LA DISPOSICIÓN DE LAS OBRAS, DE IZQUIERDA A DERECHA

Fig. 1 *Copia de yeso, cabeza femenina*
Roma, 30 de Junio de 1891
Lápiz sobre papel
51 x 34 cm
Colección Privada

Fig. 2 *Copia de yeso, Angelillo*
Roma, Diciembre 19, 1891
Lápiz y gis sobre papel
56.5 x 32 cm.
Colección Privada

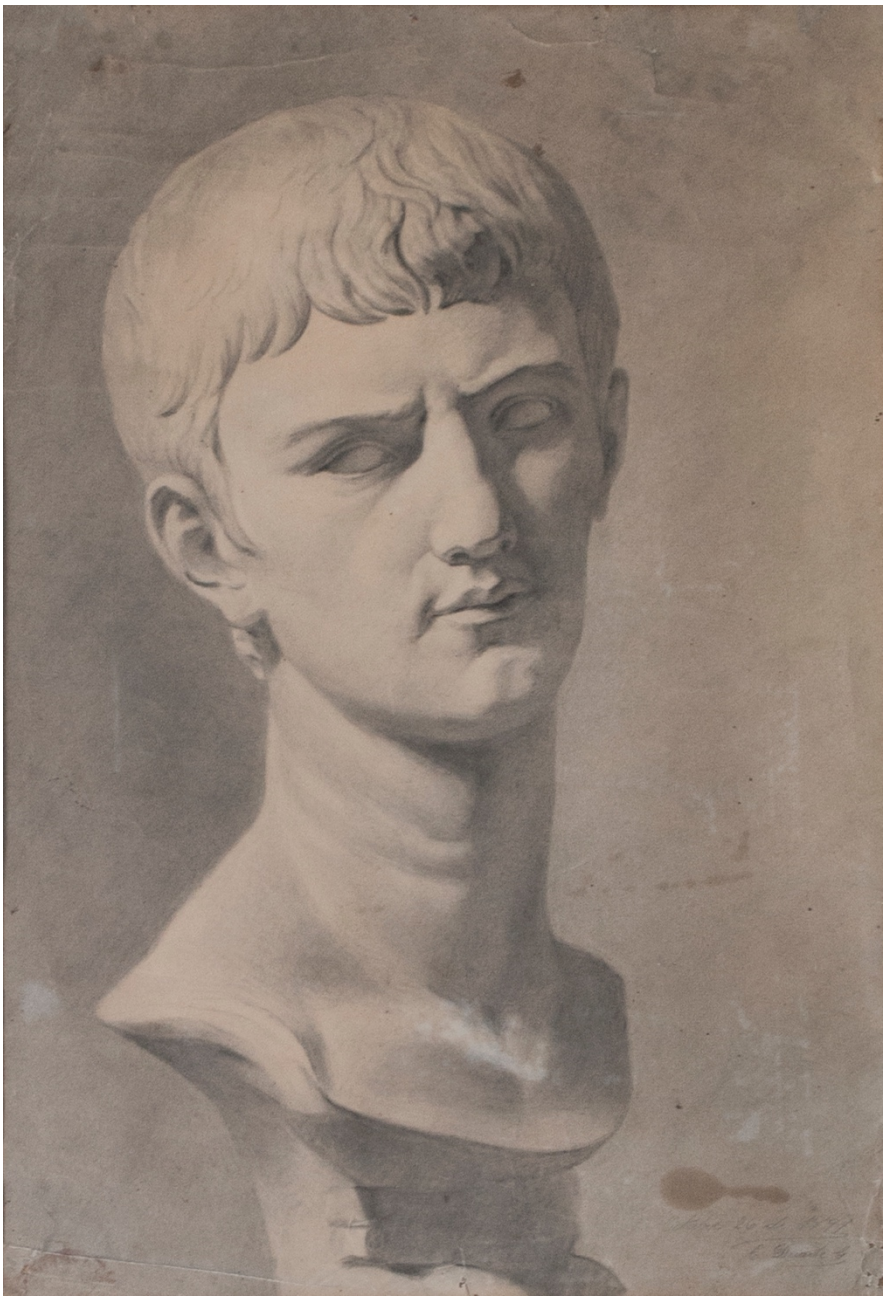


Fig. 3 *Copia de yeso cabeza masculina*
Roma, 26 de octubre de 1891
Lápiz sobre papel
51 x 34 cm
Colección Privada

Fig. 4 *Paños*, s/f
Óleo sobre tela
Galerías Grimaldi

Fig. 5 *Santa Cecilia de Donatello*
Roma, 1894
Lápiz sobre papel
55 x 37 cm
Colección Privada

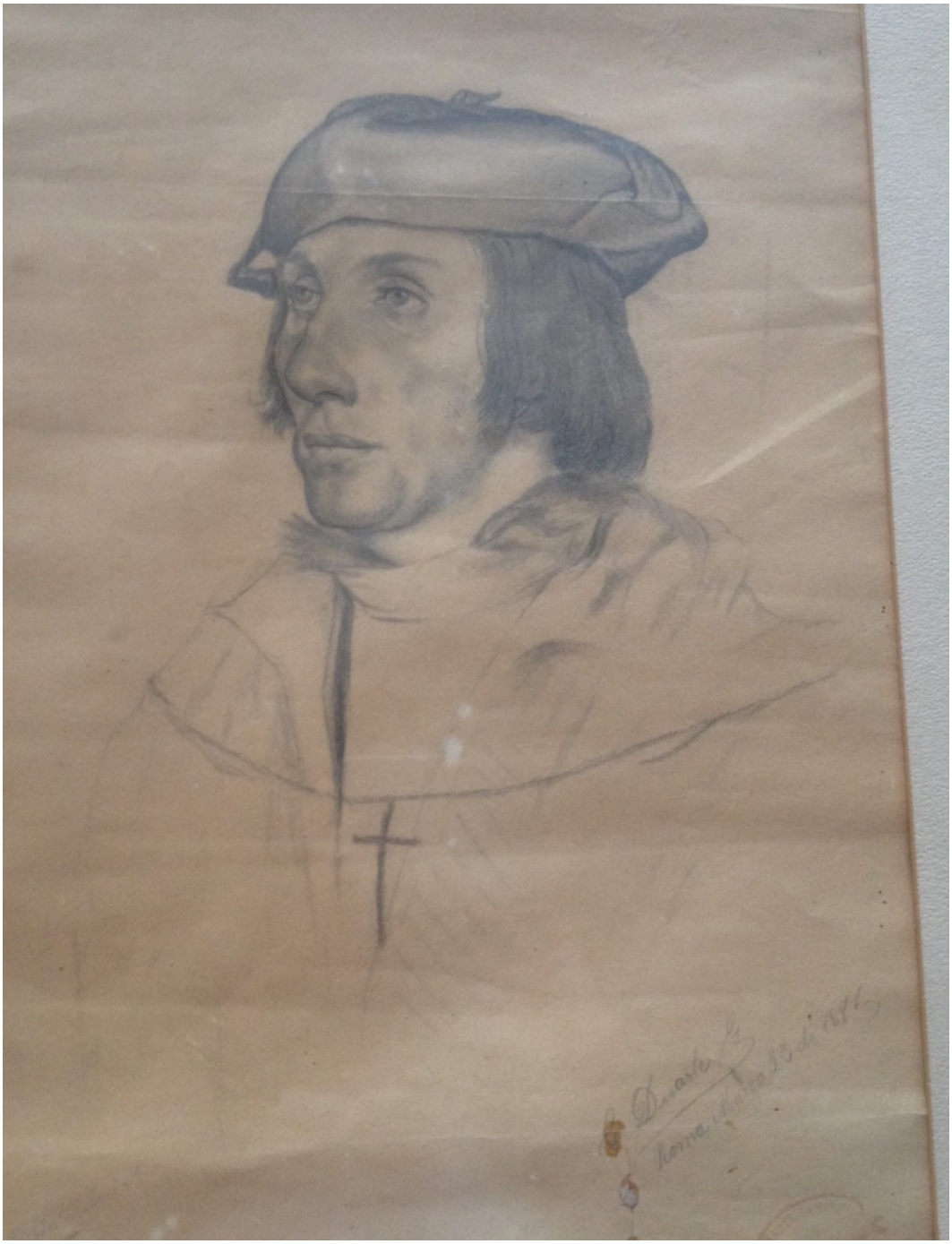


Fig. 6 *Cristóbal Colón*,
1891,
lápiz grafito, s/m
Colección Particular

Fig. 7 *Joven Italiana*
Roma, 1894
Óleo sobre tela
44 x 32 cm
Colección Privada

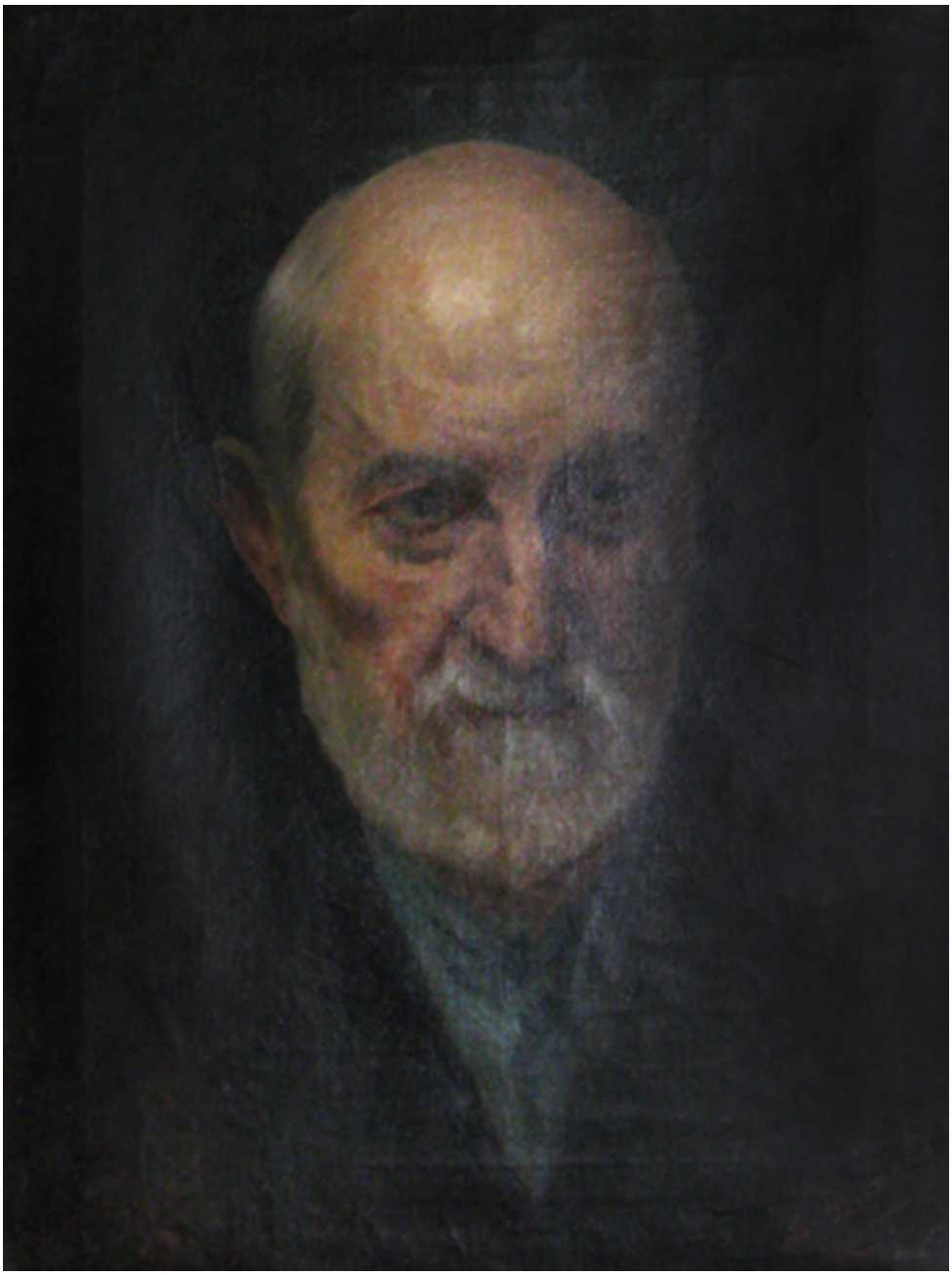


Fig. 8 *Viejito con calva,* s/f
Óleo sobre tela
46 x 38 cm
Colección Privada

Fig. 9 *Viejo con barba,* s/f
Óleo sobre tela
46.2 x 36.2 cm
Colección Privada

Fig. 10 *San Daniel*
Roma, 1894
54 x 33 cm
Colección Privada

Fig. 11 Anselmo Duarte, 1894,
Óleo sobre tela, s/m
Colección Privada

Fig. 12 *Autorretrato*
Roma, s/f
Óleo sobre tela
52 x 34 cm
Colección Privada

Fig. 13 *Dama*, s/f
Óleo sobre tela
42 x 32 cm
Colección privada

Fig. 14 *Academia de mano*
Roma, 19 de agosto de 1894
Lápiz sobre papel
35 x 25 cm
Colección Privada

Fig. 15 *Copia de yeso de pie*
Lápiz sobre papel
40 x 42 cm
Colección Privada

Fig. 16 *Retrato de Isabel la Católica*
Roma, 1891
Lápiz sobre papel
37.5 x 26 cm
Colección Privada

Fig. 17 *Salve Regina*
Roma, 1893
Lápiz sobre papel
12.4 x 21 cm
Colección Privada

Fig. 18 *Copia de yeso busto de niño*
Roma, 1891
Lápiz sobre papel
21 x 24 cm
Colección Privada

Fig. 19 *Joven mirando hacia arriba,* 1893
Lápiz sobre papel
19 x 15 cm
Colección Privada

Fig. 20 *Aldeano Napolitano,* 1892
Óleo sobre tela
58 x 45 cm
Colección Privada

Fig. 21 *Amiga italiana,1893*
Óleo sobre tela
40 x 26 cm
Colección Privada

Bibliografía

Referencia de archivos

MUNAL	Archivo del Museo Nacional de Arte
AGN	Archivo General de Nación
BFXCUIA	Bilbioteca Francisco Xavier Clavigero de la Universidad Iberoamericana
	Archivo Particular de la familia Zuckermann

Amézaga Heiras, Gustavo. *De tu piel espejo, un panorama del retrato en México, 1860-1910*. México: Asociación Cultural El Estanquillo, 2019.

Báez Macías, Eduardo. *Historia de la Escuela Nacional de Bellas Artes (Antigua Academia de San Carlos) 1781-1910.* México: UNAP, 2009.

Barthes, Roland. *La cámara lúcida.* México: Paidós, 2018.

Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII. México: SEDECULTA-INAH, 2019.

Berger, Harry. *Fictions of the Pose: Facing the Gaze of Early Modern Portraiture*. Representations, No. 46. Spring, 1994.

Bertolaccini, Laura. *et all*. *Accademia Nazionale di San Luca, annuario*. Roma: LitografTodi, 2017.

Boime, Albert. *The Academy and French Painting in the Nineteeth Century*. New York: Phaidon, 1971.

Burke, Peter. *Visto y no visto: el uso de la imagen como documento histórico*. Barcelona: Crítica, 2001.

Camats i Petanàs, Jaume. 2015. Autorretrato: la mirada interior. Tesis doctoral, Universidad Autónoma de Barcelona.

Capitelli, Giovanna, Cracolici, Stefano. “Apostar por Roma: arte en México en el siglo de la Independencia” en *Roma en México, México en Roma*. Roma: Campisano Editore, 2018.

Cole, Michel. Pardo, Mary. *Inventions of the studio, Renaissance to Romanticism*. North Corolina: The University of North Carolina Press. 2005.

Cortina, Leonor. *Pintoras mexicanas del siglo SIX* (catálogo). México: Museo Nacional de San Carlos, 1985.

Dizionario Biografico degli italiani, 2010.

Dorotinsky Alperstein, Deborah. “Retratos, límites, retornos. Las fotografías íntimas de Gary Schneider”. En caiana. Revista de Historia del Arte y Cultura Visual del Centro Argentino de Investigadores de Arte (CAIA). No 7 | 2do. semestre 2015.

Fejfer, Jane. “AGE QUOD AGIS (“sigue adelante”), una historia de la colección de Blundell en Ince” en *Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII*. México: SEDECULTA-INAH, 2019.
Fernández Lerma, Fernando. *Pequeño Grand Tour, hermanados en Italia*. España: Sapere aude, 2016.

Fukai, Akiko. *La colección del Instituto de la Indumentaria de Kioto, Moda, una historia desde el siglo XVIII al siglo XX, la colección del Instituto de la Indumentaria de Kioto*. Köln: Taschen, 2015.

García Lescaille, Tania. “La entidad femenina en los salones de remitidos de San Carlos: dinámica entre discursos y normas (1850-1898)” en *Dimensión Antropológica*, Año 17, vol. 50, septiembre/diciembre, 2010.

González López, Carlos. *Pintores españoles en Roma (1850-1900)*. Barcelona: Tusquets, 1987.

González Ulloa, Mario. *et al*. *Conrado Zuckermann*. Sesión de la Academia Mexicana de Cirugía en homenaje al señor académico doctor Conrado Zuckermann, efectuada el 18 de marzo de 1975, en el Centro Médico Nacional de la Ciudad de México. México: D’Lerma, 1975.

Gotlieb, Marc. “Creation & death in the romantic studio” en *Inventions of the studio, Renaissance to Romanticism*. North Corolina: The University of North Carolina Press. 2005.

Leonardini, Nanda. *Santiago Rebull.* México: Circulo del Arte. 1999.

---------- *Salomé Pina*. México: Circulo del Arte. 2004.

Micheli, Mario de. *Las vanguardias artísticas del siglo XX.* Madrid: Alianza Editores, 2000.

Mostra delle opere del pittore Cesare Mariani (1826-1901), conservate nel Museo di Roma, novembre-dicembre 1977.

Rodríguez Prampolini, Ida. *La crítica del arte en México en el siglo XIX. Tomo III.* México: UNAM-IIE. 1997.

Romero Blanco, Karina. "Belleza y virtud. Las obras" en catálogo *Belleza y virtud. Coleccionismo inglés de arte clásico, siglo XVIII.* México: INAH, 2019.

Ruz, Mario Humberto. *Crescencio Carrillo y Ancona, correspondencia Tomo I: Libro copiador de cartas, 1889-1895*. Mérida: UNAM, 2012.

Sánchez Arreola, Flora Elena. *Catálogo del Archivo de la Escuela Nacional de Bellas Artes, 1857-1920.* México: Escuela Nacional de Bellas Artes, 1996.

Serrano Barquín, Héctor. *Imagen y representación de las mujeres en la plástica mexicana: una aproximación a su presencia en las artes visuales y populares de 1880 a 1980.* Toluca: UNAM, 2005.

Strano, Fulvia. *Musei di Roma in Palazzo Braschi*. Roma: Silvana, 2018.

Ugalde Gómez, Nadia, et all. *CIEN Autorretratos mexicanos*. México: CONACULTA, 2012.

Urzáiz, Eduardo. "Historia del dibujo, la pintura y la escultura", en *Enciclopedia Yucatanense*, t. IV. Mérida: Editorial Oficial del Estado de Yucatán, 1977.
Vasari, Giorgio. *Vasari's lives of the artists biographies of the mos eminent architects, painters and sculptors of Italy*. New York: simon and Schuster, Inc. 1964.

Vázquez Díaz, Luz María. 2017. "Carmela Duarte García (1866-1940): su sentimiento patriótico", *ANTRÓPICA, Revista de Ciencias Sociales y Humanidades*.

---------- *A la luz Carmela Duarte García (1866-1940), artista yucateca*. Mérida: UADY, 2018.

Velázquez Guadarrama, Angélica. 2013. "Juliana and Josefa Sanromán : The Representation of Bourgeois Domesticity in Mexico, 1850-1860", in *Reprises . (c) Artelogie.*

---------- *Representaciones femeninas en la pintura del siglo XIX en México. Ángeles del hogar y musas callejeras.* México: Instituto de Investigaciones Estéticas, 2018.

Veloso Santamaría, Isabel. 2006. El viaje de las artes hacia la modernidad: la Francia del siglo XIX. *CAUCE, Revista Internacional de Filología y su Didáctica*, nº 29.

Zuckermann, Conrado. *Usted dirá…* México: Editorial Imprenta Casas, 1972.

Documentación personal inédita

Duarte García Carmela. *Diario de Viaje*. 1890.
Duarte García Carmela. *Poemario*. 1900.

Páginas web consultadas

Alamy, ltd. https://www.alamy.es/foto-olga-castellani-1894-guglielmo-de-sanctis-marzo-8-1829-1911-italia-italiano-77074499.html (Consultado el 3 de octubre de 2019).

Baboni, Francesca. https://www.stilearte.it/o-sole-mio/ (consultado el 3 de octubre 2019).

Historic artist, homes and studios, https://www.artistsnetwork.com/art-history/125-artists-and-their-historic-studios-2/ (consultado el 3 de mayo 2020).

Istituto Treccani. http://www.treccani.it/enciclopedia/tommaso-minardi/ (Consultado el 2 de febrero de 2020).

Javier Sanchiz, Víctor Gayol.
https://gw.geneanet.org/sanchiz?lang=es&n=sanroman+castillo&oc=0&p=maria+josefa. (Consultado el 4 de mayo de 2020).

Getty Art & Architecture Thesaurus.
http://www.getty.edu/vow/AATFullDisplay?find=albumina&logic=AND&note=&english=N&prev_page=1&subjectid=300011794 (consultado el 29 de enero de 2020).

Getty Art & Architecture Thesaurus.
http://www.getty.edu/vow/AATFullDisplay?find=lama&logic=AND&note=&english=N&prev_page=1&subjectid=300249446. (Consultado el 15 de abril de 2020).

Real Academia de Bellas Artes de San Fernando,
http://www.realacademiabellasartessanfernando.com/es/actividades/exposiciones/el-taller-del-artista (consultado el 3 de octubre de 2019).

Museum Tromp's Huys, https://www.trompshuys.nl/nl/beroemde-inwoners-en-gasten (consultado el 3 de mayo de 2020).

Lista de ilustraciones

1. Autor desconocido, *Carmela Duarte García en su estudio en Roma*, ca.1894, copia a la albúmina, 20 x 20 cm. Museo Nacional de Arte.

2. Autor desconocido, Reverso de la fotografía de *Carmela Duarte García en su estudio en Roma*, 20 x 20 cm. Museo Nacional de Arte.

3. Carmela Duarte (1864-1940), *Ejercicio cruz-octágonos*, 1890, Lápiz sobre papel, 24.3 x 30.5 cm Colección particular.

4. Carmela Duarte (1864-1940), *Cristóbal Colón*, 1891, grafito, s/m Colección particular.

5. Carmela Duarte (1864-1940), *Isabel la Católica,* 1891, Lápiz sobre papel, 37.5 x 26 cm. Colección particular.

6. Carmela Duarte (1864-1940), *Paños*, s/f, Óleo sobre tela, s/m. Galerías Grimaldi

7. Carmela Duarte (1864-1940), *Santa Cecilia de Donatello*, 1894, lápiz sobre papel, 55 x 37 cm. Colección particular.

8. Autor desconocido, *Carmela en su taller*, s/f, s/m, Colección particular.

9. Carmela Duarte (1864-1940), *Aldeano napolitano*, 1892, óleo sobre tela, 58 x 45 cm. Colección particular.

10. Carmela Duarte (1864-1940), *Amiga italiana*, 1893, óleo sobre tela, 40 x 26 cm. Colección particular.

11. Carmela Duarte (1864-1940), *Virgen contemplando al niño*, 1983, óleo sobre tela, 95 x 75 cm. Museo Nacional de San Carlos.

12 Carmela Duarte (1864-1940), *Virgen con el niño*, s/f, óleo sobre tela, s/m Colección particular.

13. Autorretrato, ca. 1892, óleo sobre tela, 52 x 34 cm. Colección particular.

14. Josefa Sanromán, *Interior del estudio de una artista*, 1849, Colección Haghenbeck.

15. Betzy Akersloot-Berg, Collection Tromp's Huys, The Netherlands.